

EL RUIEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS

Núm. 1.181 — 7 de febrero de 1967 — Dirección y Redacción: Avenida del Generalísimo, 142 - Tel. 235 22 40 — Precio: 10 ptas.

¡ADIÓS, MANOLO!

O... ¿SOLAMENTE «HASTA LUEGO»?



**ENTREVISTA CON DON MANUEL BENITEZ,
DIRECTOR-GERENTE DE LA EMPRESA F.I.R.G.A.**

FOTO MONTES

NO HABRA MAS "COSSIOS";
NI TODO ACABA CON ELLOS

LIBRO-DOCUMENTO TAURINO

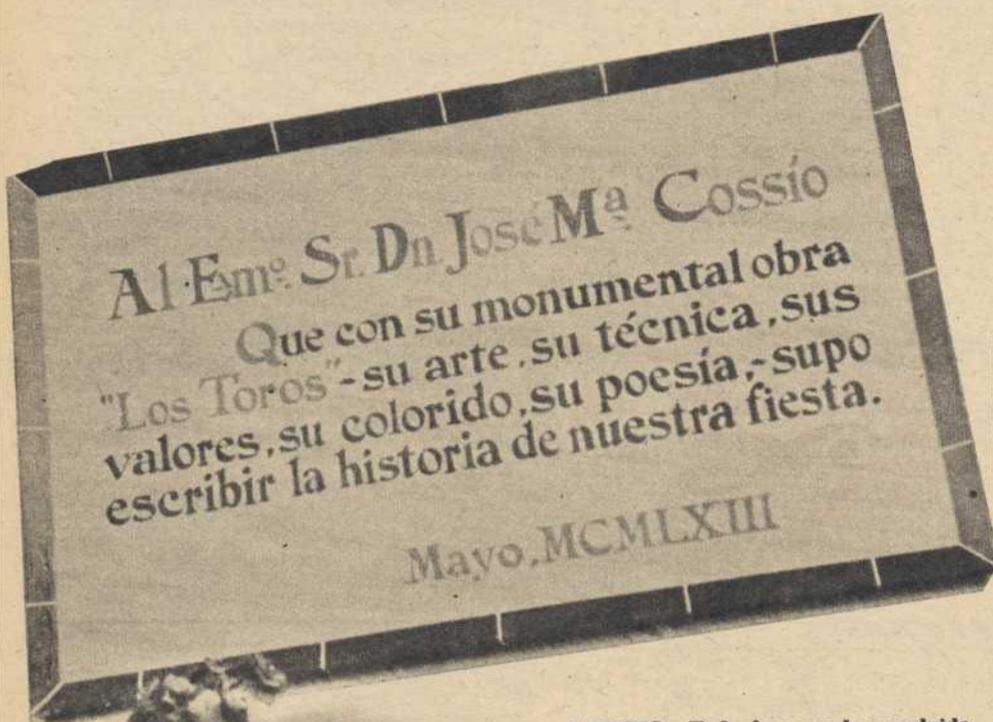
Don José María Cossío, analizador: "SE PUBLICAN BASTANTES LIBROS, NO DEMASIADOS. ESTO ES DE MINORIAS..."

"NO ESCRIBIRE EL QUINTO TOMO. TENGO SETENTA Y CUATRO AÑOS. ESTOY VIEJO."

"LA IDEA ES DE ORTEGA Y GASSET. CREYO NECESARIO ESTUDIAR ESTO EN SERIO."

"HOY SE EDITAN MAS LIBROS TAURINOS QUE NUNCA. INCLUSO DE LUJO."

"EN TODAS LAS MATERIAS TECNICAS HAY ESCASEZ. DE FUTBOL SALEN DOS O TRES AL AÑO."



AZULEJO.—Todavía no se ha esculpido en bronce la hazaña de Cossío con su obra monumental, pero al menos ya se ha llegado al azulejo castizo, claro y de aire sevillano—en las enclavadas paredes de la Venta del Batán.

ESOS libros completos de "Los Toros" parece que cambiaron el panorama de la literatura taurina. Muchos, al mirarlos, han pensado que con eso se había cerrado un género. Pero no hay cierres: hay aperturas. Se me ocurre pensar que había de llegar al final feliz: al tema del libro "documento taurino" y llegamos con alegría a su análisis, a su estudio, a su comentario, a su apertura en canal, a su disección profunda.

—¿Verdad don José María?

Tengo delante de mí a don José María Cossío, que es el encargado de poner fin de colores, retrato de alegría, al tema del "Libro-documento". Casi diría —exagerando o sin exagerar— que el señor Cossío es el libro mismo. Para empezar, sirven su amabilidad y su humorismo. Y para continuar, completar y terminar, su sabiduría.

—Yo sigo con la afición de siempre. Continúo siendo amigo de los toreros y asisto a la misma cantidad de espectáculos que antes. Mi afición es la misma.

"NO ESCRIBIRE MAS DE TOROS"

—¿No piensa continuar el tomo quinto? Porque la historia sigue...

—No, no. No escribiré más de toros. Hice lo que me encargaron y me retiro.

Le insisto para que me dé una razón fuerte, ya que su libro es el más conocido y su autor, también. Y, además, todo el mundo sabe que ha dado fama, dinero, ediciones récord, exportaciones.

—¿Por qué, entonces, no seguir?

Se sonríe burlescamente, pícaramente.

—Ay, hijo, porque tengo 74 años y ya no estoy para estas cosas. No escribo, ni de toros y ya casi de nada. Además, mi vocación —como todo el mundo sabe— no fue la de escritor taurino.

—¿Cuál es?

—La de escritor de la historia de la cultura y más específicamente, de la historia de la literatura.

NO HABRA NUEVOS "COSSIOS"

Así que no habrá nuevos "cossios".

—Además, ratifica, ya no tengo nada que decir. Puede que haya alguien que quiera hacer el quinto volumen de "Los Toros". Que lo haga. Será mejor que cualquier otro de los míos.

—¿Su deseo?

—Quise hacer algo diferente de lo que se llevaba en revistas y demás libros de toros. Creo que lo hice. No conseguí la perfección y sé que mis sucesores me tendrán que rectificar algunas cosas: ¡No faltaría más!

Se ríe otra vez pícaramente. Otra vez más, porque de pronto sale con su sonrisa.

—Reconozco que es un tema muy intelectual, de la misma altura que el mejor, pero la edad... Ya no puedo viajar con toreros, no puedo hacer muchas cosas necesarias para estar al tanto del ambiente.

LA IDEA FUE DE ORTEGA Y GASSET

Lo que hizo el señor Cossío fue realizar la idea de Ortega y Gasset. El genial Ortega tuvo la idea. Comprendió que los toros consti-

tuían una forma de cultura del pueblo español y habla que estudiarlos a fondo. Dio la idea a Espasa Calpe y señaló a Cossío —un escritor no taurino— para que llevara a cabo su idea.

—Don José María, aparte de lo suyo, no hay demasiado, ¿por qué?

—Hombre, el tema de los toros es singular y no veo por qué, todos los españoles tienen que estar interesados en él. Se publican a mi entender bastantes libros, no suficientes, pero no pocos. Teniendo en cuenta que el saber es de minorías —lo ha sido siempre— y que es una minoría la que entiende, no nos podemos quejar.

¿CUANTOS SE PUBLICABAN ANTES?

Sigue muy confiado. Está pasando, por lo oído, un buen rato. Se nota en su forma de decir.

—No hay que repetir los libros que se publicaban hoy, sino los que se publicaban antes y, después, comparar. Me parece que desde el principio de la historia del toreo hasta el año 40 hay menos publicado que desde entonces hasta ahora. No hay que exagerar.

Continúa él sólo. No tengo, por ahora, que abrir la boca.

—El tema tiene posibilidades y es aconsejable que se aproveche.

—¿Qué consejos daría al posible autor del quinto tomo de "Los Toros"?



PROTOLIBRO. — He aquí el facsimil de la primera página del que es reputado como el más antiguo libro en que se trata del toreo: El libro de la Montería que mandó escribir el Rey Alfonso XI.

—Paciencia. Claro, que la paciencia corresponde a la afición. ¿Consejos? Ninguno. Lo hará mejor que yo.

—¿Es posible que los autores se aparten de la Fiesta porque hoy es demasiado monótona?

—No lo creo. Porque los toros han sido siempre igual de monótonos.

HACE FALTA COMPETENCIA

¡Esto sí que es nuevo! Me parece, al menos, que es nuevo. Lo dice un hombre que ha visto muchas épocas, muchos toreros y muchos toros. Que ha visto a Belmonte y a Joselito y a Manolete y a Pepe Luis y a Ortega y a todos los de hoy.

—Usted dice que sobre los toros hay bastantes "Libros-documentos". ¿Suficientes, demasiados, pocos?

—Suficientes nunca hay en nada. Pero ocurre igual en todas las cosas particulares. Dígame los libros que hay sobre ajedrez o sobre la ruleta o sobre fútbol. Porque el fútbol sí es de masas y se publican dos o tres libros al año. ¿Qué le parece? Lo importante está en el periodismo, en las revistas. ¿No es cierto que ahora hay más revistas que nunca? Ahí tienen ustedes el índice de la afición. Porque los verdaderos aficionados no son siempre los que compran los libros, sino los que compran el diario o el semanario para leer la crónica, todavía fresca. Por otra parte, hoy se editan más libros que nunca. Sobre todo, libros de lujo.

"NO SE SI HE ABIERTO CAMINOS"

No se olviden que lo dice el señor Cossío que estuvo trabajando en esto, en sus libros, en sus historias taurinas, desde el año 1935.

—Además —continúa— ¿me quieren usted decir cuántos libros se venden de afamadísimos escritores de la Real Academia? Se venden en las Universidades, en las bibliotecas. Pero no se piensa en el hombre de la calle, por que si no...

—Usted, ¿qué caminos ha abierto con su gran obra?

—He procurado abrir caminos, pero no sé si lo he conseguido. Concretamente, no hay caminos definidos. Quizá un enfoque distinto, más rigor técnico e intelectual.

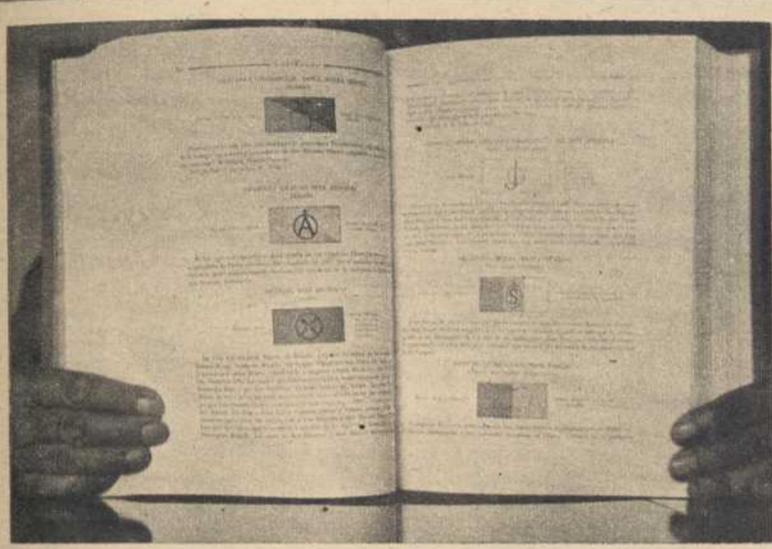
Me habla del "Diccionario de Sánchez Neira", que fue el antecedente de su obra.

Panorama FELIZ

CODEX NO PUBLICARA ESTE AÑO "TORO" (PENULTIMO EJEMPLO MODERNO)

Previstos cien números, se terminó en el 26: "Ha sido un buen experimento"

POR EL CONTRARIO, ARGOS LANZA EN BARCELONA EL TOMO DE "LOS TOROS" DE SU GRAN ENCICLOPEDIA DEL ESPECTACULO (Autores: "Don Antonio" y "Paíto")



COSSIO.—Es algo así como la biblia taurina que, como todos los textos clásicos, ha sufrido la crítica y el libre examen de quienes no supieron realizarlo, pero tuvieron tiempo para advertir que en tal página se deslizó una fecha inexacta...

PARA ESPASA CALPE SON NECESARIOS:

- Altura intelectual.
- Estilo diferente.
- Gran montaje editorial.

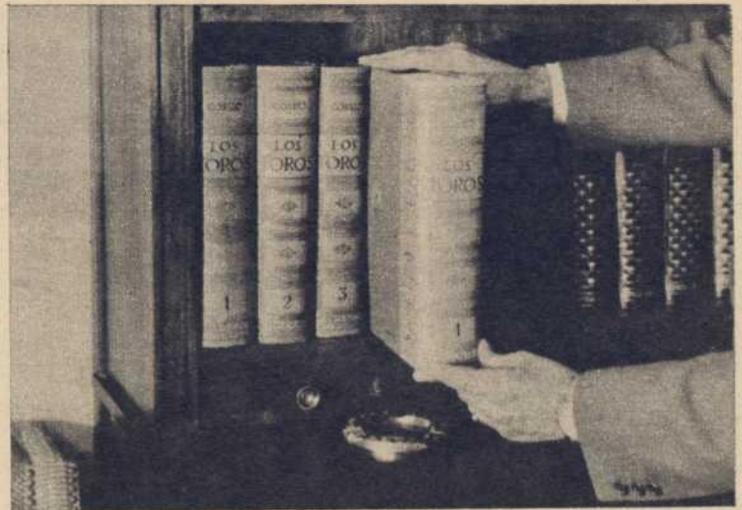
"SE PUBLICAN QUINCE AL AÑO, CON MIL EJEMPLARES DE TIRADA, Y HAY PARA TODA LA VIDA (EDITORIAL MERCED) CONDE DE COLOMBI, LECTOR:

"La obra monumental de toros está todavía sin hacer."



BIBLIÓFILO.—El conde de Colomby, reputado como el más dedicado bibliófilo taurino, se complace en sus libros y colecciones y tiene una larga y acendrada experiencia en el mercado taurino de los libros especializados.

(Fotos-MONTES.)



—Resumiendo: ¿Cómo ve el panorama?

—Normal, porque libros intelectuales sugeridos por los toros ha habido pocos en todas las épocas. Y repito que ocurre lo mismo en todas las materias técnicas.

EL FASCICULO "TORO" NO SEGUIRA... POR AHORA

Cumplida queda la primera parte de mi misión: entrevistas a los que hacen los libros documentos. La segunda, entrevistar a los que los imprimen, a los que exponen el dinero, ya empiezo en la Editorial Codex, que lanzó la temporada pasada sus fascículos "Toro", el último ejemplo moderno del libro técnico de nuestra materia.

—¿Qué pasó con el fascículo "Toro"?

—Terminamos en el número 26 y nuestra idea fue la de dar una tauromaquia completa.

—¿Con éxito, con descalabro, con "ni fu ni fa"?

—Demasiado comercial no es el tema, porque tiene círculos restringidos, pero se vendió bastante bien España y en Hispanoamérica. Fue un experimento, que quizá lo continuemos, aunque no sabemos nada, todavía.

HA SIDO UN SONDEO, UN EXPERIMENTO

La serie estaba prevista para cien números. Se vendieron bien, a un precio de 20 pesetas ejemplar. Ellos dicen eso, pero no siguen adelante, por ahora.

—Fue un experimento, un sondeo ante la opinión pública. Ya decidiremos a la vista de los resultados.

En principio, era un negocio porque los fascículos se compran poco a poco, pero reunidos valen más libro que un buen libro, aunque se da el dinero sin sentir. En la Editorial Codex no dijeron más. Se limitaron a darle vueltas al asunto.

—La cosa, me parece, que quedó en término medio. Pero, ¿qué es lo que verdaderamente pasa en todo esto?

—Estoy en la vuelta obligada por la Librería Merced, que es la primera especialista.

NO MAS DE MIL EJEMPLARES

—Ocurre que los libros taurinos son más caros que los demás

porque tienen tiradas cortas. Generalmente sólo se hace una edición, se diga lo que se diga, y de 1.000 ejemplares como máximo. Cuando se editan más, hay libro para toda la vida.

—¿Cuántos al año?

—Quince como máximo. Pero no se asuste usted, que de fútbol hay menos. En esto no se gana demasiado dinero.

—¿No se gana demasiado dinero? ¿Podrá decir lo mismo la Editorial Espasa Calpe de "Los Toros"?

—Dinero se ha ganado, efectivamente.

—¿Harán más cosas de este tipo?

—La Editorial puso especial empeño en que el último tomo de "Los Toros" saliera a la calle. Creemos haber hecho un buen servicio a la Fiesta.

LA FORMULA IDEAL

Por lo que dicen, por lo que no dicen y por lo que dejan entender la cuestión puede resumirse así: hace falta que el tema taurino sea tratado en libros con una cierta altura intelectual, con estilo diferente; que los autores tengan afición desmedida o estén interesados en el tema desde cualquier ángulo cultural y que, por encima de eso, la Editorial esté bien montada, tenga sucursales en los puntos claves y el libro pueda tener —en consecuencia— una amplia y completa difusión. Que son circunstancias que, precisamente, se reúnen en "Los Toros" y en su editorial. Vamos, que se hizo a la grande, como deben hacerse estas cosas.

—Pues, nada, que repitan.

Mejor dicho: ya hay quien ha repetido porque la Editorial Argos, de Barcelona, acaba de lanzar un libro estupendo que apenas ha empezado a asomarse a las librerías y ya ha demostrado que tiene "tirón" como decimos los taurinos: se trata del tomo de "Los Toros" de la Enciclopedia del Espectáculo que hace la citada editorial. Se han hecho 7.000 ejemplares y la venta ha arrancado con gran alegría, francamente optimista.

Por lo visto, la Editorial Argos se ha atenido a la fórmula ideal.

Queda la tercera parte, los lectores, los que los compran. ¿Y qué mejor comprador que el conde de Colomby? Que compra todo

NO HABRA MAS "COSSIOS"; NI TODO ACABA CON ELLOS

lo que sale, aunque no la interese demasiado.

Le planteo el tema de los libros documentos.

HAY BUEN NIVEL DE PRODUCCION

—Es natural que no salgan demasiados libros. Pero 40, por lo menos, al año, sí que salen. Cuento los folletos, que a veces, tienen mucha importancia. Por tanto, la producción no la considero pequeña, aunque tampoco exagerada.

La Unión de Bibliófilos taurinos que preside, como todos los aficionados saben, edita dos boletines al año, dos obras que regala y dos que vende a sus 200 socios. En total, seis al año, con lo que coopera en gran proporción a los libros taurinos en general y a los "libros documento" en particular.

—Reconozco que los dos libros de la Fiesta son caros para el lector. Quizá por esto no hagan demasiados. Aunque para mí lo más importante es ver corridas, muchas corridas.

FALTA MAS INTELLECTUALIDAD

Le digo lo de la afición porque se repite siempre. Por si acaso.

—No, no. La afición sigue igual. Lo que se echa de menos es la "salsa". Es decir, la competencia que terminó en los tiempos de Belmonte...

(Me acuerdo que Cossío me dijo que precisamente en ese tiempo los intelectuales se acercaron a los toros como nunca y se escribió más que nunca. Quizá, añado yo, fuera también porque se inventó otro toreo.)

—Usted que lo tiene todo, elijame el mejor y el más práctico y el más interesante.

—Es difícil, pero elegiría "La Montería", de Argote de Molina (año 1582), "Los toros", de Cossío, y quizá algunos más.

FALTA LA OBRA MONUMENTAL DE TOROS

—¿Qué es lo que falta?

—Mire usted, la obra monumental de toros está sin hacer, igual que no se ha hecho la del canté flamenco.

Este año saldrá uno, supervisado por el conde, titulado "Los toros en España", al estilo del Cossío y como un complemento. Escribe el prólogo José María Pemán y el epílogo José María Cossío. Participan 50 ó 60 autores de todos los estilos y de todos los géneros literarios. Tendrá tres tomos.

—Esperamos que tenga éxito. Así intentaremos completar.

Esto significa, una vez más, que el tema "toros" sigue interesando, que inquieta, que aguijona, que lacera, que cosquillea y que se hunde en muchos corazones vibrantes de los españoles.

Demuestra que la Fiesta sigue siendo sal, pimienta y pasión de bastantes hombres de los que pasean por nuestras calles, por nuestras plazas, por nuestros tendidos.

Ricardo DIAZ-MANRESA

PROLOGO A UN LIBRO DE TOROS

RUEDO nació y desde él se esparció por el resto del planeta. Pero Antonio —que en la actualidad trabaja mucho y madruga como no hizo en su vida— quiere..., promete..., pero no se compromete; tiene sobre sí una gran labor y rehusa echar más carga sobre sus hombros.

—Además, mi "Planeta" —nos confiesa— era una sección de glosa del pintoresquismo del mundo taurino. ¿Y dónde está ahora lo pintoresco? Me gustaría resucitarla, pero...

Dejemos la cosa en estos puntos suspensivos. Y vamos a ver cómo el propio Antonio Díaz-Cañabate le vuelve a dar vida en el gracejo de este prólogo saleroso que ha puesto al libro de nuestros compañeros "Don Antonio" y "Paíto". Un prólogo que es "Planeta" cien por cien, digno compañero de los mejores artículos de la gran época, y que publicamos por si sirve de cebo, Cañabate cae en la trampa y se decide a navegar a pluma por el cosmos de Tauro para explorar de nuevo su "Planeta de los Toros".

¡A LOS TOROS! ¡A LOS TOROS!

Se abre este libro con un grito a lo sordo, esto es, sin estrépito. ¡A los toros, a los toros! Grito alegre si los hay. Grito a prueba de desengaños, colmado siempre de esperanzas. Grito que antaño resonaba por las calles—en especial las madrileñas—clamoreado por los cocheros que ofrecían sus carruajes para trasladarse a la plaza. ¡A los toros, eh! ¡Plaza, eh! ¡Que nos vamos! Y partían los «ripers», las jardineras, al trote largo de mulas o de caballos. Partían hacia la ilusión, hacia la luz refulgente de una tarde de toros. Vocero soy también en esta ocasión. La bondad de los editores y autores de este libro me ha conjetado su prólogo. Me encaramo, pues, al comienzo de sus páginas. Apresto la pluma. La lanzo al aire y grito con ella. ¡A los toros, eh! ¡Plaza, eh!

El libro está en tus manos, lector. Hazte cuenta que te hallas en el tendido o en la grada. Va a sonar el clarín del paseillo. En ese momento todo aficionado, incluso todo espectador ignaro, siente el remusquillo de la emoción. ¿Qué nos deparará la suerte? La suerte, el azar. He aquí uno de los mayores atractivos de la Fiesta. El sí o el no. El sí de la complacencia. El no del tedio. Distingamos. Para el verdadero aficionado el tedio no existe. Para el verdadero aficionado la corrida no es un espectáculo que defrauda o enamora. El torero puede estar mal. El toro puede ser manso. Eso está descontado. El toro manso y el torero desgraciado tiene su interés. El verdadero aficionado es como el jugador de raza. Conocido es el cuenteillo. Decía un jugador empedernido. «No hay nada como jugar y perder». Le objetaron. «¡Hombre, eso es mucho decir! Entonces, ¿jugar y ganar qué?» Y el jugador contestó rápido: «¡Ah! ¡Eso es hablar con Dios!»

Pasa del medio siglo mi veterania de aficionado. He visto morir a miles de toros. Jamás en el momento que vibra el clarín del paseillo he dejado de echar cuentas galanas. Pareja a la de los toros es en mi la afición a la lectura. Cientos y cientos de libros he leído. Nunca comencé a leer uno sin que se me hiciera la boca agua. Abrir un libro. La puerta del chiquero que se abre. Sólo algo comparable. La incógnita del sí o el no de una mujer.

Lector, el libro está en tus manos. Vas a pasar rápidamente la hojas de este prólogo. Te vas a enfrentar con un panorama. Alborear del toro entre nieblas que ocultan siluetas de toros perdidos en la campiña. Toros salvajes que pastan a su albedrío. Hombres que los persiguen con intenciones venatorias. Son los tatarabuelos de la torería. De aquellos toros proceden los toros de lidia. De aquellos cazadores, los toreros. Los siglos vuelan como golondrinas por el cielo de la Historia. Dos hombres siguen con mirar atento los giros de estos revoles. Son los autores de este libro: dos escritores, Antonio Abad Ojuel «Don An-

Muchas veces hemos intentado cerca de Antonio Díaz-Cañabate —sobran adjetivos— que volviese a dar vida en nuestras páginas a este universalmente famoso "Planeta de los Toros" que en EL

Planeta de los Toros —que en la actualidad trabaja mucho y madruga como no hizo en su vida— quiere..., promete..., pero no se compromete; tiene sobre sí una gran labor y rehusa echar más carga sobre sus hombros.

—Además, mi "Planeta" —nos confiesa— era una sección de glosa del pintoresquismo del mundo taurino. ¿Y dónde está ahora lo pintoresco? Me gustaría resucitarla, pero...

Dejemos la cosa en estos puntos suspensivos. Y vamos a ver cómo el propio Antonio Díaz-Cañabate le vuelve a dar vida en el gracejo de este prólogo saleroso que ha puesto al libro de nuestros compañeros "Don Antonio" y "Paíto". Un prólogo que es "Planeta" cien por cien, digno compañero de los mejores artículos de la gran época, y que publicamos por si sirve de cebo, Cañabate cae en la trampa y se decide a navegar a pluma por el cosmos de Tauro para explorar de nuevo su "Planeta de los Toros".

tonio y Emilio López Oliva «Paíto», tentados por el tema taurino, que tratan de antiguo con estilo galano reflejado en este volumen. Volumen denso y al mismo tiempo fluido. Denso, por su contenido; fluido, por esa galanura que en un estilo literario es como un regato que amenaza las márgenes por donde fluye.

Con densidad y fluidez van a otorgar amplios horizontes: la Historia, los toros, los toreros, las tauromaquias, los taurinos, el toreo. ¡Oh milagro siempre renovado de la lectura! La comodidad de un sillón. El silencio de una estancia. El halago del humo del tabaco que es a la vez acicate y descanso. Y las lececitas de las letras como luminarias que esclarecen los confines remotos, que nos los acercan, que nos los muestran nitidos, brillantes, coloreados. ¡Oh gozo de la placidez de la lectura, carantoña de los ojos, embeleso del ánimo, manjar de la imaginación, reposo del vivir!

Este libro, pulido y sugerente, se me antoja como una gran colmena donde Antonio Abad Ojuel y Emilio López Oliva acumulan los diversos sabores apañados en afanosa rebusca por los campos de su experiencia, de sus conocimientos, de su fantasía también, pues son creadores, no simples allegadores de materiales ajenos, fríos e inexpresivos. Arquitectos que unen lo funcional a lo artístico. No temáis que este libro sea como un rascacielitos de estos de ahora, monstruosas cómodas alargadas desmesuradamente, con múltiples cajones en los que se pretende que vivan seres humanos como pájaros en la estrechez de un nido. Este libro tan sólo tiene seis plantas. Las cabales. Seis plantas de capacidad suficiente para albergue de ideas y conceptos.

LA HISTORIA: DONDE NADA FALTA Y NADA SOBRA

Entremos en la primera. Los prolegómenos. La Historia. Sumaria y apretada Historia. Nada falpero nada sobra. Toques de prehistoria. ¡Al diablo la prehistoria! Allí en mi remota juventud, una tarde en el Ateneo de Madrid, se discutía de toros. En aquel Ateneo no se concebía el diálogo, sino la polémica. No se hablaba. Se chillaba. No se razonaba. Se prodigaban puñetazos palabreros. En el rodar de los manotazos de la charla surgió el tema de la prehistoria taurina. Un contertulio, ni corto ni perezoso, pontificó: «El primer torero fue Teseo». Un ingenuo exclamó: «¡Anda, y yo que creí que era Pedro Romero!» Intervino un pedante: «No seas burro. Pedro Romero es historia contemporánea. Es verdad lo que dice éste. El primer torero fue Teseo. La primera plaza de toros, el laberinto de Creta. El primer miura, el minotauro». Y miró a la reunión como diciendo con la mirada: ¡Ahí queda eso! ¡Y tanto que quedó! Como que se armó una de pópulo bárbaro. La reunión se dividió en teseísta y anti-teseísta, talmente como si Teseo fuera Juan Belmonte, que por entonces acababa de dar en Madrid aquellas siete vero-

nicas sin enmendarse que no dio nunca porque sin enmendarse no puede dar siete verónicas ni siquiera Teseo, rival de Hércules en rematar hazañas. Lo que hizo Belmonte fue torear parado, proeza tamaño a las de Hércules y Teseo, por que hasta entonces el toreo se sustentaba en el movimiento continuo. La trifurca llevaba trazas de terminar violentamente cuando acertó a engrosar el cornateo Alfonso Arantave, jurista eminente, inteligencia poderosa, malograda por desastrada bohemia, hombre escéptico y zumbón.

—¿Qué ocurre? —demanda—. ¿A quién se despedaza?

—Tratando del origen de las corridas de toros. Discutimos sobre la prehistoria del toreo.

—Mal hecho. Discusión inútil. La prehistoria no existe.

Estupor general. Silencia aplastante. Un osado se atrevió a romperlo.

—Entonces, don Alfonso, usted cree...

—Yo no creo en nada, joven. Y mucho menos en las conjeturas. Una conjetura es como si usted me dijera: ¿Quiere usted un vaso de vino?, y yo, naturalmente, le contestara que sí y entonces usted me replicaría. Pues figurese. ¿Qué iba a obtener con figurarme? Nada. Pues igual ocurre con la prehistoria.

Y se acabó la discusión.

Lo que se sabe de cierto es que la Fiesta de toros como espectáculo la organizan los nobles, toreadores a caballo. He leído muchas relaciones de estas fiestas. Estupendas fueron. No había más que pedir. Lujo. Fausto. Riqueza. Lances gallardos. Sonrisas y suspiros de mujer. Alaridos hombrunos. Toros fieros. Juego limpio de los caballeros. Majeza y rumbo que finiquitó un Rey francés traído al Trono de España por un testamento y una guerra: Felipe V, aquejado de melancolía, enemigo de los jorgorios, añorante de los parises versallescos, entregado como todo esparcimiento a los gorgoritos de Farinelli, cantante italiano. Y sus gorgoritos fueron los reyes que mataron la Fiesta de los toros. ¿Quién lo había de decir! ¿No estaba ya muy arraigada en la preferencia de todas las clases sociales? Lo estaba, pero la fuerza de un Rey era absoluta. Decía una cosa el Rey y punto recado. Y el pelmazo de Felipe V —porque con todos los respetos para su jerarquía y su memoria fue un solemnisimo pelmazo— impuso a la nobleza el acabamiento de la Fiesta de los toros.

No se salió con la suya. No contó con la huésped. ¡Y flojita que era la tal huésped! El pueblo, digan lo que digan, es como las mujeres, que a la larga o la corta, termina por hacer su santa voluntad. Y su santa voluntad determinó que la Fiesta siguiera vivita y los toros coleando. El pueblo se llamo a la parte. ¿De manera que los nobles no quieren torear? ¡Ah, pues muy bien! ¡Al pelo. Ahora toreo yo. Y como no tenía caballos toreo a pie. La Fiesta pegó un cam-

La última aportación:
UN LIBRO MODERNO.....

La
Gran
Enciclopedia
del
Espectáculo



LOS TOROS

LOS TOROS

La última aportación: UN LIBRO MODERNO

bio radical. Y aquí está. Ya es viejecilla. Dos siglos sin contar los que anduvo cabalgando. ¿Y qué tal se conserva? Como sucede con esto de las edades nadie se pone de acuerdo. Para unos superior. Para otros va tirando. Para otros fatal. Depende de los ojos con que se la mire. Pero el caso es que vive tan campante, que ya está bien.

EL TORO: DES-ENTRAÑANDO EL PORQUE DE LA BRAVURA

Bueno, ya hemos dado un vistazo muy entretenido e interesante a los acontecimientos históricos. Vamos al toro. Apasionante capítulo el del toro en la plaza y en el libro. Problema por lo visto insoluble el desentrañar el porqué de la bravura de un toro. Misterio. Nadie sabe nada. Creo que no lo sabe ni el mismo toro. Años y años llevan los ganaderos preguntándose a su manera. Sus respuestas son totalmente desconcertantes. Tan pronto responde la bravura como la mansedumbre... Este toro tiene que embestir. Y, efectivamente, no embiste. Este saldrá manso. Y, efectivamente, sale bravo. Y el toro se muere sin revelar su secreto. Muchos toros son de café con leche, mitad bravos, mitad mansos. A mí me trajo loco uno de éstos.

El toro de lidia es muy señorito. No vive en cualquier parte. Necesita terreno, clima adecuado. Camina uno por las provincias vascongadas, por Alaba, por Guipúzcoa. Praderas verdes que para los ojos bovinos están diciéndome comedme. Lustrosas vacas de leche, orondos cebones de carne, se las comen con delectación y provecho. Coja usted un toro de lidia, aposéntelo en aquella gloria de esmeralda comestible, arrimele vacas de su misma condición sanguínea y sus hijos nacerán pidiendo el cencerro con blandos mugidos y, sin embargo, a corta distancia, las tierras navarras crían unos toros de un nervio combativo excepcional. Y de Castilla eligen pocos lugares. Y no hay quien los saque de los alrededores de Salamanca. Y no se crea que Andalucía les chifla, que los muy sibaritas y caprichosos sólo aceptan la flor de la Bética.

Este episodio que voy a relatar a la ligera tuvo por escenario una dehesa salmantina, cobijadora de una ganadería de hierro ilustre. Su dueño me invitó a pasar unos días entre toros y encinas. Confieso que el campo no me seduce demasiado, no por nada, sino porque en el campo no se puede trasnochar. Perteneczo a una generación de madrileños que conoció una vida nocturna muy intensa y me queda el hábito de acostarme tarde. Mal que bien en los Madriles de ahora se las puede apañar uno para estar por ahí hasta de tantas y ya en la cama apurar la madrugada con la lectura. En el campo la pauta nos la ofrecen las gallinas y demás animales y hay que imitarles quieras que no. Se habla constantemente de los ruidos ciudadanos y se les pone como no digan dueñas con toda razón. Y se alaba el silencio campesino como una de las maravillas campestres. No estoy de acuerdo. En el campo por las noches se perciben una de ruidos que para los que no estamos acostumbrados a ellos nos perturbaban tanto o más que los ciudadanos. ¿Usteles han oído alguna vez el chillido angustioso de un pájaro noctámbulo llamado engañapastores o chotacabras? ¡Caracoles con el chotacabras! No parece un pájaro. Cuando le da por chillar es como el jipio de una persona a la que están acogotando. Y esto en medio de la noche es impresionante y hasta que se acostumbra uno se pasan unos sustos que ya, ya. Otra lata son los ladridos de los perros que también se las traen. En cambio, existe un sonsonete agradable en extremo de oír en la calma nocturna campesina. El de los cencerros. Pero, en fin, dejemos inacabada esta sinfonía ruidosa no sin antes consignar la singular resonancia del bramido de un toro.

Oírlo a las tres de la mañana le quita

el sueño al torero más valeroso. Y yo no soy ni lo uno ni lo otro. Imagínese cómo me quedé aquella noche en aquella dehesa salmantina cuando al pie mismo de la ventana de mi dormitorio sentí el poderoso bramido de un toro, tan cercano que me parecía que lo tenía encima de la cama. De un brinco me puse en pie y cogí la colcha. No sé para qué, pero la cogí. La ventana estaba abierta porque era tiempo de verano. El piso bajo del caserío. La enorme cabeza de un toro apareció en el hueco de la ventana. Sus grandes ojos me miraban fijos. Se me cayó la colcha de las manos y no me caí yo porque me agarré a la cama. El toro bramó. ¡Señores, cómo entró el bramido en la habitación! Como un trueno horrisono antecesor del rayo. ¡Ahora salta! ¿Y qué hago yo? Me metí debajo de la cama. ¡Que salte ahora! No saltó. Se fue.

Volví a oír su bramido ya lejano. Abandoné mi afrentoso refugio. Cerré la ventana. Me acosté. No pegué un ojo. El bramido iba y venía, ya cercano, ya alejado. ¿Qué le pasaba a aquel maldito toro? ¿Porqué esa querencia a la ventana? Me lo acaloró el mayoral. La alcoba que me destinaron fue la de un hijo del ganadero que se había casado hacía unos meses yéndose a vivir a Barcelona. Aquel toro, de becerro, según el mayoral, era muy casero. Y me explicaba. «Porque, mire usted, hay toros ariscos, más atravesaos que Judas y otros que no diré yo que lean amigos de echar un párrafo con uno, pero que, vamos, que no le ponen mala cara a uno cuando se acerca a ellos. Y éste, el «Goloso», le tomé simpatía al señorito, y cuando se acercaba a él a caballo el becerro ni se movía. El señorito se confió y una vez echó pie a tierra. El becerro quieto. Se le aproximó y le empezó a acariciar. Oiga usted, y qué instinto el de los animales. Averiguó el cuarto que dormía el señorito y allá se estaba por la noche como velando el sueño. Y el señorito dio en dejarle trigo en la ventana, y pa qué le voy a usted a contar. Centinela alerta que se estaba en la ventana. Y claro, ahora va a ver lo que pasa y porque ya no hay trigo que gatusmea.» La historia era bonita, pero yo me subí a dormir al piso de arriba.

—El toro se lidió y a su cadáver le dieron la vuelta al ruedo. Historias como esta abundan en todas las ganaderías. ¿Cómo un toro puede ser bravo y manso en un momento o en otro? No le demos vueltas a la bravura. No sabemos lo que es. No se sabrá nunca. Los autores de este libro informan ampliamente de todo lo que se sabe respecto al toro. Contentémonos con ello. Y pidamos a los ganaderos que no hagan más pruebas para encontrar la bravura ideal, la que apetecen los toreros, porque han afinado tanto que se les ha ido la mano en el afinamiento y han conseguido el milagro de convertir a un toro en un borrego. Los borregos topan pero no embisten y la Fiesta está basada en que los toros embistan.

LOS TOREROS: ESTUDIO COMPLETO Y ADMINISTRABLE

Por esto son posibles los toreros. Lean, lean ustedes el capítulo tercero de este libro que tiene mucha miga. Es un estudio completo que no dudo en calificar de admirable sin dejarme llevar por la pasión de prologuista. Todas las facetas del torero están reflejadas en él. Su cara y su cruz. He tenido la suerte de convivir con los grandes toreros de mi época. He conocido asimismo a multitud de otros a los que la suerte, o su inteligencia, o el arte, no ayudó. He intentado en mis pobres escritos dar una idea de ese mundo aparte que denominé el planeta de los toros, en donde han transcurrido bastantes de los días más agradables de mi vida. Buena gente los toreros. Lástima que ahora anden trastornados, preocupados por la propaganda que los trae a mal traer, que los trae y los lleva por los linderos de esos andurriales de la cursilería de que tan ajenos se hallaban. Un torero de hoy es a manera de un producto comercial que se lanza y se sostiene al amparo de una campaña publicitaria. Antes, cuando la propaganda la manejaba el toro, el torero vivía su vida. Hoy vive la vida que exige el reclamo. Es un esclavo de un sinfín de majaderías que le obligan a torcer y retorcer su personalidad, a jal-

sear su pintoresquismo. Esto es lo más lamentable.

Ahora no frecuento el planeta de los toros. No merece la pena. Es tan andino como un corro bursátil. Que si las hidroeléctricas suben. Que si las siderúrgicas bajan. Ya no es un mundo aparte. Se ha confundido con la tierra. A mí me parece bien que el mundo progrese. Es lo suyo. Lo que ya no me parece tan regular es que el mundo se uniformice. Que se pierda lo personal e intransferible. Que Sevilla sea igual a La Coruña y La Coruña a Chicago. Que una sevillana sea idéntica a una gallega y a una norteamericana. Que un torero se identifique con un bolsista o con un zangolotino, ahora conocido por «ye-yé». ¡Toreros «ye-yé»! ¡Pues sí que estamos aviados! Buena parte de la culpa de esta mixtificación la tienen los taurinos.

LOS TAURINOS: APODERADOS, Y DEMAS...

Antonio y Paito no se han olvidado de los taurinos en este libro. Los estudian en todas sus manifestaciones, que son muy variadas. Los dos más calificados son los apoderados y los amigos de los toreros. Hagamos una aclaración con respecto a estos últimos. Los amigos de los toreros se dividen en dos clases. Los que buscan la amistad del hombre que es torero. Y los que apetecen el contacto con el torero exclusivamente. Estos son los taurinos.

El auge del apoderado es moderno. Es una consecuencia del desarrollo de la propaganda. Antaño también existía la propaganda, pero la hacían por su cuenta los toreros. He alcanzado estos tiempos. Tiempos de un Madrid aún chiquitín y retrechero. Tiempos en que Madrid era un puño. El puño de la Puerta del Sol y sus aledaños. En este corto ámbito se desenvolvía toda la vida madrileña, hasta el punto de que los vecinos de los barrios entonces extremos, el de Salamanca, el de Pozas, el de Chamberí, decían: «Me voy a Madrid», cuando tomaban el tranvía para trasladarse al centro. Los barrios bajos formaban rancho aparte. Eran los Madriles.

Los toreros, entonces, como todas las

FAENA «AL ALIMON»

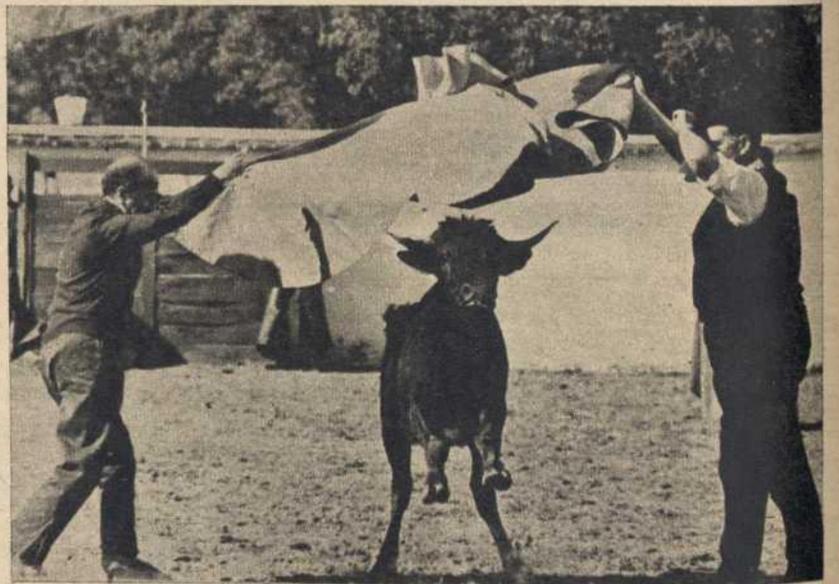
Dos periodistas ante la era en trance de adquirir experiencias. Toreo al alimón. Nuestro redactor-jefe, Don Antonio, y el crítico taurino de «Tele Expres», nuestro compañero Paito, no han querido dejar puerta de escape a los maliciosos que dicen que una cosa es torear y otra escribir de toros. ¿Libro en colaboración? Pues, capotazos mano a mano y con el toro —es decir, la becerra— en medio. A ver si rompen de una vez con el tópico: «Del dicho al hecho...» Ellos dicen, pero también hacen.

—Y, ¿qué es lo que habéis hecho?

—Hemos tratado de hacer un libro actual. Una demostración de que el toreo no es una cosa de tiempos pasados ni un anacronismo. Un bosquejo —tan detallado como posible— de las ideas, personas y estilos del toreo de hoy.

—Y se llama «Los Toros». ¿No habrá confusión?

—En realidad, es el tomo sobre «Los Toros» de la Enciclopedia del Espectáculo que edita Argos. La coincidencia surge de la realidad misma de las cosas: popularmente, todo el mundo habla de «los toros», como equivalente de la Fiesta nacional. Se va a los toros, se habla de toros, como se habla de teatro o de cine. Y si en la citada Enciclopedia hay volúmenes que se llaman así: «El cine», «El teatro», lógicamente el que se



ocupa del Toreo había de ser «Los Toros».

—¿Cómo os habéis distribuido el trabajo?

—Auténtico toreo «al alimón». Lo que deseamos es que el libro haya quedado tan gracioso como está la becerra en el lance de la foto. Nosotros, sinceramente, creemos que sí.

—¡Enhorabuena y éxito, amigos...!

PREGON DE TOROS

LAS OTRAS BRONCAS

Terminé el comentario de la pasada semana refiriéndome a «otra clase de broncas, que merecen bien distinto comentario», pues con tales palabras aludía a las dirigidas a la presidencia y a los agentes de la autoridad por distintos motivos, y no diré razones, porque en el caso de haberlas se pierden cuando la protesta rebasa ciertos límites tolerables. Los motivos más frecuentes son la no concesión de trofeos, la no retirada de toros al corral y la detención reglamentaria de los espontáneos o «capitalistas».

Nunca son tolerables, en ningún género de broncas, los insultos personales, por inciviles y cobardes. Aisladamente, pocos o quizá ninguno de los espectadores sería capaz de llamar a un torero sinvergüenza o ladrón cara a cara, y muchísimo menos a un agente de la autoridad o al presidente, que encarna la máxima; pero arropados entre la masa, escondidos en el anónimo, se profieren las más groseras procacidades e incluso se adoptan actitudes más extremas, que pueden conducir a peligrosos límites.

En mis tiempos de estudiante presencié una de éstas durante una corrida que se celebró en la plaza de la carretera de Aragón, en el año 1920. Precisamente el día 3 de octubre, según pude comprobar más tarde en un libro de Rafael Hernández titulado «Historia de la plaza de toros de Madrid». Toreaban Luis Freg, Valencia y Carnicerito de Málaga, que confirmaba la alternativa. Luis Freg, al matar su segundo toro, al que había hecho una buena faena, resultó cogido. El público, entonces como ahora, impresionado por la cogida —no entro en el mérito de la faena porque aquí no hace al caso— pidió la oreja, con ese arrebató que suele ponerse en semejantes ocasiones. Al compás del airado agitar de los pañuelos se proferían gritos insultantes; pero el presidente, firme en su decisión, no accedía. No sé si en algún momento pudo el presidente hacer algún gesto o ademán que excitara la ira popular; pero lo que sí sé es que, pronto, muy numerosos espectadores se arrojaron al ruedo y que otros muchos fueron invadiéndolo y situándose ante el palco presidencial, al que se dirigían insultos con gritos y ademanes descompuestos. Fue entonces cuando el señor presidente volvió de su acuerdo y concedió la oreja. Salí de la plaza entristecido y casi acongojado. No era yo en aquellos años capaz de discernir si el valeroso Luis Freg, que toda la tarde fue objeto de ovaciones, merecía o no la oreja; pero mis reflexiones iban por el mismo lado que irían hoy ante un caso semejante. Si al fin, como se advertía por la actitud del público, habría de acceder a la concesión del solicitado trofeo, ¿a qué dar lugar a la desesperante prolongación de la fenomenal bronca desencadenada? Se veía claramente que el público no estaba dispuesto a dar su brazo a torcer, actitud que también parecía clara en el presidente, que debió decirse: «No cedo.» Me hizo tan mal efecto todo aquello que a punto estuve de darme de baja en mi incipiente afición.

Aquel año, casi el primero en que asistí a las escasas corridas que me permitían mis escasos recursos económicos, presencié bastante broncas de este género, que mucho me inquietaban, como me inquietan hoy, que en esa estimación no he cambiado, pues creo que ningún presidente por la concesión de un trofeo, aunque en su personal criterio o por el de su asesor sea inmerecido, debe dar lugar a la prolongación de una bronca, ni aun sabiendo que algunos puros aficionados le aplaudirán su rígida actitud.

Bronca muy respetable es la que se organiza para que un toro sea devuelto al corral por la causa que sea; pero hay una de éstas de especial mención: la que se organiza cuando un toro se rompe un cuerno o una pata. El presidente debe acceder en el acto porque el espectáculo consecutivo es insoportable por lastimoso. Ahora bien, haciendo saber al público que reglamentariamente estos toros no tienen sustitución. Los altavoces cumplirían un menester que es bien necesario para aleccionar al público.

En las broncas que se originan cuando un «capitalista» es conducido a través del callejón por los agentes de la autoridad, la solución es más difícil; pero tienen la ventaja de que se acaban en cuanto el «capitalista» desaparece de escena.

Juan LEON

LAS TAUROMAQUIAS: MEOLLO DE LA FIESTA

El apartado de las tauromaquias es tal vez de lo más sustancial de este enfundioso libro en el que se expone prime todo el cogollo y el meollo de la Fiesta de los toros, en el que se explica didácticamente lo que ha sido y es el arte de torear y lo adjetivo que le rodea, le ayuda y lo sostiene. La didáctica siempre es enfadosa. Antonio Abad Ojuel y Emilio López Oliva han logrado trocarla en amena con el toque de la gracia del estilo al que esmalta el uso oportuno de la sabrosa anécdota. Libro este que se ha escrito con afanada labor y resulta de muy fácil lectura, que es lo bueno de los libros. Libro tan útil al aficionado como al espectador adveniente y mucho más para el que quiere enterarse a fondo de todo aquello que concierne a la Fiesta de los toros. Una especie de ejemplar libro de texto novelado con todos los encantos de una narración intrigante que nos conduce a través de un mundo fabuloso que, pese a todos los pesares, insoslayables en toda actividad humana, camina con andadura secular esparciendo refulgencias y emociones que prendieron entrañablemente en una raza arraigándose en ella con pujante fuerza.

Un libro que no se cae de las manos, que se sostiene en ellas con firmeza que para si quisieran los toritos de estos días. Mi juicio vale poco, y si me atrevo a su alrío es porque habla por experiencia, con la experiencia de dilatados años de lector recalcitrante a quien difícilmente se le puede dar gato por liebre. Un libro que no se cae de las manos es como una mujer de la que no nos podemos apartar, que nos atrae y sujeta con la esencia sutil, deliciosa y deleitosa, no ya de sus pormenores físicos, sino también de su femineidad. Un libro que no se cae de las manos es asimismo como un amigo con el que podemos dialogar desembarazadamente, que no dice tonterías ni profiere palabras al buen tun tun. Hace ya tiempo que no hablo de toros sino con muy poca gente, por la misma razón que no hablo de casi nada con una mujer, porque no nos entendemos, porque hablamos dos idiomas distintos. El de la vejez y el de la juventud. Y, sin embargo, con «don Antonio» y «Paito» he echado los grandes párrafos. En muy escasos momentos he discrepado de ellos. Y de poca monta los disentiimientos. En lo fundamental totalmente de acuerdo. Y esto es posible porque los autores de este libro no dogmatizan. Explican, aclaran, ilustran, sin ponerse pasados ni pedantes. Y esto es impagable.

Lector, ya tienes este libro en las manos. Arrellénate bien en el sillón. Enciende el tabaco si eres fumador. Y empieza a leer. «A los toros, a los toros!», es el grito que resuena por calles y plazas de la geografía hispánica desde hace siglos. Si vas a ir a los toros. Esto no es nuevo para ti. Poco o mucho has ido a los toros. Ahora bien; ¿sabes lo que son los toros, lo que es la Fiesta? ¿Sabes lo que es torear? En este libro se recoge una opinión del maestro de escritores taurinos, Gregorio Corrochano. «¿Qué es torear? Yo no lo sé. Creí que lo sabía Joselito y lo mató un toro en Talavera» Bueno, no tomes esto demasiado a pecho. Es una frase. El maestro gustaba de ellas. Las hizo famosas y perdurables. Algo se sabe —poco, desde luego— de lo que es el toreo, de lo que es torear y bastante más de lo que es la Fiesta de los toros.

Y todo lo que se sabe está aquí en este libro. Léelo despacio. Léelo como hay que torear, con calma, con reposo. Verás qué placentero resulta. Verás cómo poco a poco te vas haciendo amigo de Antonio Abad Ojuel, de Emilio López Oliva, dos hombres beneméritos que han escrito un libro con amor y trabajo. Esforzado trabajo. Acendrado amor. Léelo tú también amorosamente.

El prólogo se acaba. El prologuista se esfuma. Gritemos con júbilo. ¡A los toros, a los toros!

Antonio DIAZ-CAÑABATE

diferentes clases sociales vestían característicamente, inconfundiblemente. Y esta vestimenta «sui generis» constituía una parte de su propaganda. ¡Ahi va un torero! Y nos lo quedábamos mirando con los ojos papanatas. Los toreros eran fachendosos. Amigos de la jarana y de la bullanga. Esto, asimismo, entraba en la propaganda. Una juerga bien sonada era el equivalente de una plana periodística de esas que proclaman con toda ingenuidad que Fulanito es la figura máxima del toreo. Ahora, los toreros no son unos dilapidadores. ¡Que val! Son unas hormiguitas, que saben más de finanzas que un banquero. La propaganda les lleva un buen pellizco, pero, ¡qué se le va a hacer! Hay que ser figura máxima a toda costa. A mí que no me digan. ¡Cuánto mejor la juerga a todo trapo!

El último torero de esta especie fue Matías Lara «Larita». Algunos temporales alcohólicos corrí con él. Decía: «Al vino como al toro hay que echarle valor». Lo afirmo rotundamente. El torero más valiente que he conocido fue Larita. Carecía de arte. Carecía de presencia física. Pero no le daba importancia al toro. Se me dirá. Hoy tampoco se le dan los toreros actuales. Exacto. Pero, ¿a qué toro? No. No voy a polemizar. Voy a sentar un hecho. La evidente, la inconcuestionable, la irrefutable transformación del toro. En apariencia, en una apariencia muy relativa, el toro es semejante al de la época de Larita. Y ahí termina la similitud. El de hoy nada tiene que ver con el de antaño. Le falta algo esencial. La fiereza, la casta, el nervio. Esto salta a la vista. Y esto es lo importante en un toro. Vencer su poder ofensivo. No aprovecharse de su resistencia pasiva. Larita delante de un toro daba la impresión de que estaba ante el mostrador de una taberna tomando unas copas. A la mayor parte de los toreros valientes se les percibe su forzamiento. Larita se producía con una naturalidad, con una tranquilidad escalofriantes. Pues lo mismo procedió en la vida. Una noche estábamos en una taberna. Un asentador de la plaza de la Cebada, fanjarrón de sus dñeros, se negó a pagar unas rondas por parecerle que le habían metido clavo.

—A mí no me tiembla la mano «pa» quemar un billete de cuatro mil reales, pero a mí no me pone banderillas ni Lagartijo que resucitara.

—Eso de quemar cuatro mil reales se dice fácil —le interrumpió Larita—, pero no se dice Se hace —sacó un billete de mil pesetas y llamó al medidor— Salustiano, toma, mientras dure ese dinero todo lo que se beba en la taberna está «pagao».

Entraba la parroquia. Bebia, y al ir a pagar, Salustiano aclaraba:

—Está «pagao».

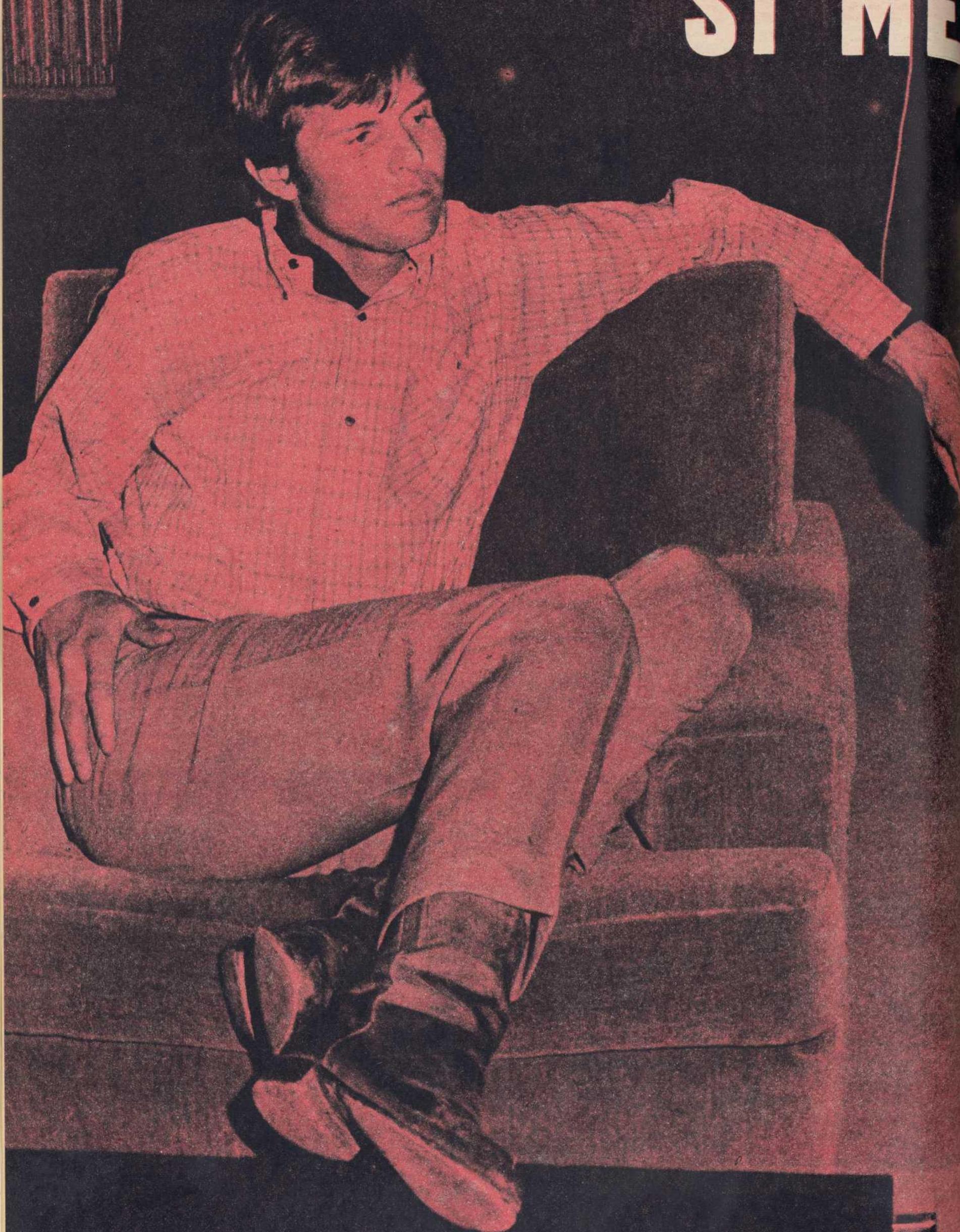
—¿De quién es el santo?

—De nadie. Larita que se ha echao p'álante y convida a too el que se presente.

Se corrió la voz por las tabernas vecinas y todos los concurdóneos acudieron al olor de la ganga. Y todos se jaleaban. ¡Larita tenía que ser! ¡Trae esa mano que mata toros con la espá y las penas con el vino! ¡Eso es un torero y los demás cupletistas disfrazados de lentejuetas! ¡Esa es la caridad que se agradece, dar de beber al sediento; Larita no daba importancia a estas ponderaciones. Larita salió a hombros de la tasca. En hombros de una propaganda, no de un producto comercial, sino de un gesto torero que a su modo era de gran señor.

¿Que los tiempos cambian? ¡Pues claro que cambian! Y bien que se han aprovechado los toreros de esta mutación. El toreo sigue siendo peligroso, pero las ocasiones de sufrir daño se han mitinado considerablemente. De una profesión llena de peligros se ha hecho un negocio lleno de posibilidades para obtener de un relativo riesgo positivos y constantes beneficios. Y el toreo ha dejado de ser pintoresco. Es decir, no sé. ¿Puede darse más pintoresquismo que ganar un millón de pesetas por matar a pellizcos dos toretos de mirame y no me toques que me caigo?

SI ME O



COR
RUEDO
la caída
el torero
la próxima

Es el
no era «
en un m
el torero.
taquille
actualid
cuenta d
cho más
de la ter
Benítez
peró sól
los mism
razones,
cosa ha

Alre
toreo na
presenta
brar con
de su de
ner en r
que no s
en juego
encuentr
con las c
públicos.

Pues
tar; per
tos, Man
respetar
responde
sente tar
el aboga

—Yo
Tendré
Y des
nitez ata

—Bue
brindis a
la placita

Lueg
rrespons
nuel Ber

Los e
sobre la
como lo

OBLIGARAN... ¡QUE REMEDIÓ!, TOREARIA

CORDOBA, 6, a las 2,30 tarde. (Urgente.) (Servicio especial para EL RUEDO.) — Lo que los enviados especiales de EL RUEDO comentaban a la caída de la tarde del pasado viernes en la ciudad después de hablar con el torero, se ha traducido en realidad: Manuel Benítez «Cordobés» toreará la próxima temporada.

Es cierto —certidumbre, sin lugar a dudas— que la decisión del diestro no era «juego de impacto o publicitario». La cosa la había meditado Benítez en un momento y había llegado a la decisión de abandonar definitivamente el toreo. Pero como, quírase o no, hoy por hoy, Cordobés es el torero más taquillero, su decisión —que en cualquier caso, en cualquier torero de la actualidad, hubiera sido primaria— ha pasado a término secundario, habida cuenta de la importancia que para los empresarios tenía su retirada, mucho más cuando éstos ya tenían comprometidos y rubricados los contratos de la temporada 1967. Así, basándose en la ley, se lo quisieron hacer ver a Benítez nuestros enviados especiales, y el torero, ante los argumentos, esperó sólo la benignidad de los distintos empresarios y la caballerosidad de los mismos. Pero éstos, lógicamente, hoy a mediodía han hecho patentes sus razones, bien alejadas de sentimentalismos o decisiones a destiempo. La cosa ha sido así:

Alrededor de la una de la tarde los «cuatro grandes» empresarios del toreo nacional —léase Chopera, Stuyck, Balañá y Canorea— y algún representante de los mismos llegaron a Villalobillos con el fin de celebrar con Manolo Cordobés una reunión y hacer ver al torero la gravedad de su decisión en este año; y, en caso de que la negativa continuara, poner en marcha la oportuna demanda jurídica, puesto que se consideraba que no sólo son los intereses personales de cada empresario los que están en juego, sino otros de tipo social, relacionados con las ciudades donde se encuentra anunciado el diestro..., aunque sólo sea de forma extraoficial, con las excepciones de Castellón y Valencia, cuyos carteles ya se hicieron públicos.

Pues bien; en principio, Manuel Benítez se negó en la reunión a aceptar; pero oídos los empresarios, dispuestos a agotar razones y argumentos, Manuel Benítez finalizó rindiéndose cordialmente al asedio y prometió respetar los contratos contraídos para 1967 con España y América, que responden a los rubricados por su cuñado y apoderado, señor Insúa, presente también en la reunión cumbre de esta tarde, a la que asistió también el abogado del torero.

—Yo tenía mis temores..., pero esperaba de ustedes condescendencia. Tendré que torear un año más... ¡Qué se le va a hacer!—dijo Benítez.

Y después del convencimiento para respetar los contratos, Manuel Benítez atajó a los empresarios así:

—Bueno, señores, ustedes ganan. No se hable más de esto. Y, como brindis a la conversación, voy a «liquidar» ahora mismo unos novillos en la placita de tientas. Vamos todos allá.

Luego, invitó a almorzar a los distintos empresarios, periodistas y corresponsales locales y, «colorín, colorado, el cuento se ha acabado»: Manuel Benítez toreará un año más, hasta la temporada 1968.

Los enviados especiales de EL RUEDO llevaban razón al argumentar sobre la débil postura jurídica del matador, que ha terminado el asunto como lo empezó: con un cordial brindis.

SEGUNDA PARTE:

DESENLACE

«Los Cuatro Grandes»

empresarios

se reunieron ayer

con Benítez

en «Villalobillos»

CONSECUENCIA:

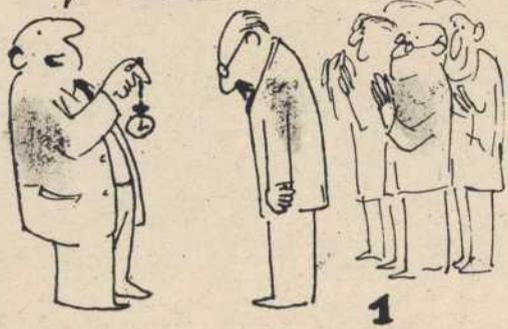
CORDOBES

TOREARA

MORAL DE RETIRADA

...Y POR TODOS LOS AÑOS Y SERVICIOS PRESTADOS A LA EMPRESA HASTA SU JUBILACION, AQUÍ TIENE ESTE BELLO DE ORD...

4^{to} TERCIO
POR GILES



1



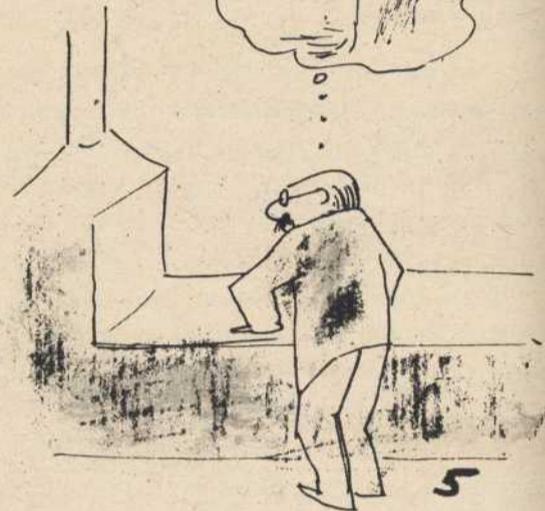
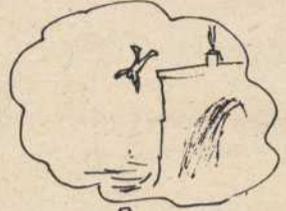
2



3



4



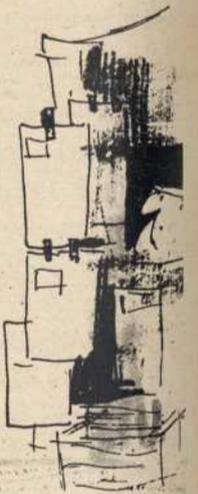
5



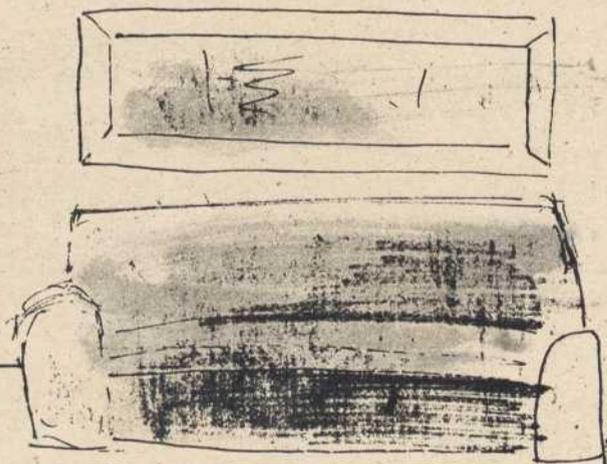
6



7



78



Giles

--Y ¿qué pasó después, cuando Cordobés renunció a su cesantía...?

PRIMERA PARTE: PLANTEAMIENTO

CORDOBES QUISO RETIRARSE, PERO...

ANTES, NOS HABIA DICHO: «NO ENTIENDO DE LEYES, PERO EN CONCIENCIA TIENEN QUE ACEPTAR LA DECISION... SOY CAPAZ DE PEDIRLO HASTA DE RODILLAS»

"Palabra de honor de que no quiero volver..., aunque no se debe decir de este agua no beberé..."

"Ignoro la fuerza que tenía, pero no era el Hércules del toreo"

"Ni le puse el veto a Fuentes ni debo dinero a nadie"

(Conversación con don Manuel Benítez, labrador, ganadero, actor de cine y director-gerente de una Empresa)

Texto: Jesús SOTOS Fotos: Carlos MONTES
(Enviados especiales)



CORDOBA, 4. (Crónica de nuestro enviado especial.) — La noticia ha dado la vuelta al mundo. La decisión tenía carácter irrevocable: Manuel Benítez "Cordobés" quería irse de los toros. Inopinada, inesperadamente, el hombre más discutido de toda la historia del toreo, el diestro que más público logró llevar a las plazas desde que el toreo es toreo, el torero más caro de las distintas épocas, ha dicho de la noche a la mañana que se marchaba. Y se iba "para siempre". La bomba continúa siendo noticia de actualidad, de primera página, en los rotativos. Y aquí, en Córdoba, no se habla de otra cosa. El ídolo de multitudes, Cordobés de masas, el original torero de Palma del Río, valiente como pocos, tenía ya "colmada al tope" la temporada 1967. In-súa, su apoderado y cuñado, le había firmado cien corridas de toros: Cien millones de pesetas. Y el torero, sin más, dijo "no" a todo, decididamente, sin paliativos, con la sonrisa ancha en la boca: "Me voy". Y se fue. Y no valieron consejos, nada valió... ¿O van a valer los ruegos de los empresarios, que, según noticias van a reunirse con el diestro el próximo lunes?...

—Yo también lo siento —me diría—. Pero la decisión es formal.

Córdoba estalla en rojo. Sus naranjos ofrecen el fruto en las calles y callejas. Está la ciudad bonita, acogedora. Como siempre. Y sus andaluces, sus andaluzas, mujeres y hombres, niños y ancianos, hablan y hablan del hombre que ha privado con su "no" a la Fiesta del torero más taquillero. Nada más llegar al hotel, al formalizar el registro, el "maitre" nos espeta:

—Ya sé a lo que vienen..., ¿a que sí?

—Sí; a eso...

No hubo que aclarar. Porque "eso" es Cordobés, la inesperada retirada de Manolo Benítez. En colmaos, en cafeterías, en tertulias de toda índole, entre ricos y pobres, Manuel es noticia. Sólo de eso se habla. ¡Pero si hasta los problemas provinciales, que van a ser con valentía afrontados por las autoridades, han quedado relegados a un segundo plano! Todo es Manuel Benítez. Y una cosa observada: los paisanos del ex diestro, en la forma de enfocar la cosa, parecen sentir la decisión; pero, en el fondo, todos se han alegrado...

—Cordobés tiene todo. Salud y dinero. Mucha salud y mucho dinero. ¿Para qué va a seguir arriesgando su vida? Ha hecho muy bien. Yo, al menos, me alegro.

—Y yo.

—Y yo.

Ahí está el comentario general, en eso: "Ha hecho bien". "Yo, en su caso, me hubiera ido ya el último año". "Se va con gloria y millones, ¿qué más se puede pedir?". Esto nos lo dicen en la Peña taurina que lleva el nombre del torero.

—En principio, nadie dimos crédito a la noticia, por inesperada. "Eso es una broma de Manolo", pensamos... ¡Sí, sí; menuda broma les ha gastado a los empresarios todos que en España son!...

El camino hasta Villalobillos está plagado de carrascas, de olivos gigantes y monte bajo. El sol aprieta de firme. Carlos Montes, nuestro fotógrafo, comenta: "¡Cómo pega el de arriba!". Y se queja de que el camino —una carreterilla vecinal que se adentra laberínticamente— es malo. Y el taxista Ortiz, piando, pero sin enfadarse, apunta:

—Ya les decía que esto estaba mal. Y eso que ahora es gloria. ¡Uf!, si lo llegan a ver hace unos meses...

La influencia de Cordobés ha hecho posible que el camino de infierno, la carreterilla salpicada de baches profundos y piedras en punta, como amenazadores puñales, comience a arreglarse. Y ya hay muchos metros de carretera terrera en perfectas condiciones. La obra y la gracia es a costa de la Diputación Provincial...

—Manolo—sigue diciendo el taxista—es un tío grande. Al principio, comunicó a los propietarios de los terrenos colindantes que él estaba dispuesto a pagar la mitad del importe de la obra. Pero no hubo acuerdo, se negaron algunos. ¡Bah!... Y entonces hizo gestiones con la Corporación, y ya está, ya lo ven: Adelante la obra. Lo que les digo: Manolo es un tío grande. ¡Si lo conoceré yo! Miren ustedes: Si manolo coge una pajita y la introduce por un agujero para cazar un grillo, bien seguro que sale petróleo. Es un tío con suerte, ¡ea! Y además tiene talento. Talento natural, que es lo bueno. ¡Si lo sabré yo!



RUEDA DE PRENSA PARA LA GRAN NOTICIA.—Cuando este número se halle en manos de nuestros lectores, ya las noticias habrán desbordado la primera sensación que dio Manolo al anunciar su retirada. La noticia hoy es si se mantiene o no en su decisión.

Mas para la historia quede constancia fotográfica de aquel momento en que Manolo, rodeado de amigos, familiares y periodistas se corta simbólicamente la coleta y brinda —con risa que nos suena a menos sincera que en otras ocasiones— por la retirada, que según él decía era una liberación... y lleva camino de ser una serie de complicaciones imprevisibles.

Manolo reía cuando notaba que le miraban. Y se quedaba como absorto en sus pensamientos cuando miraba hacia su adentro. Como en esa foto en que la botella de champán escancia en su vaso y la seriedad del diestro parece decir: «No vayáis a creer... Esto es un trago...»

(Fotos LADIS.)



Las doce y media de la mañana. En Villalobillos reina la paz. Pero el «amo» no está. Don Manuel Benítez, «ex torero», hombre de negocios en la actualidad, labrador y ganadero, actor de cine, director-gerente de Construcciones Firga, ha salido al campo. Sólo por la mansión deambula la servidumbre.

—Marchó a eso de las diez y media. Iba de caza con otros señores. Y nos da la impresión de que no volverá a almorzar. Han salido con el «jeep» y eso es señal de...

—¡Pues sí que la hemos hecho buena!...

—Claro; es que esto de no tener teléfono Villalobillos...

Bueno; nos cuentan cosas. Dicen que ha habido muchos periodistas nacionales y extranjeros, que «despachó a todos a la vez», en rueda de Prensa: que luego «tomaron un trago»; que el «amo» está cansado, que lleva dos días de órdago a la grande...

—Cuando regrese le entregan ustedes esta carta. Volveremos luego, a la tarde...

La carta era una cita formal para las siete. Y como clavos estuvimos allí, puntuales y exactos. Pero Manolo «había volado»...

—Ha dicho que tenía que bajar urgentemente a Córdoba, a sus oficinas, para hablar con no sé quién por teléfono. Que allí les espera. Que no se mueve de allí hasta que ustedes lleguen...

Ha caído la tarde andaluza. Sopla un viente: cío tenue lejos y dentro de la ciudad de los Califas. Construcciones Firga, en avenida del Generalísimo, 22, tercero. Nos recibe Montes, el cuñado, tocayo de apellido de nuestro fotógrafo. Una veintena de empleados teclan máquinas, cuadran sumas; hay mujeres y hombres entregados al trabajo...

—Ahí, en su despacho, está Manolo. Ya os esperaba. ¡Eso de no poder comunicar todavía con Villalobillos acarrea estos inconvenientes!...

* * *

—Pero, hombre, Manolo, ¿qué has hecho?

—Nada, nada; que me he retirado de los toros. Y no hay nada que rascar... ¡Me he marchado, ea!...

Benítez está más bien serio. Lo encontramos «cambiado». No es el moctón dicharachero y alegre de otras veces. No es el del carácter inquieto, que contesta con gracejo y garra a cuanto se le pregunta. Está serio, esto es, un tanto nervioso...

—¿Qué sientes, hombre?

—Es muy triste esto para mí. Es un gran bache en mi vida. Trataré de echarle toda la tierra que pueda.

—Esto es duro. Te creo.

—Mucho, mucho, mucho.

—Con sinceridad, ¿habías pensado la decisión días antes de hacerla pública?

—Nunca. Eso es tan verdad como que estamos ahora mismo aquí sentados. Lo comencé a pensar la madrugada del miércoles. Amasé la idea durante un par de horas. Fue como una corazonada. Y la acepté de inmediato. Me tiré de la cama, lo comenté allí y bajé a Córdoba para comunicárselo telefónicamente a la familia... He dicho que me voy, y me voy...

—¿Qué te dijeron tus hermanas?

—Con ellas no he hablado todavía.

—¿Y tus cuñados?

—Que es lo que tenía que haber hecho hace tiempo.

—¿Y las Empresas, Manuel, y las Empresas?

—Alguna me ha tratado de localizar. Pero no ha sido posible la entrevista. Yo estaba fuera. Pero no creo que digan nada; quizás lo sientan como yo lo estoy sintiendo, pero son buenas personas y...

—Te rogarán que, al menos, respetes los contratos de la próxima temporada...

—La decisión adoptada es irrevocable.

—¿Pero y si te lo piden de rodillas?

—¡Hombre, no! Tienen todos suficiente categoría para no hacer eso. Y además, no es para tanto la cosa...

—Tú sabes que sí, que es para tanto, y más. Piensa que las distintas Empresas han montado sus Ferias teniendo como base a tu persona y algún otro torero, y ahora...

—No están todavía programadas; hay tiempo sobrante para ello y toreros para ocupar mi puesto.

—Sí; pero tú eras el hombre fuerte de las taquillas...

—Yo no sé medir la fuerza, ni soy Hércules...

—¡Que sí, Manolo, que eres el Hércules del torero, el más fuerte, el que mueve a las masas, la salvación de Empresas!...

—No; yo «me he defendido»; nada más.

Manuel Benítez se ha puesto excesivamente serio. Se mueve inquieto en el amplio y cómodo sillón que ocupa en su despacho. Viste camisa «sport» a cuadros, pantalón gris, botos camperos... Coloca un pie sobre la mesita que queda delante de nosotros. Se atusa el rebelde cabello rubiasco, su flequillo de fama.

—Mira una cosa, Manolo: Insúa tenía rubricadas cien corridas para ti, estás comprometido con las Empresas. Si nos atenemos a la legalidad, tú debes de cumplir esos contratos...

—No sé. Yo de leyes no entiendo, porque me comporto con todos lo mejor posible. Espero de la caballerosidad de los empresarios que digan «sí» a esta decisión. En conciencia tienen que aceptar...

—Sí; pero imagina que no...

—¡Lo que tú quieres, «Jesús», es que me coja el toro, hombre! Pues si me obligaran... ¡qué remedio!, torearía. Pero, no quiero que suceda. Yo sí me pondría delante de ellos de rodillas para pedir el favor...

Sigue Cordobés muy serio. Me mira fijo a los ojos. Le brillan como a un león espantado, como a una pantera a punto de arremeter...

—¿Manuel?

—Qué.

—¿Estás seguro de que esta decisión es irrevocable?

—Lo estoy. Me he retirado para siempre, aunque en esta vida nunca se puede decir de este agua no beberé...

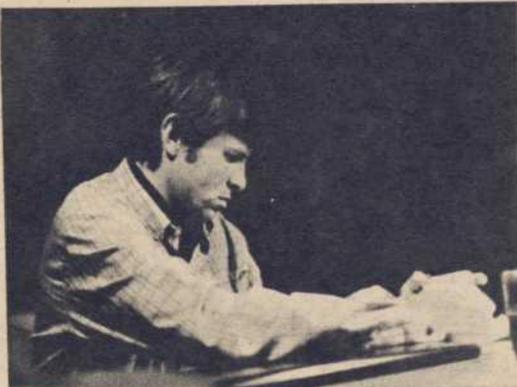
—¿Y no crees que, al menos, debías de torear una corrida, aquí, en Córdoba, de despedida?

—¿Y por qué aquí? Para mí todas las ciudades son iguales, toda la afición se ha comportado bien. De haber hecho eso, tendría que haber cumplido todos los contratos, despedirme de todas las plazas. Así es mejor. A toda la afición española y extranjera le digo adiós.

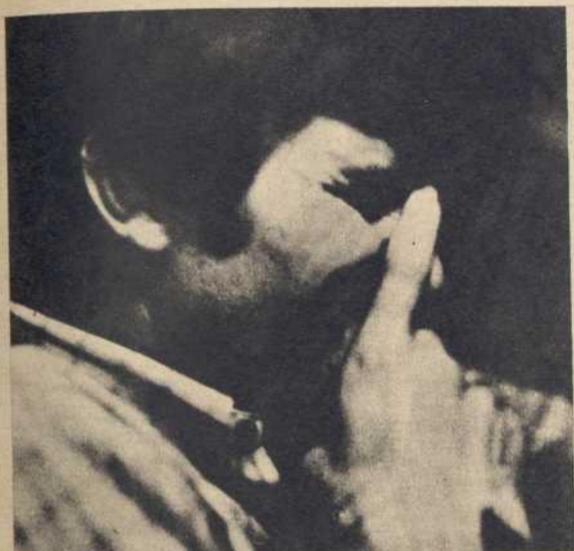
—Acabas de abandonar tu verdadera vocación. ¿Qué es para ti la vida ahora?

—No tengo de momento un rumbo fijo. Me dedicaré a todas mis cosas: A la construcción, al campo, a la ganadería. ¿No sabes? Tengo una de las mejores ganaderías de España. Tengo cantera, magníficos sementales. ¡Ahora, a ver si la sé llevar como Dios manda!...

—¿Dejas algún enemigo en la Fiesta de los toros?



CON EL SEÑOR GERENTE.—La última versión gráfica que consiguieron nuestros enviados especiales ha sido ésta de don Manuel Benítez, director-gerente de FIRGA, su sociedad inmobiliaria y hotelera. Y en esta serie podemos ver al señor gerente escuchar muy en serio las razones de nuestro compañero Jesús Sotos, que le arguye sobre las consecuencias jurídicas de su decisión; también, sentado a su mesa, examina papeles; los pies, calzados con los botos, se apoyan sobre la mesa auxiliar —a la manera, muy americana, de los hombres de negocios—, dejando sobre el esmalte la huella campera reciente, el gesto de... «me da en la nariz...» con que expresa su perplejidad, y el repaso de unos folletos de propaganda con su cuñado Montes y su mozo de espadas Paco Fernández, convertidos en funcionarios de la entidad; al fondo, la foto de Manolo con Su Excelencia el Jefe del Estado. (Fotos CARLOS MONTES.)



—No. Mi único enemigo era el toro...
 —¿Te vas con miedo?
 —Yo tengo miedo, igual que todos los toreros, pero «hasta que me caíen». Luego, no. Y no me he acordado nada de él...
 —¿Quizás el brazo?
 —Está como nunca. Mira, mira, «estoy hecho un mulo»...
 —¿Cine?
 —No; aunque ahí tengo el guión de una película. Ni lo he leído.
 —¿Amor?
 —Ya sabía lo que ibas a preguntar. Ni hablar. No estoy enamorado, ni tengo novia. Por lo tanto, no pienso casarme por ahora...
 —¿Hablamos de tu ex apoderado Rafael Sánchez «Pipo»?
 —No tengo nada contra él. Sólo agradecimiento; él fue quien me dio a conocer.
 —Dice que le debes dinero...
 —Ni a él ni a nadie. No debo un real... ¡Hasta ahí podría llegar la broma!...
 —Se ha comentado a raíz de la publicación del libro «Esencia de hacer toreros» que le habías puesto el veto a José Fuentes...
 —Nunca he hecho eso con nadie, puesto que tampoco me hubiera gustado que me lo hicieran.
 —¿A qué torero de la actualidad admiras más en la plaza?
 —A todos. Todos merecen un gran respeto.
 —¿Y de los nuevos, de las novedades?
 —Existe un plantel excelente y prometen mucho. Por eso digo que no existe problema para las Empresas con mi retirada.
 —¿Has logrado realizar en los toros el sueño aquel de cuando comenzabas?
 —Sobradamente. Ha sido... ¿cómo diría yo?... Eso: una casualidad. Jamás pensé que podía llegar a donde he llegado.
 —¿El mayor disgusto de tu carrera?
 —Disgusto, disgusto... ¡bah, ninguno!
 —¿Qué fueron ayer los toros para ti?
 —Todo. Los toros me han dado todo.
 —Dicen que has sido un torero con ángel. ¿Cuál es el ángel de Córdoba?
 —Eso; eso pregunto yo. A lo mejor ha sido el propio ángel quien me «ha tocado» con sus alas para que me vaya.
 —Bien seguro.
 —Había entrado la noche. Nos despedimos. Manuel Benítez marcha a Villalobillos. «Adiós... ¡Venga un abrazo!»
 —En la Feria te veré, Manolo, en la barrera de tu plaza cordobesa...
 —¡Igual me da la tentación y me tiro como espontáneo...
 —Por la avenida paseamos un rato con el mozo de espadas Paco Fernández, con José Acuña, que lo fue hace tiempo y que sigue queriendo al ex torero como ayer: «se me antoja—dice—magnífica para su tranquilidad la decisión adoptada. A Manolo le hacía falta mucho descanso»... Rafael Poyato, el novillero cordobés que promete, se resigna: «Quiero a rabiar a Manuel y espero que, aunque se vaya del toro, me siga ayudando»...
 —Un aperitivo. El Cordobés era el protagonista de todas las conversaciones. Luego, en el hotel, nos dirían:
 —¿Qué...? ¿Qué le ha dicho?
 —Que se va... ¡Pero ya veremos lo que dicen los empresarios!
 Jesús SOTOS

DESDE «VILLALOBILLOS»

«HE SIDO UN TORERO COMO TANTOS, PERO CON LA SUERTE DE QUE ME HA SABIDO VALORAR LA AFICION»

«¡MANOLETE!... ESE SI QUE FUE UN GRAN TORERO»



CORDOBA. (Servicio especial.) En Córdoba sólo acudía la gente a los toros el día que alternaba Manuel Benítez. Manolo Palmcño nos lo decía en «Villalobillos»:

—Si los días que toreábamos los demás no iba nadie a La Marquesa, ¿quién va a ir ahora?

Y llevaba razón el valiente torero de Palma del Río, quien, por cierto, nos dijo que se va a arrimar más a los toros «para que se siga hablando de su pueblo».

Telegramas a montones llegan a las oficinas de «Firga»—nombre de la empresa constructora del ex torero—. Uno de ellos, muy expresivo y cariñoso, de Juan García «Mondeño», quien desde Méjico le felicita por la retirada.

Sin embargo, en la residencia de Benítez, dos alevines de toreros estaban tristes. Eran Rafael Poyato y Antonio Ruiz «Barquillero». Estos dos novilleros, protegidos de Córdoba, creen que se les «han

cortado sus alas». Cordobés les anima:

—Nada, arrimarse al toro. Eso es lo que yo he hecho en todo este tiempo.

—Sí, pero cuando vuelvas, si es que vuelves—comentó uno de la reunión—, no pisarás ese sitio. Te costará trabajo.

—¡Ni hablar! Te puedo afirmar ahora mismo que seguiría en esa línea. No pienso dejar de entrenar.

Me atreví a preguntarle:

—¿Tú crees que has sido buen torero?

—Uno de tantos; pero con la suerte de que me han sabido valorar. Dicen que he sido muy malo como torero; pero eso es lo de menos. Pasa como con los «cantaos», si el público te valora, ¡eres fenómeno!

—¿Tu torero?

—¡Manolete!

DESDE «VILLALOBILLOS»

—¿Le viste torear?
—En películas y fotografías.
¡Ese sí que era un torero!
—¿Crees en lo clásico?
—De clásico no sé «ná». Yo, «a mi aire». No hay escrito nada en el toreo. Le pasa como a la guitarra. No tiene final. ¿Quién me compra el avión? Ya no me hace falta. (Ríe, ríe, ríe..., como si esto de la retirada fuese un juguete deseado que, al fin, ha podido alcanzar.)

—Y, a mí, el «404», ¿quién me lo compra? —esto lo dice uno de sus colaboradores que, de momento, se ha quedado sin «oficio».

Los de la cuadrilla presentes —Ramos y Pepín Garrido— gastan bromas sobre su porvenir. Hay un «salao» en la reunión que dice que los reventas de la calle de la Victoria han vuelto con los albañiles esta mañana.

En «Villalobillos» hay mesa y mantel para cuantos llegan. Tapas a todo pasto. Charla entre seriedad y «chunga», en la que llevaron la animación el fotógrafo Rubio (ex fotógrafo particular de Cordobés, como ya se titula), Roberto Dorado, un comeraman de TVE que tiene «chispa» por arrobos y que llegó acompañado del titular en Córdoba, Antonio Salmoral; Emilio Segura, realizador de TVE; Tico Medina...

que, tras un par de años de «enemistad» con el ex matador, estrechó su mano para informar a sus lectores.

Alguien pone una guitarra en las manos de Manolo. Rasguea sus cuerdas y nota que le falta la «prima»:

—Nada, amigos, no se puede tocar. Que pongan un disco de guitarra en la gramola.

Con fondo de Manuel Cano, Roberto Dorado recitó «La venta de Antequera». También se canta un poquito por «Huelva»... Ya es casi

la tarde y el ex matador invita a todos a comer...

—¿Más todavía?...

—¡Pues claro! ¡Chico cocido han preparado mis niñas?

En la larga mesa de mármol con aire de despacho de presidente de Consejo de administración tomaron asiento todos los presentes y alguno más que cayó por allí en aquel momento. La comida es sencilla: unos garbanzos magníficamente condimentados (Doblas solicitó que le llevaran la «pringá»); huevos fritos a discreción, con tacos de ja-

món. De postre, naranjas. Hay café y habano.

A los postres llegó «un muchachito de Valladolid». Era enviado del «Diario Regional»:

—Yo sólo quiero que me conteste a dos preguntas y hacerme una fotografía. He de justificar el viaje.

—Adiós, Manolo. Hasta que ven-gamos a celebrar tu regreso a los ruedos.

—Esto es definitivo. Yo creo que no he de volver...

CABALLERO

COMENTARIOS EN MADRID

Miércoles, 1 de febrero.—El mes-cillo loco del año ha comenzado con la noticia más destacada de los últimos tiempos taurinos. Al menos, la más inesperada y la que mayores consecuencias puede traer en el ya revuelto panorama de la Fiesta. Al mediodía, la noticia estaba en la calle: «Cordobés, obedeciendo una llamada de la Providencia, se ha retirado del toreo...» «¡Cosas de Cordobés...!» —dijeron algunos—. ¡Ya veremos qué hay de cierto cuando llegue la Magdalena o la Feria de Sevilla...!»

Pero era verdad. En el hotel de moda entra Bernal, uno de los representantes sindicales de los apoderados, con la confirmación oficial:

—Vengo del Sindicato y he visto cómo el apoderado de Manolo cancelaba los contratos que tenía ya visados...

Y entonces estalla la rueda de comentarios:

—Yo creo —dice Clarito— que esto es una consecuencia natural de los años y los millones. Cuando los toreros se dan cuenta que tienen dinero les cuesta mucho trabajo vestirse de luces.

—Puede que todo sea un truco para que las Empresas le paguen veinte mil duros más...—apuntan otros.

Lo cierto es que con casi todas las Ferias programadas, esta repentina decisión del torero más taquillero plantea un serio problema a las Empresas y, de rechazo, varios toreros se sienten favorecidos y sus cotizaciones suben rápidamente. Nos referimos, concretamente, a Viti y Camino. De momento, Canorea tiene que pechar con la realidad de una ausencia tan significativa como la de Cordobés y nada tiene de particular que recurra al torero de Salamanca, cuyo triunfo del pasado año significa un buen trampolín para entrar en los carteles con carácter estelar para paliar la falta de Manolo.

El problema se le presenta antes a la Empresa de Madrid, con sus Ferias de Castellón y Fallas de Valencia. Y aquí es donde Camino puede comenzar a jugar su gran baza de figura y quedar en agua de borrajas su prometido descanso hasta junio. Porque en este caso la presencia de Camino es también imprescindible en San Isidro.

Mientras tanto, Angel Vázquez, el empresario mejicano que ya tenía casi ultimado el contrato con Benítez para torear en la Méjico, se ha quedado de piedra. Cordobés le envió la avioneta a Madrid para recogerlo y ultimar detalles en «Villalobillos»; pero cuando Angel Vázquez llegó a la finca lleno de optimismo, ya había adoptado Cordobés su tajante decisión.

Las consecuencias son fáciles de prever... Mientras en las grandes Ferias apenas pasará nada, porque sobra gente para llenar las plazas, en otras muchas ciudades con menos público seguro faltará el clásico tirón de Cordobés para llenar los tendidos. Muchas capitales de provincia volverán a la media entrada o los tres cuartos de plaza. El problema es grave para muchas Empresas y, como apuntamos, de rechazo beneficia a ciertos toreros. Pero ya les informan de todo nuestros enviados especiales, que marcharon hacia Córdoba para entrevistarse en «Villalobillos» con el torero retirado. Sirvan estas líneas para recoger la primera impresión que la noticia causó en la capital de España.



INTENTO DE DEFINICION EN SEIS FOTOS

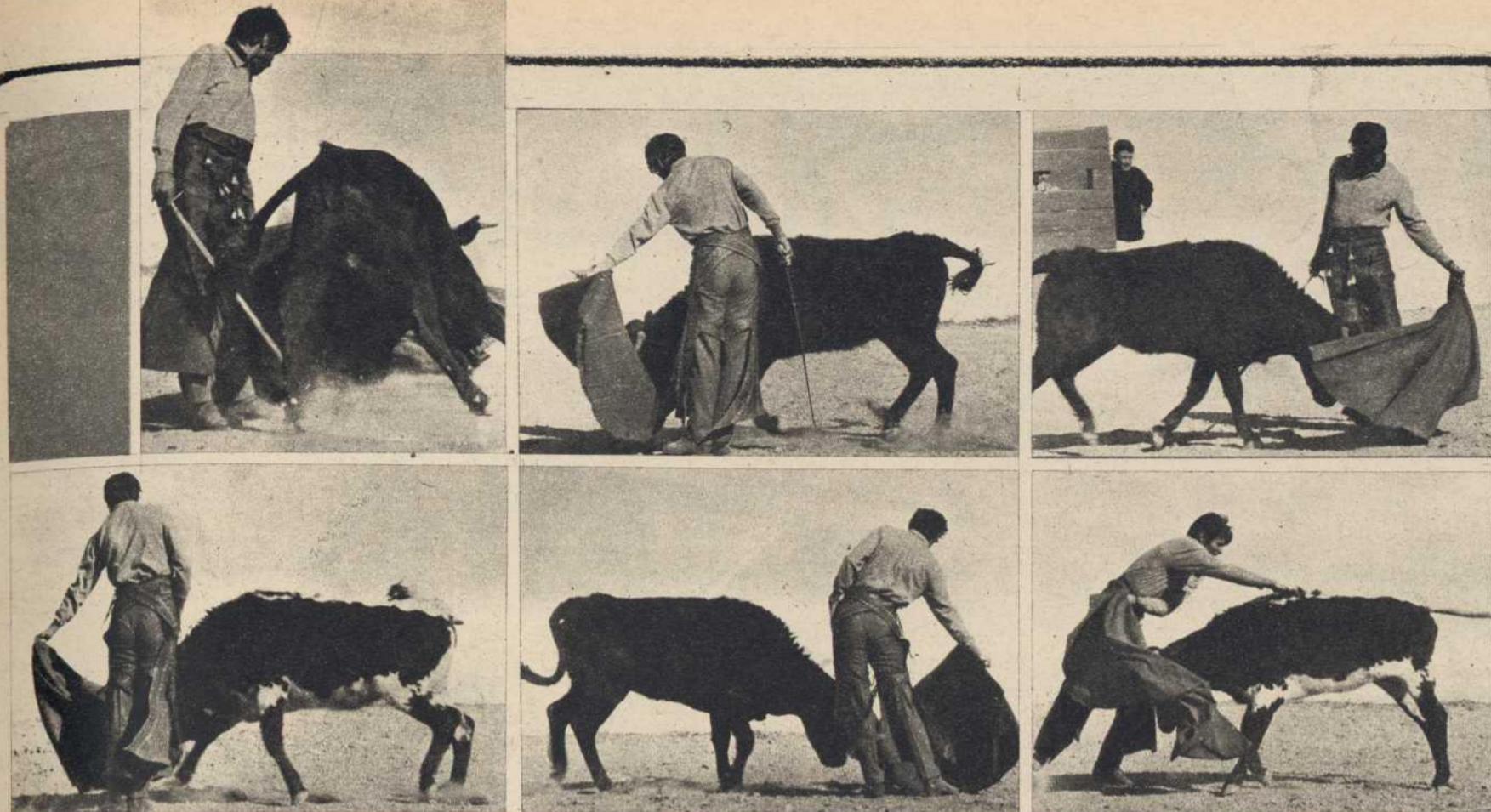
La personalidad de Cordobés es tan variada y multifacética que no es fácil de sintetizar, pero estimamos que en su doble aspecto, taurino y extrataurino, son muy expresivos esta media de fotografías seleccionadas con propósito definitorio.

Es la primera la de Cordobés, figura popular, salida del pueblo y que se encuentra a gusto entre el pueblo; de su inauguración de Villalobillos nos queda

esta estampa del gran torero jugando al toro rodeado de sus eternos amigos los maletillas. La otra nos lo presenta en su aspecto de figura del cine y la TV en la época en que se dejó barba —primera alarma por su brazo derecho— y alternaba con el Santo. La tercera nos lo presenta como hombre aficionado al folklore y a los sabrosos caldos españoles, pues Cordobés es un hombre ansioso de vivir.

Como torero le vemos en un momento de los que encandilaban a la gente: el molinete de rodillas. En otro momento de los que desataban las iras del tendido: al matar y al rematar. Y, por fin, en su modo normal de salir de las plazas: a hombros y entre voces enardecidas. No había en todo esto más secreto...

(Fotos TRULLO.)



EL ULTIMO ENTRENAMIENTO DE CORDOBES

Si Córdoba presentía su marcha, en ninguna parte dejó constancia de ello, aunque sí es cierto que en los últimos entrenamientos quiso huir de cuanto fue propaganda. Entre Sevilla y Cádiz, una cadena de sucesivos tentaderos que comenzó en la finca Ruchena, de don Enrique Valdenebro, para terminar en la de Pepe de la Cova, en Peñaflo.

¿Quiso Manolo decir adiós a la Fiesta en aquella misma ganadería donde por vez primera se le permitió hacer un tentadero? Quede el hecho reseñado, porque fue el lunes día 30 de enero cuando acudió a esta ganadería sevillana donde, por cierto, se tentaron trece becerras, quizá para dejar constancia Benítez de que tampoco es supersticioso. Acompañantes de Manolo fueron Palmeño, Capillé y Beca Belmonte, el nieto de Juan. Entre el primero y el último tentadero, Córdoba pasó como una exhalación, como queriendo decir adiós con abrazos y sonrisas, con dádivas y obsequios a ese público campesino que siempre se filtra en los tentaderos. Y fue a Spínola, la finca de Manuel Camacho; La Peñuela,

Los últimos muletazos los dio en la ganadería en que se celebró su «primer tentadero», propiedad de Fermín Bohórquez; Los Derramaderos, de los herederos de don Carlos Núñez, y en los días 28 y 29 por las ganaderías de don Celestino Cuadri, donde Litri fue su acompañante, y la de don Ramón, cerca de Córdoba. Pero el punto final, su última tarde, fue en Sancha, junto a su amigo Pepe Cova, aquel que un día le dejó torear...

—No quiero fotógrafos... Que no vengan periodistas; quiero estar solo —advertía Córdoba a los ganaderos.

Pero en el primero de estos tentaderos, en Ruchena, nuestros compañeros desoyeron los ruegos del torero y pudieron hacer estas fotos que él no quiso que se publicaran. Hoy, conocida su decisión, cobran actualidad; pero el secreto había sido guardado.

Y será coincidencia, pero casi todas las fotografías son de pases ejecutados con la mano izquierda.

(Fotos ARJONA.)

PANICO EN LA FIESTA

sin saber qué decir.

Cuando toreaba Manuel Benítez solía oírse en los graderíos, de labios de entendido, esta exclamación o glosa: —¡Qué le habrán visto a este hombre!

La verdad es que lo de Córdoba rebasa el ver. Era un fenómeno cargado de magia, pleno de misterio, arrollador como el vendaval, sembrador del asombro como todo lo que rompe los moldes de la normalidad y de la costumbre para ser verdaderamente distinto, sorprendente, nuevo. Una sacudida, hasta un terremoto, de vez en cuando, es conveniente. Nos devuelve al drama verdadero de la vida, nos pone en contacto con la realidad de que no hay nada definitivo ni seguro. Esto ha sido Córdoba para la Fiesta. Y para paradoja, he aquí que ahora que se va lo imprevisible, lo normal, lo inseguro —lo que no se sabe cómo continuaba en pie, lo que ya este año se iba a venir a los suelos, bien que se venía diciendo todos los años— ha dejado sumida a la Fiesta en la inseguridad, en el desconcierto y para decirlo de una vez, en el pánico.

Pánico en la Fiesta, como pánico en la Bolsa, aquella increíble película de la depresión americana. ¿Es que no va a significar la retirada del último Califa exactamente la depresión?

En un periódico sevillano, el vespertino que lleva el nombre de la ciudad, ha comparecido, en entrevista buscada al efecto, el diestro de Camas. Y tras reiterar su propósito de no empezar hasta junio —y ver y vivir este año la Feria—, la taurina y la otra, que es la mejor—, deja entrever que pudiera ser convencido. O así hemos querido interpretarlo. Sencillamente se deja querer. Del mismo género son las impresiones que tenemos sobre Santiago Martín. Se sabe que después del limpio triunfo del año pasado, era torero llamado a figurar en los carteles. Pero el «maldito parné» se interpuso. Nada de veto de Ordóñez, que se había dicho. El diestro, según nuestras noticias, a través de su apoderado, se fue por las nubes y pidió «como el número uno». Y aunque luego hubo baja en las pretensiones, se hizo tarde. Ahora, con los puestos de Córdoba vacíos, la mirada de la afición se dirige a Viti. ¿Vendrá? ¿No vendrá? Es muy posible, después de lo «ballao», que ahora el diestro castellano se suba a la parra y pida... Por pedir que no falte claro.

Anticipándose a cualquier sugestión, don Diodoro, calmoso y optimista —dos atributos de su carácter sencillo y bondadoso—, ya ha aclarado que en Sevilla no hay problemas y con cualquier toro, para la Feria de Abril, se llena la plaza. Y ha agregado: «Con Córdoba o sin él, tendremos las nueve corridas proyectadas para la Feria.»

Peró no queda en Sevilla y en su Feria de Abril circunscrita la inquietud que en esta ciudad, donde se halla una de las dos o tres cocinas de la Fiesta, se percibe. Estos días hemos ido topándonos a muchos empresarios, y en todos late la misma preocupación. Muerto Córdoba, artísticamente, hay que inventar otro. Pero eso de inventar —aunque Pipo sostenga otra cosa— no es fácil. El que inventa es un ser monstruoso, irracional —o al menos, poco razonable—, que se llama público, y que otorga, Dios sabe por qué, su corazón, o lo niega. A Córdoba se le entregó. Este es el misterio de Córdoba. La condición mágica de su reinado. Don de pueblo o don de multitudes, que él entusiasmo, y que, en reciprocidad, lo hicieron a él. Hicieron su leyenda, que esto, una leyenda maravillosa, es lo que acaba de cortarse en Córdoba, ciudad a donde —se dice— se dirigen en peregrinación empresarios de todas las latitudes, en un último y tardío intento de reanudarla. ¿Será posible?

DON CELES



Don Tomás Epeldegui, el traumatólogo que intervino el brazo derecho de Manuel Benítez en los días finales de los dos últimos inviernos, se ha visto acosado por todos los medios de información como consecuencia de la retirada del diestro. Todos queríamos oír de sus labios una exacta definición del estado físico de su paciente, porque el «gran público» —esa masa imponente donde se mezclan hombres, ideas y gustos— especulaba con la posibilidad de que el verdadero y fundamental motivo de la decisión de Manuel Benítez tuviera su origen en una manifiesta inferioridad física.

El doctor Epeldegui se presta —una vez más— de buen grado al diálogo. —La verdad es que la noticia de la retirada del torero me ha sorprendido tanto o más que al grueso de la afición, porque Manuel me había visitado hace quince días, más o menos, y en aquella ocasión lo encontré con más fuerza y más ganas que nunca. —¿Cómo estaba después de la última intervención quirúrgica que le había practicado usted?

diagnóstico del doctor EPELDEGUI

—Muy bien. Precisamente la visita era para hacer el último reconocimiento y, en su caso, dar el alta, como así sucedió.

El médico insiste en el tema y mu-sita para sí:

—La verdad es que no lo entiendo...

—¿Cómo decía, doctor?

—Que es una reacción imprevisible, porque creo que, incluso, estaba entrenándose con regularidad estos días de atrás. De todas maneras, él es, sobre todo, una persona muy inteligente y estoy seguro de que la decisión es acertada.

—Entonces, ¿usted cree que el brazo no puede estar incluído entre los motivos que hayan empujado al torero a tomar esta repentina decisión?

—Firmemente. Y por varias razones. Figúrense que si fue capaz de estar toda una temporada con el brazo en aquellas condiciones que lo empujaron al quirófano la primera vez, ahora, totalmente curado, no iba a mostrar temor ni indecisión.

Es cierto que Manuel Benítez, a lo largo de todas las declaraciones que ha hecho a los medios de información con motivo de su despedida, no se ha recatado en decir que su brazo está como nunca: «Yo tenía perdido el brazo y ese señor que me ha operado me lo ha devuelto. Estoy «fenómeno». Y si me voy de los toros es porque me ha llegado la hora, y nada más.»

Abandonamos la consulta del doctor Epeldegui. El teléfono no ha cesado de llamar a lo largo de nuestra conversación con el médico. Otros compañeros buscaban también esta faceta de la noticia, del suceso que aporta tan sabrosos interrogantes al prólogo de la temporada de 1967.

(Fotos TRULLO)

G.

**¡RESPIRA LA FIESTA!
CORDOBES TOREARA**



**LA FIESTA
HA
RENDIDO
EL MAYOR
HOMENAJE
AL TORERO
RETIRADO:
¡NO DEJARLE
RETIRAR!
(FOTO TRULLO)**

EL RUIFEDO

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS.—FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ-CUESTA

Dirección, Redacción y Administración: Avenida del Generalísimo, 142.—Teléfonos 235 06 40 (nueve líneas) y 235 22 40 (nueve líneas)

Año XXI.—Madrid, 7 de febrero de 1967.—Número 1.181.—Depósito legal: M. 881-1958

ROMPIO PLAZA EL PRIMER TORO DE LA TEMPORADA

FUE EN VISTA ALEGRE Y DE LA GANADERIA DE GARCIA BARROSO

SALIDA DE HIBERNACION

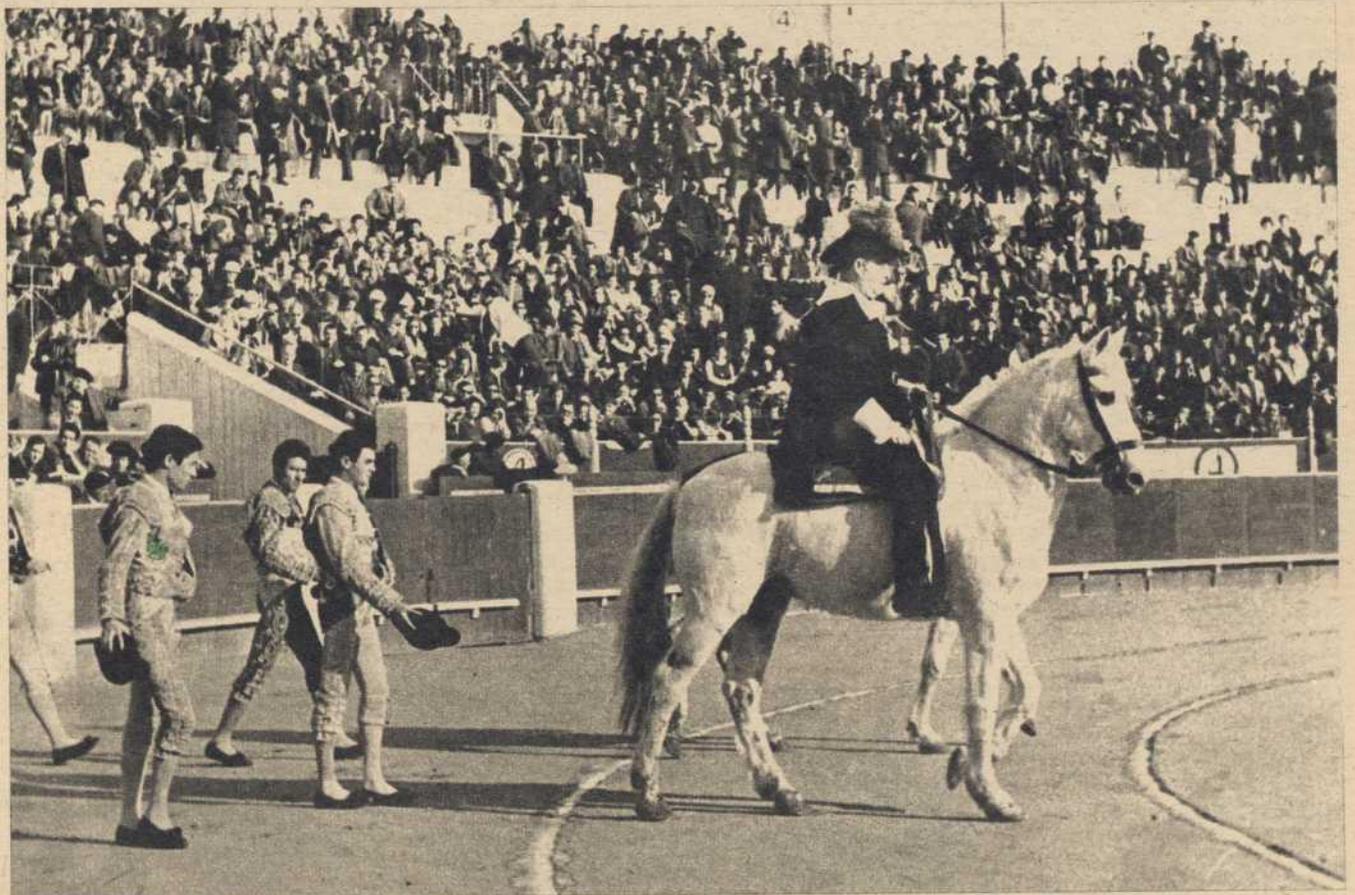
Mientras las empresas estudian y reconsideran los planes de temporada para ajustarse al ritmo que marquen los aires de Córdoba, suena el clarín en Vista Alegre: la empresa de Vista Alegre tiene más prisa que los aficionados, a juzgar por lo que se ve en sombra, mas no faltan impacientes que pueblan el sol hasta casi cubrir el tendido.

¿Interés en la corrida? Al principio, los aficionados sonríen tras el reencuentro después de la breve ausencia; hacia la mitad, piensan en el fresquillo que se levanta; cuando sale el sexto toro, los aficionados tienen cara de «fin de temporada». Pero, ¿de veras hay quien alcance a diferenciarlo?

Ahí está, por ejemplo, Currito, con el mismo terno manzana y plata de la última corrida que toreó en esta misma plaza: manzana y plata, colores fríos como el toro del muchacho, como el ambiente, como el público, poco propicio al entusiasmo y que comenta lo que cuecen las empresas en torno a Manuel Benítez o pone los transistores para escuchar noticias de la Liga futbolera... Esto es injusto para los muchachos que están en el ruedo; pero es así. Mientras tanto Currito trata de pararse en un lance, de apuntar lentitud en los brazos o elegancia en las actitudes, sin que los esbozos pasen la barrera del frío... En dos momentos —una verónica y un redondo— la plaza se alertó con deseos de entusiasmo; si no pudo ligar el muchacho la faena que quería, no es por falta de voluntad; pero algo faltaba.

De Amadeo dos Anjos queda el grato recuerdo de los lances de salida al segundo toro de García Barroso, un ejemplar lleno de codicia y bravura que se fue arriba y con el que el portugués hubo de luchar porfiada y tenazmente para mantenerse con gallardía y acabar dando la vuelta al ruedo en medio de división de opiniones, que debió invitarle a meditar más la idea de la circular excursión. Vino vestido de rosa y oro, un poco más caliente de color y de sangre; pero con un balance que se parece mucho al de pasar inadvertido para los carteles de la naciente estación. También le recordamos en otro momento, cuando prácticamente cogido al caer al suelo en la cara del toro, salió del riesgo con una larga afarolada llena de emoción y demostrativa de su serenidad ante el peligro.

Luis Parra «Jerezano» nos dio el



EL PRIMER PASEILLO.—Sobre la arena intacta de las pausas invernales, las primeras pisadas de los toreros dejan su huella: poca huella, la verdad, en esta primera corrida de la que queda poca cosa para el recuerdo. La historia dice que Jerezano, Dos Anjos y Currito lidiaron seis toros de José García Barroso de Jerez de la Frontera.



DERRIBANDO.—Los toros jerezanos tuvieron más presencia y fuerza (en pocas ocasiones) que bravura y codicia. Excepción fue el segundo, muy celoso en varas, al que venimos derribar de una manera muy espectacular.

primer susto grande de la temporada. Le había correspondido en cuarto turno un toro con cara y honrada, esto es, con años y sentido.

Un toro que sabía en todo momento «dónde estaba el torero». Ciertamente le avisaba, y en dos o tres ocasiones pudo Jerezano advertirlo;

pero el deseo de triunfo, el anhelo de entrar a formar parte del lote de nombres que se cotizan, hizo que el muchacho se estuviera quieto; y así



EMERGENCIA.—Uno de los momentos en que vimos torear —en lo que el toreo tiene de espontáneo e imprevisto— fue éste en que Dos Anjos, al andar hacia atrás, cayó ante el toro y cuando la cornada andaba por el aire supo ponerse de rodillas y echarse fuera de cacho con esta forzada y emocionante larga afarolada.

es como le empitonó el toro, lo recogió en el aire y lo zarandeó en el suelo; todo presagiaba que había cornada, y cornada grande, porque el toro, cornicorto, tenía todo el aire de ser certero... Por suerte, la Providencia dejó por un momento de inspirar decisiones a Manolo Cordobés y se vino volando a Vista Alegre para evitar una desgracia a Luis Parra. Y, ¡qué a gusto respiramos todos! Porque ya en el primero había tenido otro desgarrón de vestiduras y al muchacho se le veía tan decidido como poco puesto. Le anotamos en su haber algunas gotas de esencia, pronto disipadas por el cierzo invernal.

Toros serios, sosos. Con un segundo muy bravo, un cuarto muy

toro y más mansedumbre que otra cosa a la hora de hacer la cuenta de su comportamiento en varas: salieron sueltos, más de lo que el ganadero hubiese querido y menos de lo que algunos peones hubieran deseado para correr detrás de ellos. Cuando tuvieron que correr delante, los hubo que pasaron unas «ducas»... Hubo excepción: la de M^o González, que estuvo muy eficaz y muy buen banderillero a lo largo de la friolenta tarde.

Ahora que tanto hablan los periódicos de los seres conservados en frío para el futuro, nos pareció que la Fiesta estaba aún en trance de salida de un proceso de hibernación.

D. A.



VETERANO.—No podemos decir que fuese lucida la tarde para los peones, pero sí nos complace destacar la excepción del veterano Máximo González, a quien vemos poner un buen par a un galán de muy estimable arboladura. (Fotos CARLOS MONTES.)

DE DESPEÑAPERROS PARA ABAJO

Los americanos de la base de Morón de la Frontera han creado un Club Taurino que preside mister Phil Collins. El mayor número de socios corresponde al sexo femenino.

En un club hípico de Londres hara una exhibición de monta y doma el caballero rejoneador sevillano conde de San Remy.

Para la compra de ganado andaluz siguen llegando a Sevilla empresarios de toda España. El último que lo ha hecho ha sido el representante de las plazas de San Felú y Lloret, con instrucciones del propietario señor Zulueta, que aún continúa enfermo a consecuencia de la cogida que recibió recientemente.

Esta semana el empresario de Sevilla, don Diodoro Canorea, firmó contratos para el arrendamiento de la plaza de Huelva. Con ésta serán 16 las plazas que dirija en España y Portugal, donde ya tiene bajo su dominio la de Santarem.

Dieciséis millones de pesetas acaban de ofrecerse a un ganadero sevillano por su hierro, divisa y 400 cabezas de ganado. Es la cifra mayor que se conoce en estos tiempos, pero al ganadero le ha parecido pequeña.

Un novillero sevillano, José María Susoni, tomará este año la alternativa. Acaban de ofrecérsela en la plaza de Valencia en el mes de mayo.

D. C.

INAUGURACION EN ALCALA DE HENARE

TRIUNFAR... A LAS PUERTAS

La temporada ha llegado a las puertas de Madrid, de «Madrid, S. A.», con una novillada que tuvo por escenario la plaza de Alcalá de Henares.

Tarde apacible —al sol—, media entrada y un «clima», como telón de fondo del espectáculo, que ponía de relieve un hecho claro: a todos los presentes la función nos pillaba como a contramano.

Se anunciaron y lidiaron novillos de El Pizaral de Casatejada, hierro de la propia Empresa de Madrid —que lo es también de Alcalá—, e hicieron el paseo dos «veteranos», Adolfo Rojas y Juan Antonio Alcoba «Macareno», y un debutante en estos pagos, recién llegado, además, a la profesión, que responde al nombre de Miguel Márquez y viene de la mismísima Costa del Sol.

Los novillos no me gustaron. La Empresa de Madrid anda en probaturas y mezclas, y de algunos de los responsables de la misma he oído que al hierro le han puesto una generosa transfusión de sangre de Samuel Flores. Bien; pues, por lo visto, el intento no termina de dar frutos. Las reses lidiadas el domingo hicieron una pobre pelea con los caballos y, sin más dificultades de bulto, tuvieron más problemas (?) de los que la terna podía resolver; problemas derivados en su mayor parte de la juventud, de la falta de fuerzas y de unas gotas de «agresividad», que son más de genio que de bravura. Hubo, además, algunos de entre los seis —recuerde el espectador el castaño «chorreao»— que estaba dentro de la categoría de becerro integral.

El animalito que abría plaza «se murió». Así, como suena. Se encontró dos veces con el caballo; el espada —Adolfo Rojas— «acertó» a colocarle una banderilla en el agujero de un puyazo y cuando el clarín cambiaba el tercio de muerte, el novillo se fue a la puerta del chiquero y... se murió sin que el matador pudiera dar ni una sola manoletina. ¡Lástima!

El cuarto, en el que Rojas había comenzado con aparatoso gas su trabajo, se desinfló —ya había puesto de relieve una ausencia absoluta de fuerzas en los cuartos traseros en cuanto pisó el albero—, comenzó a defenderse, y el espada echó por la calle de en medio. Vuelta al ruedo. Rojas puso banderillas y en algún par demostró cierta soltura en el ejercicio del cuarteo.

Juan Antonio Alcoba «Macareno» cortó una oreja del quinto. El —sin duda— fue el autor de los momentos de más calidad de la tarde. Fueron gotas aisladas, porque a sus dos faenas les faltó trabazón y les sobró cierto codilleo. Viendo torear al mozo con gusto, con temple, notaba a mi alrededor al público frío... ¿Será —pensé primero— que el respetable ha perdido ya, y para siempre, el buen gusto? Pero, no; lo que ocurría era otra cosa: a Macareño le falta pisarle los terrenos a las reses y añadir a su to-

reo arrogancia y unidad en la exposición; es decir, torear más y dar menos muletazos. Y debe intentar con urgencia, porque con la flámula me pareció —y que nadie lo interprete como premonición— encajado en la línea de los mejores... si subsana esos defectos. Joven es y está al principio del camino, y no depende sino de él mismo seguir andando o quedarse en la cuneta. Con la espada me pareció muy verde aún.

Miguel Márquez vino precedido de una aureola de triunfador, y por los resultados del domingo —tres orejas— cabe pen-

sar que no ha cedido en la racha triunfal. Pero vamos por partes: Márquez es un muchacho muy joven, de escasa estatura y —en razón— cortas facultades. Márquez tiene una considerable dosis de valor y parece que desea llegar a la cima; pero Márquez, en compromisos más serios que la plaza de Alcalá, encontrará como frenos a su carrera de triunfos su falta de temple, un enemigo con más respeto, un público menos condescendiente, una presidencia más rigurosa y una reacción menos favorable ante sus manieritas vulgares y sus juegos de efec-

TOROS EN AMERICA

COLOMBIA

CORRIDA MATUTINA: HERNANDO (QUE LUEGO ACTUO EN BOGOTA) HIZO EL PASEO

MEDELLIN, 5 (Efe).—Por la mañana, y con una estrada floja en la plaza y amenazando lluvia, se celebró una corrida de toros.

Inclusero no pudo lucirse en su lote porque los toros que le correspondieron se lo impidieron.

Curro Girón cortó dos orejas en su primero y una en su segundo, tras realizar buenas faenas, rematadas ambas certeramente con el estoque.

Joselito de Colombia cordó dos orejas en su primero. Cumplió en su segundo.

MAL GANADO EN BOGOTA

BOGOTA, 5.—Se lidiaron reses de Clara Sierra, pletados en el arrastre. Media entrada.

Cáceres fue ovacionado y oyó música en las faenas a sus dos toros. En su primero hubo petición de oreja. En su segundo dio la vuelta al ruedo.

José Fuentes fue ovacionado. Realizó una faena muy artística a su primero. Mató pronto y dio la vuelta al ruedo en ambos toros.

Inclusero derrochó valor en sus dos toros y tuvo momentos muy lucidos en ambos, pero no redondeó su labor por estar pesado con el estoque. En su primero escuchó un aviso, y en su segundo fue ovacionado. (Efe.)

MEJICO

MANO A MANO Y TRIUNFO DE E. RODRIGUEZ

ENCARNACION DE DIAZ, 3 (Efe).—Corrida de Feria. Lleno. Toros de Salvador Alvarez, manejables tres y uno manso.

Emilio Rodríguez estuvo en plan lidiador en sus dos enemigos. Breve con el estoque. Mató bien y le cedieron una oreja de cada toro.

Gabino Aguilar no tuvo suerte en su primero y despachó de dos pinchazos y una estocada. Silencio

LA FUNCION INAUGURAL.—La temporada ha comenzado... a las puertas de Madrid. La Empresa de las Ventas, que lo es también de Alcalá de Henares, anunció novillada para el primer domingo de febrero. La arena es hollada por el primer paseillo del año. Y los tendidos, fríos por el invierno que no se acaba de marchar, albergan ya a los aficionados impacientes. — **LOS NOVILLOS DE EL PIZARRAL.**—Los novillos de El Pizarral de Casatejada no estuvieron muy allá en presentación ni en bravura. En esta muestra gráfica el picador trata con fuerza y premura de ejercer su función, mientras el animalito se duele y busca la huida.—(Fotos S. TRULLO.)

TE MADRID

to. Con la espada, Márquez está al principio de un camino de habilidad que consiste en echar la mano por delante y tapar la cara a las reses para cazarlas. La cosa —como sucedió en el tercero— puede dar un fruto óptimo para el de Fuengirola porque la gente, la buena gente, sólo ve la cáscara y no se para al fruto. ¡Bueno! En resumen, Márquez, que echó valor y buenos deseos a su presentación en los alrededores de Madrid, bulle y va y viene; pero... por ahora, le salva su decisión.

Joaquín J. GORDILLO



En su segundo toreó con valentía, pero de manera vulgar. Mató de una estocada que le valió una oreja del bicho, aunque parte del público protestó la concesión del apéndice. Dio vuelta al ruedo.

RAUL GARCIA CORTO DOS OREJAS

SALVATIERRA, 3 (Efe).—Con un lleno completo se celebró la corrida de Feria. Seis toros de la viuda de Emilio Fernández, cuatro regulares y dos cumplieron.

Raúl García, valiente en verónicas y estupendo con las banderillas. Gran ovación. Faena con pases de todas las marcas, entre ovaciones. Mató de un pinchazo y una estocada. Vuelta al ruedo. En su segundo, se superó toreando por verónicas y estuvo magnífico al clavar tres pares de banderillas. Faena valerosa por derechazos y pases de otras marcas. Estocada. Dos orejas y vuelta al redondel.

Felipe Rosas apenas cumplió en sus dos enemigos. Manolo Martínez se lució con la capa y la muleta. Mató de dos pinchazos y estocada. Aplausos. En el último toro de la tarde estuvo muy torero, pero pinchó antes de dejar una estocada. Aplausos.

INAUGURACION DE LA MONUMENTAL DE JALISCO

HUERTA CORTO UNA OREJA

GUADALAJARA, 4 (Efe).—En el acto inaugural de la mañana, en la ceremonia especial, el ruedo fue bendecido por el cardenal monseñor Gabiri y Rivera.

Cuatro viejas glorias del toreo mejicano: Armillita, Chucho Solórzano, Lorenzo Garza y Luis Castro «Soldado», recorrieron el ruedo entre una clamorosa ovación, antes de que viniese el desfile de reinas, tocadas con la clásica mantilla española y escoltadas por jinetes en traje de charro.

Los toros de Julián Llaguno fueron bravos, pero varios de ellos presentaron dificultades serias en su lidia. Joselito Huerta, que toreó esta corrida teniendo aún abierta la herida que sufrió el pasado domingo en Monterrey, toreó muy bien de capa y ejecutó gran faena con pases de todas las marcas en su primero, que coronó de buena estocada. El premio fue una oreja y la triunfal vuelta al anillo. En su segundo se mostró valiente y torero, matando de una estocada. Ovación y saludos desde el tercio.

Raúl Contreras «Finito» hizo una faena adornada en su primero. Fue aplaudido y saludó desde el tercio. El quinto, un toro peligroso. El torero realizó una lidia adecuada, pero la gente esperaba más de él y escuchó una tremenda bronca, con lluvia de almohadillas. Trató de regalar un toro, para desquitarse, pero el público se lo impidió.

Manolo Martínez toreó artísticamente con la capa y la muleta al primero de su lote, escuchando una ovación. En su segundo hizo una buena faena por naturales y derechazos, pero pinchó en tres ocasiones. Regaló un toro de la misma ganadería y estuvo muy lucido tanto con la capa como con la franeta. Volvió a perder los apéndices al pinchar varias veces antes de terminar con una estocada.

MONDEÑO Y PALLARES, APLAUDIDOS

GUADALAJARA, 5 (Efe).—Con lleno en la plaza Monumental de Jalisco se celebró la segunda corrida. Se

lidieron toros de La Punta, mansos y difíciles. El primero fue devuelto por manso a los corrales.

Manuel Capetillo estuvo valentón en su primero y lo mató de varios pinchazos y una estocada. Igualmente se comportó en el quinto, al que mató de un pinchazo y una estocada. Silencio.

Juan García «Mondeño» armó la escandalera con el segundo, al que veroniqueó muy bien, ligando una faena estoica y tranquila. Mató de una estocada. Vuelta al ruedo y saludos. Con el sexto, un toro peligroso, dio la lidia adecuada. Mató de un pinchazo y una estocada. Ovación y vuelta al ruedo.

Paco Pallarés se lució en verónicas en el tercero y fue ovacionado. El toro vino a menos a la muleta y se limitó a lidiarlo. Tres pinchazos y estocada. Aplausos. Con el séptimo, otro manso que frenaba la embestida y tiraba hachazos, Pallarés derrochó valor, despachándolo de dos pinchazos y estocada. Aplausos.

Chucho Solórzano, hijo, lidió al cuarto sin acomodarse. Dos pinchazos y estocada. En el octavo, salió del paso. Silencio.

PRESENTACION DE ANTONETE

MEJICO, 5. (Efe.)—Con buena entrada se celebró la cuarta corrida de la temporada. Se lidiaron toros de San Mateo, ganado que no se corría en esta plaza hace más de diez años.

Antonio Chanel «Antonete», que hacía su presentación en este coso, fue aplaudido al lancear por verónicas a su primero. Hizo una faena artística y fue aplaudido después de matar de una estocada. En su segundo se lució de nuevo en la faena de muleta, en la que dio varias series de naturales muy buenos, rematados con el de pecho. Mató de una estocada y tres descabellos. Fue ovacionado.

Jaime Rangel estuvo breve pero torero en su primero. Mató de una estocada y oyó aplausos. Al quinto le hizo una faena de dominio para una estocada. Palmas.

Manolo Espinosa «Armillita» fue ovacionado con la capa en su primero. Faena por naturales y derechazos, sin estrecharse, lo que molestó mucho al público. Con el acero estuvo pesado y escuchó un aviso. En el sexto salió del paso sin pena ni gloria y mató de una estocada en mal sitio. Silencio.

CORRIDA DE FERIA

JALOSTOTITLAN, 5 (Efe).—Lleno. Toros de «El Carnicero», tres pasables y uno difícil.

Humberto Moro lidió bien al primero, pero estuvo pesado con la espada. Ovación y vuelta. Con el tercero salió del paso.

Joselito Méndez, lucido en el segundo. Mató de un pinchazo y una estocada. Ovación y vuelta al ruedo. Fue aplaudido en el cuarto.

EXITO DE MANOLO MARTINEZ

QUERETANO, 5. (Efe.)—Con la plaza casi llena se lidiaron toros de Torrecillas, que fueron bravos.

Andrés Hernando salió del paso con sus dos enemigos.

Raúl Contreras «Finito» hizo una faena muy artística en su primer toro. Mató de dos pinchazos y una estocada. Ovación y vuelta al ruedo. En el quinto estuvo muy valiente y sacó buenos pases. Mató de una estocada y de nuevo dio la vuelta al ruedo.

Manolo Martínez fue ovacionado al terminar con el tercero. En el sexto, tras lucirse con el capote, ejecutó una buena faena y mató de una estocada caída. Dos orejas, de las que el diestro tiró una.

G. AGUILAR, EXITO A MEDIAS

ACAPULCO, 5. (Efe.)—Con regular entrada se lidiaron dos toros de Campo Alegre y otros dos del Junco, que cumplieron.

Gabino Aguilar salió del paso en su primero. En el tercero se mostró valiente y estuvo certero con la espada. Una oreja, que fue protestada.

Jesús Delgadillo «El Estudiante» fue ovacionado y dio la vuelta al ruedo en su primero y cumplió en el cuarto.

LA CARA Y LA CRUZ DE ROSAS

CAPULHUAC, 5. (Efe.)—Buena entrada. Se lidiaron toros de Campo Alegre, que cumplieron. Felipe Rosas, valiente en el primero. Estocada caída. Una oreja. En su segundo estuvo muy mal con la espada y escuchó pitos.

Efrén Adame, bien en su primero, por lo que dio la vuelta al ruedo. En su segundo hizo una faena de alifío y lo mató de dos pinchazos, estocada y descabello.

CORRIDA MIXTA

RIO GRANDE, 5. (Efe.)—Corrida de feria. Plaza llena. Cuatro toros de Jesús Cabrera, bravos, y dos novillos que cumplieron.

Alfredo Leal fue aplaudido en sus dos enemigos.

El español Joaquín Bernadó estuvo bien con la capa y la muleta en su primero, al que mató de un pinchazo y una estocada. Una oreja. En el cuarto fue ovacionado.

El novillero Javier Rangel, cumplió en sus dos enemigos.

NOVILLADAS

FUNCION ENTRETENIDA

AUTLAN DE LA GRANA, 5. (Efe.)—Novillada de feria. Lleno. Reses de Presillas, bravos.

Guillermo Montes Sortibrán dio la vuelta al ruedo en su primero y en su segundo cortó una oreja.

Leonardo Manzano cortó dos orejas en su primero y fue ovacionado en su segundo.

Pepe Orozco, ovacionado en su lote.

TRIUNFO GENERAL

MATAMOROS, 5. (Efe.)—Con regular entrada se lidiaron novillos de don Jesús Cabrera, que fueron bravos.

El rejoneador Felipe Zambrano cortó una oreja. Manolo Rangel cortó dos orejas en su primero y cumplió en su segundo.

Fabían Ruiz dio la vuelta al ruedo en su primero y en el último se le concedieron las dos orejas.

PRESENTAMOS:

SIETE PRESENTADORES Y SIETE PRESENTADOS

PRESENTADOR:

"CRUZ SAGREDO ES UN GRAN AFICIONADO Y TECNICO DE CONDICIONES EXCEPCIONALES QUE SE SALEN DE LO NORMAL. TRABAJADOR INTENSO Y DE BONDAD INNATA, QUE CAPTA LAS SIMPATIAS DE QUIEN LO CONOCE".

"CUANDO LA FIESTA FALLA, EL "TORE-RISTA" ECHARA LA CULPA AL TORO, MIENTRAS QUE EL "TORISTA" EL FALLO LO CARGARA AL TORERO".
"PIENSO QUE EL TORO ES EL CIEN POR CIEN DE LA FIESTA".

Don Juan Martín Martín cerró el curso 1966, noveno de los tan brillantemente organizados por «Los de José y Juan», con la «Historia de su afición». El próximo día 10 será presentador del docto aficionado de turno, que, desde Salamanca, vendrá para hacernos partícipes de su ciencia y experiencia.

—¿Nos quiere hablar de don Juan Cruz Sagredo?

—Con mucho gusto. Es un gran aficionado y técnico, con unas condiciones excepcionalmente profundas que se salen de lo normal. Trabajador intenso y de una bondad innata que se capta al momento las simpatías de quien le conoce.

—Usted le presentará ¿quien «embarcó» a quien para este acto?

—Fue el señor conde de Colomblé el que me dio la satisfacción de presentar al amigo que nos ocupa.

—¿Cómo considera al señor Cruz Sagredo, como veterinario o como aficionado?

—He tenido pocas ocasiones de hablar con él de toros, es decir de la Fiesta. Pero si en este aspecto su conocimiento está a la altura de sus dotes profesionales puedo asegurarle que es un gran entendido.

—¿Cuál cree que ha de ser el papel de un veterinario en las corridas de toros?

—Importantísimo. Con su conocimiento perfecto del toro de lidia, edades reales y aparentes de los mismos. No ignorando los problemas que todo ganadero pasa para ver sus toros en la plaza, puede y debe saber con exactitud y sin lugar a dudas los fraudes que en la Fiesta existen. Igual que todo buen aficionado conoce perfectamente los trucos, cuando se realizan, en el toreo.

—Creo que en la actualidad se obtiene la certificación de la edad del toro, después, en el desolladero ¿cómo se podría dictaminar antes y con seguridad esa discutida edad?

—Exclusivamente por el trapío, es condición que entre por los ojos y no se rige por ningún reglamento. Naturalmente que la vista puede engañar, como también a veces engaña el examen postmortem del toro.

—Usted ha sido ganadero, entonces nadie mejor para que nos diga ¿qué porcentaje representa el toro en la Fiesta?

—Indiscutiblemente el cien por cien, puesto que los éxitos del torero dependen del toro. De todas las formas el público de toros está dividido en «toreristas» y «toristas». Cuando falla una faena el «torista» achacará el fracaso al torero, mientras que

el «torerista» se la echará al toro.

—¿Qué importancia le adjudican Empresas y ese mundo complejo de los toros?

—Exclusivamente comercial y tan sólo sujeta a la actuación de la ganadería en la temporada anterior. Cosa que no deja de ser triste pues el hecho de salir una camada regular o mala, no quiere decir que la ganadería vaya por mal camino. Y viceversa.

—Aunque el viernes, Cruz Sagredo nos documentará con su versión técnica de las caídas ¿quiere darnos su versión particular del problema?

—Considero que una causa esencial es el transporte por carretera. Verá, los toros tienen una extrema sensibilidad en los pitones. Cuando realizan un viaje, más o menos largo, encajonados en sus jaulas, puede asegurarse que se pasan todo el trayecto evitando que sus astas rocen las maderas. Su esfuerzo ha de ser extraordinario teniendo que soportar todo el peso de su anatomía sobre sus patas. La fatiga muscular que se les produce es tremenda y lo más importante es, que ésta no desaparece hasta pasados doce o catorce días. Este fenómeno es menos frecuente cuando los traslados se hacen por ferrocarril.

—¿Tiene idea si nuestro conferenciante abordará con valentía la cuestión?

—Lo que sí puedo asegurarle es que analizará con gran conocimiento técnico este interesantísimo problema de la caída del toro de lidia.

—¿La caída del toro, puede preveerla y por tanto evitarla el veterinario?

—Jamás. Yo he visto cómo salían toros pletóricos de fuerza y de empuje, que al primer puyazo empezaron a blandear de los cuartos traseros.

—¿Puede tener en esto de las caídas, parte de culpa el torero?

—No, nunca. Salvo en algún recorte violento en el que el toro, por exceso de bravura, tira un derrote en falso al intentar coger, y rompe su maza muscular.

El toro se cae en la plaza. Sobre ello se habló mucho y se seguirá hablando. La mayor parte de las veces sin conocimiento de causa. Pero el viernes,



JUAN MARTÍN, EL DE CARREROS.—El ganadero y notable aficionado presentará a Cruz Sagredo.

Dios mediante, sabremos el por qué con certeza, sin necesidad de haber ido a Salamanca. Entre otras cosas por que Salamanca viene a nosotros por obra y gracia de «Los de José y Juan». Los toros se caen. Pero los toreros y otros elementos de la Fiesta, ¿qué les sucede que muchos no acaban de levantarse? Tentamos a Juan Martín con la pregunta inmediata.

—Como seres humanos todos tenemos defectos y apetencias. Por ello no es difícil, ni extraño que a

veces se escape «el seguro al disparo lícito» en el campo de las competencias y obligaciones. Pero eso sucede a torero, ganadero y no digamos al aficionado que su razón es desbordante por la pasión que suele poner en sus juicios. El problema de todas estas «caídas», y el aportar los medios para evitarlas llega en este extremo a la Autoridad y Presidencia que son los llamados a llevar la Fiesta por buenos caminos.

La verdad es que puestos a conversar sobre te-



DON JUAN CRUZ SAGREDO.—Veterinario-jefe provincial de Ganadería de Salamanca, que ocupará la tribuna del Círculo de la Unión Mercantil el próximo viernes, día 10.

—¿Elegió a Juan Martín Martín para este menester?

—No me dieron esa opción. No obstante, estimo que fue un gran acierto y estoy muy complacido con la coincidencia.

—¿Quiere presentar a su homónimo para nuestros lectores?

—Un caballero español ejemplar. Su afición y conocimiento de la Fiesta le sitúan como destacada figura de opinión. Como ganadero, aunque ya entregó los trastos a sus hijos, deja una firme huella de dedicación, honradez y preocupación por ese extraordinario animal que es el toro bravo. En fin, no sé decirle más de Juan que para mí es un amigo

entrañable desde que le conocí y con el que me unen unas relaciones de simpatía y afecto.

—¿Cómo acogió usted su incorporación a la tribuna de «Los de José y Juan»?

—En principio me sorprendió. Buscando un símil taurino, estimo que era prematuro «presentarme en Madrid con picadores». Después me he ido haciendo a la idea, animado y estimulado por esos buenos amigos que son el señor conde de Colomblé, Campos de España y mi propio presentador, entre otros. He sido convencido de la ventaja que para mi afición taurina, que desde niño siento, puede suponer. Me halaga el po-

III.—Se hablará de «LA CAIDA DE LOS TOROS SIGUE SIENDO PROBLEMA»

Presenta:

JUAN MARTÍN MARTÍN

Diserta:

JUAN CRUZ SAGREDO

mas interesantes precisáramos, una conferencia particular del presentador. Pero ello no está en nuestro ánimo, aunque sí estimular las cuestiones que seguramente quedarán dilucidadas el próximo viernes. Don Juan Martín Martín peso fuerte en la cuestión, nos ha ilustrado concienzuda y objetivamente. Para no hacer exhaustiva la entrevista le hacemos la última pregunta.

—¿Qué impacto, piensa usted, que representan en el mundo taurino estas conferencias?

—Estos ciclos nacidos de la más genial inspiración suponen para el aficionado, no sólo contar y sumar una serie de conocimientos diversos a su profunda experiencia, sino completar y llenar un va-

lido que amortigua su nostalgia que empezó en octubre, cuando se arrastró el último toro de la temporada y terminará al iniciarse el primer paseillo serio en los alberos de España en la primavera siguiente.

El clarín sonará pronto. De momento todos los viernes en el Círculo de la Unión Mercantil, el pasodoble torero está en el ánimo de auditorio y organizadores. También en las personas que elidían temas de edad y peso reglamentario. Y es curioso en este ruedo de primera categoría, nada ni nadie cae, ni decae. El fuego sagrado de la Fiesta se mantiene y aviva por el saber y entender de los intelectuales de letras, ciencias, historia, toros...

CONFERENCIANTE:

"CONSIDERO OPORTUNO Y NECESARIO HABLAR A PRINCIPIO DE TEMPORADA DE LA CAIDA DEL TORO. HAY QUE CREAR UN ESTADO DE OPINION CORRECTO EN TORNO AL PROBLEMA".

"MI PRESENTACION EN MADRID "CON PICADORES" LA CONSIDERO PREMATURA".

"MI PRESENTADOR ES UN CABALLERO EJEMPLAR. SU AFICION Y CONOCIMIENTO DE LA FIESTA LE SITUA COMO DESTACADA FIGURA DE OPINION".

Don Juan Cruz Sagredo es doctor en Veterinaria. Es también un gran aficionado a la Fiesta nacional. Cruz Sagredo es el jefe provincial del Fomento Pecuario para Salamanca. El próximo viernes ilustrará a un amplio y selecto auditorio sobre un problema taurino de actualidad. Desde su despacho en la avenida de Mirat, de la ciudad charra, se presta a un intercambio de preguntas y respuestas. Inquirimos sobre su presentador:

der decir un día a mis nietos que yo «me vestí de luces» en Madrid, alternando con los más grandes maestros en el campo de las letras, las artes y de la historia, vinculado con todos ellos por nuestro amor a la incomparable Fiesta nacional.

—¿Considera oportuno hablar a principio de temporada de la «caída» del toro?

—Sí, lo considero oportuno y necesario. Es más, hay que crear un estado de opinión correcto en torno a este problema. Incluso, ya lo diré en mi intervención, es preciso que un grupo de hombres de buena voluntad, aficionados, críticos y veterina-

rios, se ocupen seriamente de esta cuestión.

—¿Disertará como facultativo o como aficionado a las corridas de toros?

—Ni de una forma ni de otra. Ya lo diré en los preliminares. Creo lo más oportuno, como aficionado y a la vista de mis conocimientos facultativos, hacer una exégesis por ese surco áspero del andrógamo aplicable al toro de lidia, glosando mi propia experiencia, analizando y estudiando todo lo que se ha dicho sobre el tema. Creo que hay mucho de fondo en este problema, pero tanto o más de forma. Me parece que, no ya entre los aficionados incluídos, sino entre los ma-



BUENAS ENTRADAS Y BUENOS PRESAGIOS.—El salón donde se celebran las conferencias, registra cada viernes magníficas entradas. Y los aplausos de la asistencia, tras la intervención de los oradores, son como un presagio, un buen presagio, de las ovaciones que pueden sonar en los tendidos en esta temporada que apenas ha comenzado a andar.

duros, reina cierto confusiónismo al respecto. Importa mucho el estado de opinión, y aunque yo pensaba reservarme la cuestión para un trabajo exhaustivo, a publicar más adelante, cuando hubiese terminado la amplia recopilación de datos que desde hace diez años llevo a efecto, la circunstancia y el compromiso hacen que se anticipe esta aportación personal.

—¿Cree que gustará a todos sacar a colación el problema de las caídas?

—Sinceramente, creo que no.

—A su juicio, ¿por qué se caen los toros en el ruedo?

—El día 10, si Dios quiere, tendrá usted la respuesta.

—¿Existe responsabilidad punible en esto de las caídas de los astados?

—Cuando se comprueba un responsable probado se debe sancionar sin miramiento. En el orden del Derecho, las corridas de toros son un contrato entre Empresa y público. Si éste es engañado delibadamente, el imperio de la Ley ha de ser inexorable.

—¿Qué región ganadera proporciona más toros «caidizos»?

—Esta problemática de la cría, explotación y lidia del toro bravo requiere de serios estudios biomatemáticos, estadísticos, en definitiva. No puedo darle cifras exactas, pero nosotros, los veterinarios, sabemos bastantes cosas en relación con este problema. Pero aisladamente, cada uno en su despacho, no es oportuno ni correcto hacer manifestaciones individuales, toda vez que se podría crear más confusiónismo. Concretando la respuesta que me reclama, le puedo asegurar que los toros de Salamanca, Andalucía y zona Centro actualmente acusan idéntico defecto cuando de caerse se trata.

—El toro «acostadizo», ¿tiene que ver algo con el toro que se cae?

—Sí; de esto también hablaremos el próximo viernes.

—¿Cuál es la diferencia entre toro «caidizo» y «acostadizo»?

—En el fondo es el mismo problema, puesto que se trata de un proceso patológico que puede ser constitucional o adquirido.

—Según el actual Reglamento Taurino, ¿cuál es la función del veterinario en la plaza?

—Habría que distinguir entre el espíritu y la letra de lo reglamentado. Pero éste no es el momento de referirme a esta dicotomía de tipo jurídico. Hay que señalar que cuanto se refiere al toro de lidia en determinados aspectos, constituye una especialidad veterinaria.

—Como facultativo y como aficionado, ¿cuanta el veterinario de servicio en la plaza con los medios necesarios para garantizar que por la puerta de chiqueros salga el toro que exige el Reglamento?

—Me parece que esta pregunta está contestada con lo que le he dicho anteriormente. Yo espero que algún día, en bien de la Fiesta, el especialista veterinario —y conste que hay formas destacadas en esta materia— pueda decir que se siente plenamente satisfecho de su actuación en las plazas de toros.

—En la actualidad, ¿el veterinario cuenta con la suficiente interdependencia ante los sectores que puedan presionar su actuación?

—El veterinario se atiene al Reglamento.

Como debe ser. En esta serie de entrevistas a personalidades que están tratando de elevar de tono nuestra incomparable Fiesta sale continuamente el concepto Reglamentado. Es necesario. Diría, imprescindible. Sin ley, sin reglas del juego, no puede haber comunicación social. Y cuando existen hay que respetarlas. Cumplirlas a toda costa por cuantos intervinieren en el fenómeno o manifestación artística que se produce. Es conjugación y aplicación de derechos y deberes. En correcta justicia. El que no valga para torear, criar toros de lidia o empresarial espectáculos taurinos, que se dedique a otra cosa. También el que no sepa estar en un tendido de cinco a siete de la tarde, mientras se produce el más bello, viril, emocionante y artístico espectáculo del mundo, que se vaya... a otro.

NACHO



PRESENTADOR Y CONFERENCIANTE.—Gregorio Marañón Moya y Antonio García-Ramos Vázquez se dan la mano ante los micrófonos.

ANTONIO GARCÍA RAMOS HABLO SOBRE "LOS REGLAMENTOS TAURINOS ESPAÑOLES Y AMERICANOS"

Mucha expectación, como el viernes anterior, en la sala de conferencias donde se celebra el cursillo de «Los de José y Juan». Nombres postineros en la presidencia: al lado de los rostros habituales de la Directiva, vemos a Sancho Dávila y José María de Cossío: sesión de gala con Gregorio Marañón de presentador, y Antonio García Ramos en el uso de la palabra.

Cordial, amistoso, aficionado, optimista, Gregorio Marañón en sus palabras iniciales; hay un piropo en sus palabras para «esa incomparable revista que es EL RUEDO, que nos llega hondo por las palabras dichas y por la personalidad de quien las pronuncia; pasemos por ello levemente, pues no somos los protagonistas del acto, pero no dejemos de consignar la cordialidad con que son recibidas. Los demás elogios, muy justos, son para García Ramos, que empieza su lectura.

Esta tiene una primera parte erudita: la de la evolución de los Reglamentos taurinos en España, que de manera tan decisiva influyeron en la formalización de la corrida hasta darle el rito que hoy tiene; las alusiones a los primeros textos en que se confunden a veces las normas de tauromaquia con las de orden público están hechos con cierta exactitud por el conferenciante, mientras desfilan en la legalidad reglamentaria Paquiro, don Melchor Ordóñez y los ministros que firmaron los sucesivos cuerpos legales taurinos.

La segunda parte va dedicada a los Reglamentos taurinos de la América española, inspirados inicialmente en los de España, pero que conservan y mantienen diferencias ambientales de matiz o discrepancias en el mantenimiento de algunas suertes: por ejemplo, el fogeo de los toros que se practica en muchos ruedos de América. No cabe en nuestra reseña el acopio de datos interesantes de que el orador hace gala.

El último tercio fue el más polémico y el más interesante; planteó muchos temas para las páginas editoriales de las revistas taurinas, y no es la que menos atención merece aquella conclusión por la cual la Fiesta debe ser transferida oficialmente del Ministerio de Gobernación al de Información y Turismo, para que éste cree un organismo rector, especializado y técnico, que la proteja y dirija. ¿Su encuadre? En la Dirección General de Cinematografía y Teatro, a la que corresponde, por el texto legal definitorio, velar en general por todos los espectáculos, salvo los deportes.

Muchos aplausos en el público que llenaba la sala —entre él, la familia de Juan Belmonte— y muchos temas para reflexionar y discutir..., es decir, dialogar, que es lo que ahora se lleva.

RESPUESTA A UNA CARTA ABIERTA

Con el ruego de su publicación nos remite el señor Martín Thomas la carta que gustosamente reproducimos:

Distinguido amigo:

Vaya en primer lugar mi agradecimiento a la actitud que pone de manifiesto en su carta publicada en la Sección que a «Cataluña Taurina» dedica este gran semanario.

Dice usted en su primer párrafo: «Que, si advertí la grave responsabilidad contraída al hacerme cargo de la reorganización de la UNAT».

No sabe cuánto me complace que haya sido desde Barcelona donde mostraran una inquietud por las cosas de la UNAT. Le supongo enterado de mi vinculación a Cataluña, del apoyo magnífico que recibimos siempre, de manera especial de la afición barcelonesa. Con Barcelona hemos ido siempre, los aficionados madrileños, del brazo, por la angosta calle que deambulan los no siempre «santos intereses» de la taurinería andante.

El problema de la UNAT es muy simple y complicado a la vez, tanto que no es posible abordarlo en el breve espacio de una carta abierta.

En todas las cosas de la vida existen matices diferenciales junto a los malhadados «intereses creados». Estos, son los que han impedido hasta ahora a los aficionados unirse para defender sus inalienables derechos. Sin embargo, usted no ignora que las grandes cosas no se resuelven en breves espacios de tiempo. Ni siquiera son llevadas a cabo por una misma generación. De lo que no cabe la menor duda es que los hombres tenemos que contraer responsabilidades y jugarnos tantas veces, «quijotesamente», nuestro poco o mucho prestigio en favor de causas que parecen perdidas.

Como usted sabe, amigo Manzano, es característica de nuestro tiempo la mutación de los sistemas, el buscar cauces adecuados para que el agua pura y cristalina pueda fertilizar y dar paso a buenas cosechas.

El problema de las Federaciones, que apunta, no es un mal de la UNAT, sino todo lo contrario, un gran bien. Estamos en época de descentralización, que no tiene nada que ver con desunión y falta de fe. Precisamente uno de los triunfos indiscutibles de la UNAT ha sido el excelente funcionamiento de la Federación Regional de Cataluña, que debe resultar modélica para que otras regiones pongan en marcha sus respectivas Federaciones.

Con lo que no estoy en absoluto conforme es en esa «grave responsabilidad que me atribuye». Indudablemente, y gracias a Dios, soy hombre responsable de mis actos, y creo haber dado pruebas de ello en toda esta problemática de las Peñas Taurinas. Por otro lado, el ejemplo que usted cita de los «botes y la nave» no es tá muy de acuerdo con la manera de concebir las cosas que yo tengo. Prefiero la parábola del sembrador, o prosaicamente —dentro del grado prosaico que consideremos la vida— la madre que muere en el alumbramiento de nuevos hijos.

Y nada más, amigo Manzano, pues me gusta mucho más considerable como tal, que hacerlo como usted conmigo de «muy señor mío». La UNAT no sé si vivirá o no, pero lo que nadie puede dudar es el esfuerzo, celo y buena voluntad de muchos ilustres aficionados, que a lo largo de dos decenios lucharon por la unión de la afición, entre los que soy el más modesto y afectísimo amigo.—Tomás Martín Thomas.

NUEVO LIBRO DE TOROS DE GUILLERMO SUREDA

Guillermo Sureda ha terminado una nueva obra de toros. Dentro de veinte días estará en las librerías bajo el título «El torero gitano». Lo «gitano y lo taurino», los toreros calés, la esencia del toreo, la influencia gitana en la danza, en la música, en el toreo mismo, son algunos de los temas que aborda el escritor mallorquí en este trabajo prometedor.

La pluma de Sureda, directa y acerada, poco amiga de concesiones, se enfrenta ahora a un tema que pide casi los juegos diletantes. En conocer cómo ha resuelto semejante problema el autor, radica, también, el interés de esta obra nueva que viene a sumarse a la bibliografía taurina. Obra de la que hablaremos con más propiedad y extensión en cuanto llegue a nuestro poder.

CHIRIBITAS
TAURINAS

DOS PUERTAS

La Maestranza sevillana no está plantá en los linderos de la ciudad, como otras plazas, con un despectivo apártate que me tisna, sino dentro de su cogollo, que desde las asoteas de las casas que se apretujan a su alrededor puede pasarse fásilmente a sus tejaos. Aún se recuerda al vijilante que pá impedirlo se tostaba sobre las tejas allá por lo alto de los chiqueros, bajo su paragua negro a falta de sombrilla.

La Maestranza, en su interior, es un patio sevillano más, redondo, como er de "Los Venerables", en er barrio de Santa Crus. Un puñao de masetas repartías por sus barandales altos, cuatro mesedoras sobre el albero, argo de mollate al fresco y... ¡ya está! La plaza más torera y alegre der mundo es casa de dos puertas pa las salidas triunfales, las tardes en que pintan oros toreros en el oro de su ruedo. Una, la de cuadrilla, bajita, como vomitorio de viejo sirco romano o actual salida al campo de equipos de fútbol. Otra, alta, de piedra, magestuoso arco triunfal en honor del héroe torero de la tarde: Puerta del Príncipe. La cuadrilla sale a los laberintos de la ciudad. La del Príncipe, al río, al antiguo Arenal der Beti, lugar el más ilustre de la tierra, mientras duró el ir y venir de nuestros barcos a las Indias, resién descubiertas.

Por ninguna de estas dos puertas podrá salir er torero a hombros, así como así. Pero, a veses, por la bajita —la de cuadrilla—, se puede intentar la hasaña con cuatro barrigaso bien arministraó a un toro tonto y un par de "costaleros" a tiempo. Totá, cuando er público que le ha visto se quiera dar cuenta, usté irá en hombros por las calles de Sevilla, entre el entusiasmo de los que no han visto la corria y se alegran mucho de contemplar inesperadamente un torero de barde.

Salir en triunfo por la puerta der Príncipe ya es otra cosa. Usté, torero,

podrá dar tó los barrigazos que quiere y cortar tó los trofeos que se le ponga a tiro, pero por esa puerta no sale a hombros la cantidad, sino la calidad. Y esto, la calidad —en er toreo y en tó— es brisa tan fina que se nesesita de muy buen olfato

pá que le pueda llegar a uno hasta el paladar un sabor en toa su pureza. ¿Que usté, torero, escuchó muchos olés y gritos de entusiasmo durante su actuación? Seguro. Pero a la Maestranza no debe escuchársele en sus gritos, sino en sus silencios.

Y tiene silencios La Maestranza, cuya significación pone los vellos de punta ar que sepa escucharlos.

OSELITO

REGRESO AL HOGAR



CAMINO.—Actividad viajera de Paco Camino. El diestro de Camas, después de una nueva y breve estancia en América, llega a Barajas, procedente de Bogotá, donde actuó varias tardes.



TININ.—El madrileño Tinín ha puesto fin a su larga temporada americana y regresa a casa. Le acompaña su apoderado, don Javier Martínez. (Fotos CUEVAS.)



PALOMO.—El domingo a mediodía llegó también Sebastián Palomo Linares, que en América ha realizado una campaña tan sonada en éxitos como discutida en matices. (Foto TRULLO.)

HOMENAJE DE SALAMANCA A

ALFONSO NAVALON

ASISTIERON AL MISMO GANADEROS, TOREROS Y AMIGOS DEL ESCRITOR

A iniciativa de un grupo de ganaderos salmantinos, el último sábado le fue ofrecido en Salamanca un banquete-homenaje a nuestro compañero Alfonso Navalón. El agasajo tuvo lugar en el restaurante «El Zaguán» de la ciudad charra, y en torno al homenajeado tomaron asiento, en la presidencia, don Alipio Pérez Tabernero, Santiago Martín «Viti», don Juan Cruz Sagredo, don Jesús Esperabé, don Enrique de Sena, don Julio Fuertes, don Juan Martín y don Juan María Pérez Tabernero, asistiendo elevado número de comensales, entre los que se contaban varios toreros charros y amigos del señor Navalón.

A los postres pronunció unas palabras don Arcadio Martín, quien puntualizó los méritos del escritor salmantino —calidad poética y honradez— y la calidad y rango de la revista en que trabaja, EL RUEDO, «que tantas veces ha reflejado en sus páginas la estampa, el humano sentir, la belleza y personalidad de la charrería».

Leyó a continuación las numerosas adhesiones recibidas, entre las que figuraban las de los periodistas de EL RUEDO, Ayuntamiento de Fuentes de Oñoro, localidad donde nació el homenajeado; don Angel Aroca, Conde de Montarco, Peña Taurina Madrileña «Los de José y Juan», Círculo Taurino El Pireo,

delegado de Sindicatos de Salamanca, Bolsín Taurino de Ciudad Rodrigo, don Luis Aracil, doña Amelia Pérez Tabernero, don Ignacio Melgar, señor Macazaga, don Baltasar Ibán, Club Cocherito de Bilbao, etc., etc.

Seguidamente se dio lectura a dos sonetos, uno de José Luis Trigo, y otro de Guillermo Martín Macías. El de éste último decía, entre otras cosas: «Del campo charro andante caballero / la lanza en ristre en pluma la trocaste / de la «fiesta» libaste en tu tintero / y en frase castellana armonizaste...»

Pronunciaron también palabras don Alipio Pérez Tabernero, don Julio Fuertes «Juan León», don Enrique de Sena, el señor Sánchez Elvira, Santiago Martín «Viti», don Juan Martín, don Juan Cruz Sagredo, don Jesús Esperabé y don Juan María Pérez Tabernero.

Finalmente, Alfonso Navalón dio las gracias por el homenaje que se le dispensaba y manifestó su gran cariño por Salamanca y todo lo salmantino, y cómo entiende que los juicios justos y sinceros de la Fiesta no deben nunca empañar el verdadero sentido de la amistad. Fue muy aplaudido.

Reiteramos a nuestro compañero la cordial enhorabuena de cuantos trabajamos en EL RUEDO.

NUEVA DIRECTIVA DE LA PEÑA VITI, EN MADRID

En junta general extraordinaria celebrada por la «Peña taurina Viti», de Madrid, ha sido designada la nueva junta directiva para el presente año, que ha quedado constituida así:

Presidente, don Pedro Sagredo Sánchez; vicepresidente, don Rafael Morales Torreblanca; secretario, don Daniel García Hontalba; tesorero, don Domingo Lobato Justel, y vocales, don Agustín García Fernández de Gatta, don Julio Romo Morales, don José Martín Rovira y don Antonio Vázquez Lorente.

Asimismo, se acordó celebrar un homenaje a los señores García Hontalba y Muñoz Rodríguez.

La XI Semana de Información Taurina de Valencia, que anualmente viene organizando Radio Peninsular, con la colaboración de las Peñas y Clubs taurinos locales y regionales, tendrá lugar del 26 de febrero al 4 de marzo próximos.

He aquí un avance de los actos que se proyectan:

La sesión de apertura tendrá lugar en la ciudad hermana de Castellón coincidiendo con la corrida de la Magdalena el 26 de febrero. A tal efecto se está organizando una caravana de autobuses, en

la que se desplazarán gran número de seminaristas para asistir a la sesión inaugural y presenciar la corrida de toros.

La gran novedad de este año es la Feria del Libro Taurino, cuyo emplazamiento está previsto en el Pasaje del Dr. Serra, en la que se exhibirán y podrán adquirir los volúmenes más recientes e interesantes.

El acostumbrado ciclo de conferencias —en el que intervendrán relevantes personalidades— tendrá como marco el Salón de Actos del Ateneo Mercantil. El ya clásico Festival Infantil tendrá lugar en la plaza de toros.

Hasta ahora están previstos los desplazamientos al Círculo taurino de Guadastar y al de Catorroja, en donde se piensa rotular una calle con el nombre del torero local Antonio Carpio.

La sesión de clausura, el sábado 4 de marzo, finalizará con una cena de gala en un céntrico hotel valenciano.

FERIA DEL LIBRO TAURINO EN LA XI SEMANA DE INFORMACION

AGRUPACION SINDICAL DE MOZOS DE ESPADAS ESPAÑOLES

Se pone en conocimiento de los mozos de espadas encuadrados en esta Agrupación Sindical que tienen a su disposición el distintivo y recibo de la cuota correspondientes al año en curso, previo abono de su importe de ochenta y cinco pesetas los de Madrid y noventa los residentes en provincias.

N
DS,
OR
Sala-
Ciu-
racil,
nero,
Ma-
Club
tc.
ura a
Luis
Mar-
to de-
cam-
ero /
na la
baste
caste-
pala-
perne-
Juan
na, el
tiago
artin,
on Je-
Maria
valón
enaje
nifes-
man
cómo
ustos
o de-
dade-
Fue
mpa-
na de
EL
DRID
RINO
ACION
splazarán
semanas
a la se-
y presen-
de toros.
ad de es-
ia del L-
vo empla-
evisto en
Serra, y
xpondrán
ir los vo-
cientes e
do ciclo
—en el
relevan-
les— ten-
el Salán
eneo Mer-
sisco Fe-
drá lugar
oros.
están pre-
plazamien-
aurino de
de Catal-
se piensa
le con el
ero local
clausura
marzo, fi-
cena de
rico hotel



El trono del toreo seguirá en Palma del Río
YA VIENE EL PRINCIPE HEREDERO...

¡PEDRIN BENJUMEA!

Nuevo ídolo de las multitudes



OTRO OTRO... todos los trofeos de San Cristóbal y Manizales para
"EL MAESTRO"



**El novillero del
grupo especial**

FLORES BLAZQUEZ

**MATADOR DE
TOROS EN
EL PROXIMO
MES
DE ABRIL**

**UN NOMBRE NUEVO QUE
CONTRIBUIRA
A DAR REALCE
A LOS CARTELES DE LAS
GRANDES FERIAS
DE ESPAÑA**



MATADORES DE TOROS CON MANDO EN PLAZA

Nómina de espadas en activo relacionados por orden de antigüedad

★ Garza, Lorenzo. Aranjuez, 5 septiembre 1934. Juan Belmonte. Marcial Lalanda. Don Angel Sánchez.

★ Calesero, Alfonso Ramírez. Méjico, D.F. 24 diciembre 1939. Lorenzo Garza. David Liceaga. San Mateo.

★ Blando, Andrés. Méjico, D.F. 29 diciembre 1940. Alberto Balderas. Carnicerito de Méjico. Piedras Negras.

★ Velázquez, Antonio. Méjico, D.F. 31 enero 1943. Armillita Chico. Silverio Pérez. Pastajé.

★ García, Gregorio. Méjico, D.F. 8 diciembre 1943. J. Solórzano. Soldado. Santín.

★ Briones, Luis. Méjico, D.F. 19 diciembre 1943. Armillita Chico. Arruza. Rancho Seco.

★ Procuna, Luis. Méjico, D.F. 23 diciembre 1943. Soldado. Luis Briones. San Mateo.

★ Rovira, Raúl Hacha Sanz. Barcelona. 24 junio 1946. Manolo Escudero. J. Marín y L. Briones. Don Arturo Sánchez.

★ Briones, Félix. Méjico, D.F. 29 diciembre 1946. Lorenzo Garza. Choni. Zotoluca.

★ Medina, Jorge. Méjico, D.F. 23 noviembre 1947. Lorenzo Garza. Soldado. San Mateo. Plaza El Toreo.

★ Vázquez, Pepe Luis, mej. Méjico, D.F. 23 noviembre 1947. Espartero. Ricardo Balderas, Jesús Cabrera.

★ Puente, Edgar. Méjico, D.F. 21 diciembre 1947. Andrés Blando. Antonio Velázquez. Zacatepec.

★ Rodríguez Rafael, Méjico, D.F. 19 agosto 1948. Silverio Pérez. Gregorio García. Cozamalucán.

★ Córdoba, Jesús. Méjico, D.F. 16 enero 1949. Armillita Chico. Diamante Negro. La Punta.

★ Capetillo, Manuel. Méjico, D.F. 23 enero 1949. Soldado. Antonio Velázquez. San Mateo.

★ Ortega, Rafael. Madrid (M.). 2 octubre 1949. Manolo González. Manuel dos Santos. Don Felipe Bartolomé.

alternativas

CARTAS DE ESPERANZA

Desde Paco Pastor a Copano hay un humilde canto a la ilusión de ser matador de toros con aplauso en Madrid. Aunque conviene dejar un hueco a la esperanza, no es fácil que estos hombres, algunos hasta casados, alcancen ese cortijo para la vejez burguesa. No es tampoco probable que encabecen un cartel como figuras estelares. Pero vinieron a Madrid a confirmar su alternativa, probando fortuna por si salía un toro bondadoso y algunos para evitar la hora amarga de la retirada sin haber hecho el paseo en Madrid.

Paco Pastor es valenciano y pone una gran voluntad en su trabajo, pero no ha conseguido la experiencia necesaria de los que torear frecuentemente. Toreó poco de novillero y muy poco de matador.

El salmantino Paco Pallarés fue una de esas jubilosas esperanzas para el aficionado por la calidad y variedad con que llegó haciendo el toreo y su cabeza clara para sacarle partido a novillos inciertos. Tomó la alternativa triunfalmente en Salamanca, y después de un viaje a Méjico regresó desconfiado y toreado con rigidez. Pasó por San Isidro inadvertido y tampoco tuvo demasiada suerte en bastantes Ferias importantes. Si quisiera podía recuperar el tiempo perdido.

El alicantino Gregorio Tébar es un chico menudo y valiente que se mantiene gracias a su afón de triunfo. Su apariencia física le favorece ante el público, y como pone mucho tesón ha conseguido figurar en las más importantes Ferias. En su confirmación de alternativa, con una extraordinaria corrida del Marqués de Domecq, sufrió una voltereta impresionante que acredita su valor y le da pasaporte para un aceptable porvenir, teniendo en cuenta que goza de una región tan apasionada de sus toreros como Levante.

Del mejicano Raúl García poco podemos decir, aparte de su facilidad con las banderillas. Recordemos en su descargo que el toro de la ceremonia apenas se tenía en pie. Vino Raúl a España amparado por un poderoso «clan» empresarial y volvió a su patria sin haber logrado triunfos importantes, aunque allí se le considera figura entre los cuarentones y hasta cincuentones que se visten de luces.

Poco puede decirse de Luis Alviz, el cacereño de la mala suerte, que bien podía ocupar mejor puesto entre sus compañeros. He aquí un ejemplo de hombre sin oportunidad a tiempo, al que incluso se le ha regateado un puesto en la Feria de Cáceres. Confirmó su alternativa en un cartel dominguero y con una no apta para figuras...

El lusitano José Trincheira, que hace bastantes años armó grandes alborotos de novillero, vino tardíamente a Madrid para intentar una temporada española y mantener así su cartel ante la afición portuguesa.

Para terminar tenemos a José González «Copano», que tomó la alternativa sin el conveniente oficio, pasando de novillero prometedor a matador sin fuerza cartelera, y teniendo después escasas ocasiones de mejorar. A pesar de su desentrenamiento, fue el único que cortó oreja en tarde solemne.

Y estas son las breves semblanzas de siete toreros que confirmaron su alternativa en Madrid. Fecha histórica para unos pocos, porque marca una etapa esplendorosa de triunfos y fortuna, pero para otros es sólo un sueño modesto y un modesto orgullo de haber matado un par de toros en Madrid. De cualquier forma, una confirmación de alternativa siempre es para el aficionado una carta de esperanza.

SIETE MATADORES CONFIRMARON SU ALTERNATIVA EN MADRID EN 1966

Ninguno obtuvo trofeos en el toro de su confirmación.-Paco Pastor resultó herido grave

MATADORES	Fecha	Padrino	Testigo	Toro de la confirmación	OBSERVACIONES
Paco Pastor	24 de abril	Paco Corpas	Carlos Corbacho	«Gorrions», de Halcón y Sánchez Pastor, núm. 7, negro zaino; 526 kilogramos	Cogido y herido grave.
Paco Pallarés	14 de mayo	A. Bienvenida	Manolo Amador	«Portugués», de María Pallarés, núm. 110, berrendo; 461 kilogramos	En el 2.º fue ovacionado. Vestido corinto y oro.
Gregorio Tébar «Inclusero»	18 de mayo	Litri	Andrés Vázquez	«Cocedora», del Marqués de Domecq, núm. 83, negro; 532 kilogramos	Dio dos vueltas al ruedo. Vestido verde y oro.
Raúl García	26 de mayo	Paco Camino	Cordobés	«Camillero», de Francisco Galache, negro; 554 kilogramos	Fue ovacionado. Vestido azul y oro.
Luis Alviz	31 de julio	Armando Soares	Serranito	Toro de Félix Camero (500 kilogramos)	—
José Trincheira	7 de agosto	J. Luis Barrero	Puri	Toro de la Viuda de Arribas (490 kilogramos)	—
José González «Copano»	28 de agosto	Luis Alfonso Garós	Estudiante	Toro de «Charco Blanco» (493 kilogramos)	Cortó una oreja de su 2.º

★ Silveti, Juan. Madrid (M.). 15 octubre 1950. Fermín Rivera. Manuel dos Santos. La Laguna.

★ Aparicio, Julio. Valencia. 12 octubre 1950. Cagancho. Litri. A. Urquijo.

★ Litri, Miguel Bález. Valencia. 12 octubre 1950. Cagancho. Aparicio. A. Urquijo.

★ Ranchero, Jorge Aguilar. Méjico, D.F. 28 enero 1951. M. dos Santos. Jesús Córdoba. La Laguna.

★ Moro, Humberto. Méjico, D.F. 4 febrero 1951. M. dos Santos. Jesús Córdoba. San Mateo.

★ Ordóñez, Antonio. Madrid. 28 junio 1951. Aparicio. Litri. Galache.

★ Liceaga, Anselmo. Granada. 29 septiembre 1951. P. L. Vázquez, esp. Luis Miguel Dominguín. Joaquín Buendía.

★ Santos, Antonio dos. Badajoz. 24 junio 1952. Luis Miguel, D. Parrita. Ramos Paul.

★ Joselito Torres. Zaragoza. 14 octubre 1952. Rafael Ortega. Antonio Ordóñez y Juan Posada. Concha y Sierra.

★ Vera, Enrique. Jaén. 26 octubre 1952. Manolo Vázquez. César Girón. Conde Ruiseñada. Renunció e hizo valer sus derechos en América. Tomó otra en Andorra.

★ Antofñete, Antonio Chenel. Castellón de la Plana. 8 marzo 1953. Aparicio. Pedrés. Don Francisco Chica.

★ Montero, Juan. Valencia. 18 enero 1953. Aparicio. Pedrés. Don Antonio Pérez.

★ Gómez, Dámaso. Barcelona. 25 mayo 1953. Aparicio. Manuel Vázquez. Alicio Tabernero de Paz.

★ Joselillo de Colombia, José Zúñiga. Lorca. 20 septiembre 1953. Antonio Bienvenida. Malaver. Conde Ruiseñada.

★ Bolaños, Jaime. Méjico, D.F. 20 diciembre 1953. Juan Silveti. Pedrés. Zacatepec.

★ Leal, Alfredo. Sevilla. 18 abril 1954. Cayetano Ordóñez. Manuel Carmona. Prieto de la Cal.

★ Carvajal, Guillermo. Méjico, D.F. 30 enero 1955. Calesero. Jumillano. Don Jesús Cabrera.

★ Faraco, César. Madrid. 13 mayo 1955. Antonio Bienvenida. Manuel Vázquez. Don Carlos Núñez.

★ Bravo, Jaime. Palma de Mallorca. 18 septiembre 1955. Victoriano Posada. José Ordóñez. Zumel.

★ Huerta, Joselito. Sevilla. 29 septiembre 1955. Antonio Bienvenida. Antonio Vázquez. Don Felipe Bartolomé.

★ Zúñiga, Manolo. Logroño. 2 octubre 1955. Joselillo de Colombia. José Ordóñez. Don Salvador Guardiola.

★ Olivar, Antonio del. Madrid. 12 octubre 1955. Parrita. Alfonso Merino. Prieto de la Cal.

★ Bernadó, Joaquín. Castellón de la Plana. 4 marzo 1956. Antonio Bienvenida. Aparicio. Don Manuel Arranz.

★ Sánchez, Gregorio. Sevilla. 1 abril 1956. Antonio Bienvenida. Joselito Huerta. Don Joaquín Buendía.

★ Corpas, Paco. Pamplona. 7 julio 1956. Joselito Huerta. Gregorio Sánchez. Don Ignacio Sánchez.

★ Girón, Curro. Barcelona. 27 septiembre 1956. César Girón. Rafael Girón. Peralta.

★ Cáceres, Pepe. Sevilla. 30 septiembre 1956. Antonio Bienvenida. Martorell. Don Joaquín Buendía.

★ Tirado, José Ramón. Mérida. 12 octubre 1956. Litri. Ordóñez. Don Manuel González.

★ Ostos, Jaime. Zaragoza. 13 octubre 1956. Litri. Ordóñez. Don Antonio Urquijo.

★ Chamaco, Antonio Borrero. Barcelona. 14 octubre 1956. Litri. Ordóñez. Don Antonio Urquijo.

★ Callao, Fernando Reyes. Méjico, D.F. 8 diciembre 1956. Fermín Rivera. Chamaco. Don Jesús Cabrera.

★ Tino, Vicente Blau. Alicante. 29 junio 1957. Aparicio. César Girón. Don Alfonso Sánchez Fabrés.

★ Pacorro, Francisco Antón. Murcia. 6 abril 1958. Choni. Cascales. Don Alipio Pérez T. Sanchón.

★ Segura, Luis. Madrid. 15 mayo 1958. Rafael Ortega. Antofñete. Don Fermín Bohórquez.

★ Vergara, Abelardo. Barcelona. 15 mayo 1958. Aparicio. Chamaco. Don Baltasar Ibán.

★ Valencia, Victoriano. Barcelona. 27 julio 1958. Antonio Bienvenida. Antonio Ordóñez. Doña Eusebia Galache.

★ Cabañero, José Gómez. Barcelona. 4 septiembre 1958. Aparicio. Chamaco. Don Alipio P. T. Sanchón.

★ Fuentes, José. Santoña. 7 septiembre 1958. Antofñete. Bernadó. Peralta. Antes Sérvulo Azuaje.

★ Miguelín, Miguel Mateo. Murcia. 9 septiembre 1958. Luis Miguel Dominguín. César Girón. Don Francisco Galache.

★ Tríncheira, José. Cáceres. 29 septiembre 1958. César Girón. Manolo Segura. Pablo Romero.

★ Puerta, Diego. Sevilla. 29 septiembre 1958. Luis Miguel Dominguín. Gregorio Sánchez. Arellano.

★ Curro Lara. Barcelona. 1 noviembre 1958. Murillo. Sanluqueño. Don Federico Bartolomé.

★ Rodríguez Vela, Emilio. Méjico, D.F. 8 febrero 1959. Ranchero. J. R. Tirado. «Rancho Seco».

★ Romero, Curro. Valencia. 18 marzo 1959. Gregorio Sánchez. Ostos. Conde de la Corte.

★ Mondeño, Juan García. Sevilla. 29 marzo 1959. A. Ordóñez. Manolo Vázquez. Doña Raimunda Moreno de García.

★ Martín, Manolo. Barcelona. 26 septiembre 1959. Mario Cabré. Bernadó. Isabel R. González. V. Valencia, segundo testigo.

★ Julio, José. Zaragoza. 11 octubre 1959. Chicuelo II. Gregorio Sánchez. Pío Tabernero.

★ Camino, Paco. Valencia. 17 abril 1960. Ostos. Mondeño. Urquijo.

★ Obregón, Héctor. Méjico, D.F. 1 mayo 1960. Antonio Velázquez. Pepe Cáceres. Santacilia.

★ Limeño, José Martínez. Sevilla. 29 junio 1960. Ostos. Curro Romero. Doña Eusebia Galache.

★ Garcés, Luis Alfonso. Madrid. 10 julio 1960. Manolo Vázquez. Gregorio Sánchez. Don Alipio P. T. Sanchón.

★ Pinto, Martín Sánchez. Barcelona. 24 julio 1960. Aparicio. Chamaco. Sepúlveda de Yeites.

★ Quesada, Victor. Linares. 29 agosto 1960. Puerta. Camino. F. Bartolomé.

★ Carra, Manuel. Madrid. 1 septiembre 1960. Antofñete. Dámaso Gómez. Don Juan Cobaleda.

★ Serna, Victoriano de la. Aranjuez. 5 septiembre 1960. Curro Girón. Camino. Don Antonio Pérez.

★ Paula, Rafael de. Ronda. 9 septiembre 1960. Aparicio. Ordóñez. Don Anastasio Fernández.

★ Rangel, Jaime. Méjico, D.F. 1 enero 1961. Manuel dos Santos. Rafael Rodríguez. Don Jesús Cabrera.

★ Rosas, Felipe. Méjico, D.F. 12 marzo 1961. Humberto Moro. Pepe Cáceres. Coaxamalucan.

★ García, Raúl. Méjico, D.F. 16 abril 1961. Callao. Gabriel España. Viuda Miguel Franco.

★ España, Gabriel. Méjico, D.F. 16 abril 1961. Callao. Raúl García. Viuda Miguel Franco.

★ Jesús, Antonio de. Salamanca. 30 abril 1961. Puerta. Camino. Don Alipio P. Taberno Sanchón.

★ Herrera, Paco. Barcelona. 7 mayo 1961. Pedrés. Ostos. Don Baltasar Ibán.

★ Viti, Santiago Martín. Madrid. 13 mayo 1961. Gregorio Sánchez. Puerta. Don Alipio P. T. Sanchón.

★ Montes, Curro. San Feliu de Guixols. 16 julio 1961. Ordóñez. Bernadó. Don M. García y F. Palacios.

★ Blázquez, Manuel. Barcelona (A.). 23 junio 1961. Manolo González. Viti. Don Baltasar Ibán.

★ Greco, Angel Agudo Martínez. Egea de los Caballeros. 10 septiembre 1961. Dámaso Gómez. Rafael Girón. Doña María L. de Terrones.

★ Cadena Torres, Manuel San Feliu de Guixols. 10 septiembre 1961. Juan Bienvenida. Tino. Luis Miguel Dominguín.

★ Conde, Armando. Valladolid. 24 septiembre 1961. Gregorio Sánchez. Curro Romero. Don Javier Molina.

★ Vázquez, Andrés. Madrid. 19 mayo 1962. Gregorio Sánchez. Mondeño. Don José Benítez Cubero.

★ Chacarte, Rafael. Madrid. 22 mayo 1962. Puerta. Viti. Doña María T. Oliveira.

★ Montilla, José María. Córdoba. 26 mayo 1962. Aparicio. Ostos. Doña Francisca de Mora Figueroa.

★ Hernando, Andrés. Segovia. 1 julio 1962. Victoriano Valencia. Viti. Don Manuel Arranz.

★ Orteguita, Antonio Ortega. Valencia. 25 julio 1962. César Girón. Miguelín. Marqués de Domecq.

★ Vázquez II, Alfonso. Barcelona. 5 agosto 1962. Puerta. Viti. María L. Martín Pérez Tabernero.

★ Chávez, Carlos. Haro 9 agosto 1962. Bernadó. Osuna. Don Alberto Gómez Carrasco.

★ Oliva, Emilio. Puerto de Santa María. 11 agosto 1962. Ordóñez. Ostos. Don Juan Pedro Domecq.

★ León, Antonio. Logroño. 23 septiembre 1962. Curro Romero. Camino. Concha y Sierra.

★ Soares, Armando. Sevilla. 30 septiembre 1962. Miguelín. Curro Montes. Concha y Sierra.

★ Palmeño, Manuel García. Sevilla. 14 octubre 1962. Paco Muñoz. E. Oliva. Don Manuel Camacho.

★ Huerta, Víctor. Méjico, D.F. 17 febrero 1963. Manuel Capetillo. Camino. Valparaíso.

★ Suso, Jesús Murciano. Valencia. 15 abril 1963. Armando Conde. Rafael Chacarte. Don Emilio Arroyo.

★ Cordobés, Manuel Benítez. Córdoba. 25 mayo 1963. Antonio Bienvenida. J. María Montilla. Samuel Flores.

★ Medina, Antonio. Málaga. 13 junio 1963. Gregorio Sánchez. Andrés Vázquez. Samuel Flores.

★ Caracol, Vicente Fernández. Alicante. 23 junio 1963. Pedrés. Camino. Don Antonio Pérez.

★ Simoes, José. Badajoz. 24 junio 1963. Camino. Viti. Cunhal Patricio.

★ Girón, Efraín. Barcelona. 27 junio 1963. César Girón. Murillo y L. Segura. A. Ortuno (6). Conde Ruiseñada (2).

★ Fullón, John. Sevilla. 18 julio 1963. Montilla. Faraco. Moreno de Ardanuy. Más antiguo testigo.

★ Sandoval, Guillermo. Barcelona. 18 agosto 1963. Bernadó. Caracol. Lamamié de Clairac.

★ Colombiano, Aurelio Saa. Gerona. 25 agosto 1963. J. Luis Ramírez. Carra. Don Francisco Rincón.

★ Peña, Fernando de la. Barcelona. 12 septiembre 1963. Antonio Bienvenida. Liemeño. Don Graciliano Pérez Tabernero.

★ Anjos, Amadeo dos. Salamanca. 13 septiembre 1963. Camino. Cordobés. Cunhal Patricio.

★ Realme, Oscar. Oviedo. 21 septiembre 1963. Puerta. Cordobés. Don Atanasio Fernández.

★ Armillita (hijo). Méjico, D.F. 19 diciembre 1965. Capetillo. Ostos. Santacilla.

★ Rafael Muñoz «Chito». Méjico (M.). 23 enero 1966. Jorge Aguilar. Manuel Amador. Tequispán.

★ Gregorio Tébar «Inclusero». Valencia. 19 marzo 1966. A. Ordóñez. Paco Pallarés. Marqués de Domecq.

★ Andrés Torres «Monaguillos». Málaga. 19 marzo 1966. P. Camino. Andrés Vázquez. Herederos de María Montalvo.

★ Antonio Ruiz «Espartaco». Huelva. 19 marzo 1966. Emilio Oliva. Efraín Girón. Jimeno Prieto.

★ Aurelio Núñez. Madrid (M.). 10 abril 1966. Luis Segura. José L. Barrero. Hoyo de la Gitana.

★ Curro Limones. Madrid (M.). 17 abril 1966. Gregorio Sánchez. Efraín Girón. Herederos de María Montalvo.

★ Sebastián Palomo «Linares». Valladolid. 19 mayo 1966. J. Ostos. Mondeño. Salustiano Galache.

★ José M. Inchausti «Tinín». Madrid (M.). 21 mayo 1966. Camino. Viti. Alipio Pérez Tabernero Sanchón.

★ Montenegro, Curro. Granada. 28 septiembre 1963. Pedrés. Cordobés. Urquijo.

★ Flores, Abel. Sevilla. 30 septiembre 1963. Puerta. Mondeño. Núñez Hermanos.

★ Trujillo, Enrique. Cáceres. 30 septiembre 1963. Gregorio Sánchez V. Valencia. Pallarés.

★ Pastor Paco. Valencia. 12 octubre 1963. Gregorio Sánchez. José Julio. Escudero Calvo.

★ Perucha, Vicente. Jaén. 18 octubre 1963. Pedrés. Cordobés. Marqués de Domecq.

★ Nayarit, Antonio Duarte. Méjico, D.F. 15 marzo 1964. Camino. J. Rangel. Don Jesús Cabrera.

★ Herrero, Manolo. Valencia. 18 marzo 1964. Litri. Viti. «Barcial».

☉ Jerezano, Jerez de la Frontera. 1 mayo 1964. Litri. Joselito Huerta. Don Fermín Bohórquez.

☉ Muñoz, Juan. Lorca. 3 mayo 1964. Manolo Vázquez. Córdoba. Don A. Sánchez Fabrés.

☉ Serranito, Agapito García. Madrid. 17 mayo 1964. Murillo. Andrés Vázquez. Peralta.

☉ Zurito, Gabriel de la Haba. Valencia. 24 mayo 1964. Litri. Joselito Huerta. Don Manuel Arrana.

☉ Amador, Manuel. Sevilla. 28 mayo 1964. Curro Romero. Corbacho. Don Joaquín Buendía.

☉ Aguilar, Gabino. Madrid. 23 junio 1964. Hernando. Córdoba. Don Atanasio Fernández.

☉ Luguillano, Santiago Castro. Castellón. 2 agosto 1964. Antonio Bienvenida. César Girón. Don Antonio Pérez.

☉ Gálvez, Juan. Alcalá de Guadaíra. 23 agosto 1964. Chicuelo, hijo. Limeño. Don Arcadio Albarrán.

☉ Moreno, Paco. Linares. 29 agosto 1964. Camino. Viti. Don Alipio Pérez T. S.

☉ Maravilla, Ramón Montero. San Sebastián de los Reyes. 5 septiembre 1964. Antonio Bienvenida. V. Valencia. Hermanos Cembrano.

☉ Estudiante. Joaquín o Jesús Delgadillo. Barcelona. 6 septiembre 1964. Murillo. Curro Romero. Don Alvaro Domecq.

☉ Barrero, José Luis. Salamanca. 13 septiembre 1964. Pedrés. Viti. Sepúlveda de Yeltes.

☉ García, Gregorio. Sueca. 20 septiembre 1964. Curro Girón. Armando Conde. Hernández Plá.

☉ Pireo, Manuel Cano. Córdoba. 26 septiembre 1964. Antonio Bienvenida. Zurito. Carlos Núñez.

☉ Aragón, José María. Sevilla. 12 octubre 1964. Hernando. Palmeño. Guardia Soto.

☉ Tirado, Juan. Jaén. 18 octubre 1964. Ostos. Camino. Don Carlos Núñez.

☉ Calleja, Juan. Zaragoza. 25 octubre 1964. Osuna. G. Sandoval. Don José García Barroso. Osuna, alternativa mejicana no válida.

☉ Izquierdo, Ricardo. Palma de Mallorca. 25 octubre 1964. Carra. Luguillano. Conde Mayalde.

☉ López Ezquedo, Benjamín. Méjico, D.F. 13 diciembre 1964. Bolaños. Oscar Realme. Zamarrero.

☉ Liceaga, Mauro. Méjico. 14 febrero 1965. Rafael Rodríguez. Córdoba. Matancilla.

☉ Fuentes, José. Málaga. 18 abril 1965. A. Ordóñez. Corbacho. H. de don Carlos Núñez.

☉ Punzón, Vicente. Aranjuez. 1 mayo 1965. Camino. Córdoba. Don Bernardino Jiménez. Pelea Camino y Córdoba.

☉ Puri. Córdoba. 25 mayo 1965. Córdoba. Pireo. H. don Carlos Núñez.

☉ Sánchez Fuentes, A. Córdoba. 27 mayo 1965. Puerta. Camino. Pallarés, doña María.

☉ Currito, Antonio García. Guadalajara. 17 junio 1965. Joselito Huerta. Andrés Vázquez. Pizarral.

☉ Osuna, Pepe. Madrid. 8 agosto 1965. Antoñete. Estudiante. Don Félix Cameno.

☉ Mata, José. Benidorm. 8 agosto 1965. Córdoba. Manolo Herrero. Don Pío Tabernero de Vilvis.

☉ Salazar, Juan de Dios. Vinaroz. 8 agosto 1965. Efraín Girón. Serranito. Sánchez Arjona.

☉ Alviz, Luis. Gerona. 15 agosto 1965. Luis Segura. Pepe Osuna. Flores Albarrán.

☉ Cruz, Oscar. Avilés. 28 agosto 1965. Valencia. Miguelín. Don Ignacio Sánchez.

☉ Rodríguez, Manuel. San Felú de Guixols. 5 septiembre 1965. Dámaso Gómez. Amadeo dos Anjos. Don Javier Solís.

☉ Jimeno, Juanito. Berja. 12 septiembre 1965. Miguelín. Jerezano. Quesada Contreras Hermanos.

☉ Copano, José González. Jerez de la Frontera. 12 septiembre 1965. Joselito Huerta. Puerta. Don Julio Aparicio.

☉ Pallarés, Paco. Salamanca. 14 septiembre 1965. Viti. José Fuentes. Don Francisco Galache.

☉ Ordóñez, Amado. Málaga. 26 septiembre 1965. Paco Herrera. F. de la Peña. Bernaldo de Quirós.

☉ Quinto II, Humberto Irazábal. Soria. 3 octubre 1965. Luis Segura. Andrés Vázquez. Don Angel Rodríguez de Arce.

☉ Silverio, Joel. Palma. ca. 10 octubre 1965. Ostos. Francisco Garzón.

☉ Picazo, Ginés. Madrid. (V.A.) bre 1965. Victor Quesada. Don Germán Pimentel.

☉ José Morán «Facultad». junio 1966. Limeño. Quesada. Manuel Navarro Sabid.

☉ José L. Teruel «Pepe». Madrid. 5 junio 1966. Miguelín. Hermandad alto.

☉ José Luis Caetano. Málaga. 1966. Gregorio Sánchez. Quesada y Peñato.

☉ Víctor Ruiz «Satélite». Sevilla. julio. Antonio León. Vicente Martín de Galapagar.

☉ Francisco Rivera «Paquirri». na (M.). 11 agosto 1966. Camino. V. los Urquijo (5) y uno de Clairac.

☉ Adolfo Avila «Paquirri». Oseta. septiembre 1966. Bernardo. Eugenio Marín Marcos.

☉ Francisco Barrios «Turia». (alternativa). Ondara. 19 septiembre. Linares. Isabel Ramírez Zurbano.

☉ Paco Raigón. Ecija. 21 septiembre. Palmeño. Córdoba. Hermanos.

☉ Jesús Solórzano. Barcelona. 18 septiembre 1966. Ostos. Muriel Fernández.

☉ Tino Morte. Abárán. 27 septiembre. Camino. Tinín. Sánchez Terrones.

☉ Pablo Sánchez «Barajitas». San Sebastián de los Reyes. 2 octubre 1966. Punzón. Luis Alviz. Herederos Riberá barrán.

☉ Baldomero Martín «Terremoto». Isla. 2 octubre 1966. Córdoba. Muriel Carlos Núñez.

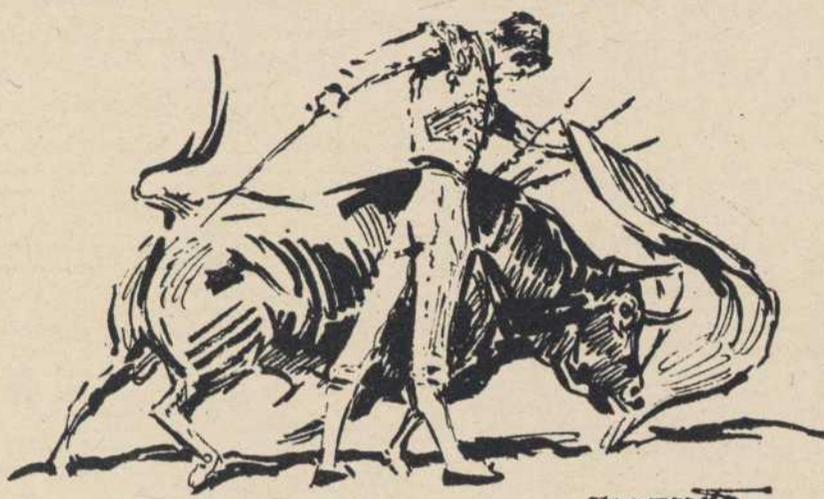
☉ Fernando dos Santos. Mérida. octubre 1966. Vicente Punzón. Luis Alviz. vier Solís.

☉ Abilio Langa. Barcelona (M.). 16 octubre 1966. Luis Segura. Efraín Girón. Bernardino Jiménez.

☉ Torcu Varón. Palma de Mallorca. octubre 1966. F. de la Peña. Ricardo Quierdo. Conde de Mayalde (5) y uno Mariano Sanz.

☉ Tomás Parra. Madrid (V. A.). 30 octubre 1966. A. de Jesús. Currito. Ana Peña.

MONDEÑO -«EL NOVICIO REBELDE»- FUE LA FIGURA EN LA MEXICO Y TRIUNFO ROTUNDAMENTE



CON MARAVILLOSA PERSONALIDAD E INSPIRACION



Arrimándose como se está arrimando Mondeño en Méjico; toreando como torea Mondeño, con arte, calidad y conocimiento, no se puede ser nada más que lo que él es: una excepcional figura del toreo

PALIQUE...

Tinin, duda en los carteles.—Los toros ya tienen precio.—Los mirras de Sevilla... Ni Puerta, ni Camino: ¡Palméñol!—Los ingleses piden "la oportunidad para extranjeros".—De Méjico vendrán las figuras.—Otro Domecq ganadero.—En Camas, cita de arte y... prudencia.—Don Alipio mandará una corrida seria.—Viti espera a que le llamen

Aquí TININ, que le ha hecho plante a la Empresa de Madrid y no va a la Magdalena, ni a las Fallas, porque no le pagan lo que exige. ¡Total, que Tinin ha venido «crecido» de América y se ha subido a la parra!... de los dineros.

De la misma parra donde se han apeado, aunque sólo a medias, los ganaderos. Ya tienen precio los toros. Han cedido ambas partes y la subida se ha quedado en 25.000 pesetas. Esperemos que esta insignificancia no sirva de disculpa para subir las entradas.

Y como todas las cosas tienen su lógica, no hay más que darle tiempo al tiempo para que se aclaren los dichos del invierno. La cacareada corrida de MIURA en la Feria de Sevilla ya tiene un matador que no es PUERTA, ni CAMINO, ni OSTOS. Ni tampoco el trio ORDONEZ, Cordobés y FUENTES que proponía PIPO...

De momento CANOREA ha contratado a PALMEÑO. El resto del cartel os lo podéis ya imaginar. Como esto de los mirras es algo muy serio, vamos a darle un quiebro a la conversación por los terrenos de la broma y para ello recojo la noticia dada en Mallorca, a través de las páginas inglesas del «Majorca Daily Bulletin», desde donde un chaval inglés, PAUL S. BROUGH, solicita que se organice en Mallorca «la corrida de oportunidad para extranjeros», con este razonamiento.

—«Muchos jóvenes quieren ser toreros como yo y no pueden encontrar oportunidad para demostrar sus aptitudes y talento».

Dice que hacer esto en Mallorca «aparte de ser una gran propaganda para la Isla, sería una valiosísima ayuda para muchos extranjeros que sienten bullir en su sangre la llamada del ruedo»...

¡Bien pensado! Sólo que nosotros proponemos que se vote en los Comunes una ley para construir una plaza de toros en lo que ahora es aeródromo de Gibraltar y que vengan los ingleses a ver sus «toreros»...

Volvamos al toro con un ganadero nuevo: don JOSE DOMEQ DE LA RIVA ha comprado 336 vacas y doce sementales a la esposa de don José Quesada, con derechos de hierro y divisa. Y en la primera tonta, donde intervino JUAN ANTONIO ROMERO, con vistas a su reaparición, los resultados fueron buenos y el nuevo ganadero dio su fórmula particular de la bravura a un redactor de «La Voz del Sur»:

—«La vaca que no mueva el rabo al compás que tiene que hacerle, la mandaré al matadero. Quiero tener una ganadería tan buena como aquella de mi padre»...

De donde se deduce que los movimientos del rabo tienen enorme importancia en la selección del ganado bravo. Como tendrá una enorme importancia esa

competencia de arte y de prudencia que van a derrochar en Camas dos toreros superclase: CURRO ROMERO y GITANILLO DE TRIANA, que no se resigna a vivir sin «echar capas»...

Y como Gitanillo es ya historia, pasemos un poco al capítulo de los recuerdos. Hablemos un poco de lo mucho que se puede hablar de don ANTONIO PEREZ-TABERNERO, el difunto A. P., del que un día dijo en la taberna de Robliza EL TIO VALENCIA, cazador furtivo:

—«Don Antonio es el tío más grande del mundo». Y cuando le preguntaron la razón, contestó:

—«Llevo cazando desde los 18 años en las fincas de todos los ganaderos y cuando me cogen unos me quitan la escopeta y otros me denuncian. Pero un día me pilló don Antonio y en vez de enfadarse me pidió un favor:

—Acabo de traer los novillos de Andalucía y si sienten un tiro, no para aquí ni uno, en dos leguas a la redonda, y tú no querrás tenerme dos días trabajando para matarlos?»

¡Don Antonio tenía salida para todo!

Y MANOLO VAZQUEZ tampoco anda mal de ingenio. El sábado de Carnaval, antes de torrear en el festival de Ciudad Rodrigo, le preguntó MANUELA VARGAS:

—¿Qué hay de la vuelta, Manolo?

—¡De la vuelta a España debe saber mucho JULIO JIMENEZ!

—¡Me refiero a tu vuelta al ruedo!, recalco la bailaora...

—¡Pues no estaría mal dar una vuelta al ruedo esta tarde!... volvió a escaparse el sevillano en un quite por chicuelinas... verbales.

Poco antes de celebrarse el festival de Ciudad Rodrigo en Salamanca le dedicaron un homenaje por todo lo alto a nuestro compañero ALFONSO NAVALON y allí se demostró que el compañerismo es una leal virtud del periodismo taurino, porque

aparte de leerse un sinfín de telegramas firmados por críticos, allí estaban para representantes dignamente JULIO FUERTES, cuyas emocionales palabras ensalzando a Navalón pusieron de pie a los salmantinos por la sinceridad con que fueron dichas, y estaba también ENRIQUE DE LA SERNA, Presidente de la Asociación de la Prensa de Salamanca, para definir con frases rotundamente claras cuál debe ser la misión del crítico, del ganadero y del torero. Cómo sería la cosa que Navalón estuvo a punto de echarse a llorar cuando se levantó a dar las gracias.

Allí estaba también DON ALIPIO, recomendando a cierto torero que si no entraba en sus cálculos exponer mucho, no crease la corrida que él piensa traer a Madrid. Y como VITI dijera que pensaba torrearla igual, don Alipio le dio una explicación.

—Llevo una corrida seria para que no se metan conmigo los de EL RUEDO, porque el año pasado iba algo chica y ya me han avisado para este año. Como sé que me están esperando les voy a mandar una cosa de su agrado...

—¡Gracias, don Alipio y que cunda el ejemplo!

En el referido homenaje, alguien comentó maliciosamente que JUAN MARI PEREZ-TABERNERO había ido allí «en ganadero», es decir, a vender corridas... A juzgar por el carro de pirojos que dedicó a una figura que estaba en la presidencia. Diplomático, hábil y práctico que ha salido el ex torero. Y una persona muy allegada a la familia, comentó:

—En esa casa Juan Mari y AMELIA han salido al padre y ANTONIO y MERCEDES ¡son MONTALBO! Y como a estas horas la curiosidad pública se pregunta qué pasará con Sevilla y Viti, o viceversa, decimos lo que nos dijo Santiago:

—Yo sigo esperando a que me vengan a contratar. Y cuando vengan no pienso exigir más de lo que creo que debo...

LEPE

CONTRATOS DE FLORES BLAZQUEZ

Para el día 9 del próximo mes de abril está anunciada la alternativa de Flórez Blázquez. El acontecimiento tendrá como escenario la plaza de Toledo, actuando de padrino su paisano Viti; el tercer puesto está por cubrir, ya que se contaba con Cordobés, pero la inesperada retirada de éste obliga a buscar un sustituto de máxima categoría.

Don Simón Carreño, apoderado del futuro matador de toros, acaba de firmarle treinta y una corridas; quince con la Empresa Chopera; diez, con Balañá, y seis, con González Vera.

CARACOL Y SERRANITO, EN LA TIENTA DE "LOS CAMPILLONES"

En la finca «Los Campillones», de Plasencia, propiedad de los señores Herrero, se tentaron treinta vacas de pura sangre con resultado positivo. La faena campera fue realizada con gran eficacia y lucimiento por los matadores de toros Caracol y Serranito, por lo que fueron muy felicitados.

Y USTED, ¿QUE DICE?

«Excepto algunas contadas excepciones, los ganaderos se han convertido en puros comerciantes. Hay incluso quien a toros cuneros les ha puesto su hierro para poder completar corridas. Antonio Pérez Tabernero, por caso». (Declaraciones de Lozano Sevilla, aparecidas en «Información», de Alicante.) * * *

Y DOÑA AMELIA PEREZ TABERNERO, HIJA DEL GANADERO ALUDIDO, ACLARA: «Pues resulta que el señor Lozano Sevilla está tan disgustado como nosotros, a tal extremo que, inmediatamente, y para nuestra satisfacción, envió una carta a mi hermano Antonio»...

En el diario «Información», de Alicante, «Isidro» le hace una entrevista a Manuel Lozano Sevilla. Del largo diálogo sostenido entre ambos entresacamos el siguiente fragmento:

«PERIODISTA.—Pasemos a los criadores de reses bravas... ¿Tienen afición? LOZANO SEVILLA.—Excepto algunas contadas excepciones, se han convertido en puros comerciantes. Hay, incluso, quien a toros cuneros les ha puesto su hierro para poder completar corridas.

—P.—¿Quién?

L. S.—Pues, varios.

P.—Un nombre.

L. S.—Pues, Antonio Pérez Tabernero, por caso. Le digo, incluso, que en muchas corridas los toros no son más que uteros.»

La cosa, como es de suponer, ha armado gran revuelo en el mundillo taurino. Por eso merece la pena establecer contacto con los herederos de aquel inolvidable charro que con tanto señorío vestía la profesión de criador de reses bravas.

—Y usted, ¿qué dice?

La desenfadada pregunta sobre la que gira esta sección va dirigida a doña Amelia Pérez Tabernero, hija (y ganadera, como toda la familia) de aquel gran hombre de San Fernando.

—Como comprenderá —responde con palabra firme—, esa acusación, publicada en letras de molde, nos ha indignado a todos los hermanos. Inmediatamente de conocer esta declaración del señor Lozano Sevilla nos pusimos en comunicación con éste para que nos dijera los fundamentos en que se basaba para hacer pública una denuncia tan grave contra el buen nombre de nuestro padre.

—¿Y qué...?

—Pues resulta que el señor Lozano Sevilla estaba tan disgustado como nosotros, a tal extremo, que inmediatamente, y para nuestra satisfacción, envió una carta autógrafa a mi hermano Antonio en la que, entre otras cosas, dice: «Con verdadera sorpresa e indignación he leído en «Información» de Alicante unas supuestas declaraciones mías en las que el periodista pone en mi boca afirmaciones que nunca hice respecto a la sagrada memoria de su padre (q. e. p. d.), a quien, como os consta, siempre quise y respeté. Es totalmente inexacto que yo pudiera decir que don Antonio utilizase toros cuneros poniéndoles su famoso hierro. ¡Pero, hombre; qué disparate! Puedes afirmar donde quieras, y estoy dispuesto a sostenerlo donde haga falta, que nada más lejos de mi ánimo; que siempre consideré a don Antonio como un ganadero escrupuloso que, con justicia, llegó a ser el mejor de España. Y que es falso, absolutamente falso, cuanto se ha dicho en «Información». Falso e injurioso.»

—Y, ¿ha rectificado el periodista de Alicante?

—Eso hemos intentado a través de varias cartas dirigidas al director del referido diario alicantino y al señor Lozano Sevilla, para que éste, acogiéndose a la Ley de Prensa, hiciera valer sus derechos; pero hasta la fecha no se ha conseguido, a pesar de que, efectivamente, el señor Lozano Sevilla ha hecho las gestiones precisas para conseguirlo, como se comprueba por la carta que con fecha 22 de enero envió al director de «Información», en la que le decía literalmente: «Cuando estaba seguro de que se habría publicado la rectificación a mi supuesto juicio sobre don Antonio Pérez Tabernero aparecido en la entrevista que celebré conmigo «Isidro», aparecida en el número del periódico del 31-XII-66, me enteré por la señora hija del ganadero fallecido, que fue muy buen amigo mío, de que ustedes aseguran que yo no pedí la rectificación. Pues bien; a mi llegada a Madrid el mismo día 31, a las diez de la noche, llamé dos veces al periódico, sin encontrar a



Don Antonio Pérez Tabernero con sus cuatro hijos: Juan Mari, Mercedes, Amelia y Antonio, a la puerta de la catedral vieja

nadie en la Redacción, sin duda por la fecha. Hablé con el regente. Y el día 2 de este mes llamé otras dos veces a las siete de la tarde, consiguiendo hablar con un redactor que me aseguró que harían la rectificación. Yo les ruego que, aunque tarde, lo hagan lo más pronto posible y sirva esta carta de petición oficial. Por otra parte, la entrevista está muy bien. ¡Lástima de ese lunar! Ruego, pues, quede bien claro que en el curso de la misma no aludí siquiera a don Antonio Pérez Tabernero.»

—¿Ya están ustedes satisfechos, pues?

—Estas cartas del señor Lozano Sevilla nos tranquilizan, porque aclaran de manera rotunda la cuestión. Y por si todo eso fuera poco, con fecha 30 de enero me remitió otra que dice: «Como no consigo hablar por teléfono con usted, lo que me hace sospechar que probablemente está fuera, me decido a ponerle estas líneas para darle cuenta de la absurda carta que he recibido del director del periódico de Alicante, en la que claramente se niega a rectificar, él sabrá por qué. En vista de ello, le he contestado con las dos cartas (cuya copia le envío) que podrá ver, una de ellas para que sea publicada, lo que ya no sé si hará, dada su actitud de intransigencia. Lamento de veras todo lo ocurrido y que hayamos tropezado con semejante elemento. Y, desde luego, le reitero que estoy a disposición de usted y decidido a publicar en mi revista lo que ustedes deseen para dejar todo bien claro. Quizá no estaría de más que usted misma también le escribiera, haciéndose eco de su ofrecimiento. Si su hermano Antonio lo considera oportuno, puede hacer pública en el periódico de Salamanca la carta que le escribí, e incluso en alguno más, como «Dígame» y «El Ruedo», cosa que yo también haría con mil amores en «El Burladero». Como sabe, mi ferviente deseo es que se aclare perfectamente que yo no dije nunca lo que me achaca el periódico de Alicante en contra de la honorabilidad de su señor padre, al que me unían lazos de buena amistad y siempre quise y respeté, como sabe todo el mundo, empezando por ustedes, sus hijos.»

—Bueno; y, ¿qué hay de toros para esta temporada, nueva ganadera?

—Yo me siento muy optimista.

—¿Cuántas corridas tiene dispuestas?

—Ocho, muy iguales.

—¿Vendidas?

—Sí; naturalmente. Por eso digo que me siento muy optimista.

—¿Es difícil llevar una ganadería?

—En mi casa, como cuento con la ayuda de mi hijo José María y el asesoramiento de mis hermanos Antonio y Juan Mari, no resulta demasiado difícil. Bueno, y, por otra parte, que los empresarios me han demostrado su simpatía y amistad, y esto también contribuye a que todo marche perfectamente.

—¿Es cierto que ha estado a punto de vender su finca de «Puerta Verde»?

—Ha habido ofertas fabulosas; pero yo prefiero mis toros a tantos millones, lo que viene a demostrar que los ganaderos no somos tan comerciantes como algunos dicen.

—¿A cómo se paga la hectárea por esa zona de El Escorial?

—A mí me han llegado a ofrecer hasta cuatrocientas mil pesetas por hectárea. Y enfrente de lo nuestro se acababan de vender cincuenta hectáreas a medio millón de pesetas. Ya están empezando a urbanizar, para edificar inmediatamente.

—Y a vender por metro cuadrado...

Santiago CORDOBA

CARNAVAL EN CIUDAD RODRIGO UN CABESTRO SUBIO AL TENDIDO

CIUDAD RODRIGO, 5. (De nuestro enviado especial.) — Al escribir esta crónica de urgencia, necesariamente corta, el pueblo vive todavía la angustia de un lance totalmente imprevisto en la larga historia del carnaval. Hoy domingo, cuando el «tararri» del clarinero anunciaba el final de la capea, salieron los mansos a llevarse el toro. Pero un cabestro berrendo cogió carrera y por la parte más alta de la plaza se subió al tendido. Y las gentes se lanzaron de cabeza a los adoquines de la calle, formando impresionantes racimos. Aunque pareciera mentira, no hubo un solo herido de consideración. El buey se subió a lo más alto del tablado y no se atrevió a tirarse. Volvió sobre sus pasos y cayó otra vez a la plaza en un salto impresionante.

Esto no había ocurrido jamás. A veces, un novillo saltarín había subido al tablado de la parte baja, cogiendo carrera a favor de la cuesta abajo, pero no le dejaban poner las

No se ha consumado el atentado al tipismo que tenían los farinatos con la presencia de atuendos extraños al Carnaval. A última hora triunfó el sentido común, y, en contrapartida, el pueblo ha dado una réplica de autenticidad, sacando toda la charrería a primer plano.

El encierro y la capea de hoy han tenido la emoción seria de ver al toro en la plaza, más bravo o más manso, pero magníficamente toro. Con respeto, años y fuerza temible. Varios heridos en la capea y en el encierro han puesto la nota dramática a la Fiesta. Esta mañana, escuchando el alarido de la multitud sobrecojida ante el peligro, me dieron ganas de escribir algo sobre la diferencia que hay entre el ruido del público de Feria, público pagano y torerista, y este pueblo de capea tiene agallas para desafiar el peligro, pero se sobrecoje con un grito colectivo que se oye en las plazas de posín, cuando la cornada se ve venir. Hay una gran

go. José Luis Barrero luchó con un boyancón veteado y cobarde. Y Flores Blázquez, con un claro novillo de Cembrano, volvió a ser el gran torero que espera Salamanca, cuajando una faena llena de entrega y sinceridad, que coronó de una estocada, entrando muy despacio. Fue el triunfador rotundo de la tarde. Lo contrario le ocurrió al rejoneador sevillano Ignacio Vargas, que al clavar el primer rejón exponiendo mucho, le falló el caballo al resbalar en el piso y cayó ante el novillo, que vapuleó a caballo y caballero.

Lo demás ya os lo contaré despacio. Hoy queda, junto a la nota desagradable de echarle a dos principiantes unos moruchos astifinos y pasados de edad, el impacto del cabestro en el tendido y, como prólogo de las fiestas, la secular Romería de San Blas, en el viejo monasterio de la Caridad, alcanzó una brillantez jamás conocida. Gracias a la iniciativa de dejar los coches en casa y hacer la caminata



MAIA SUERTE.—El rejoneador sevillano Ignacio Vargas, al clavar el primer rejón, le falló el caballo al resbalar en el piso y cayó ante el novillo que, como se observa, vapulea a caballo y caballero...



CARNAVAL DEL TORO.—El encierro y la capea han tenido la emoción seria de ver al toro-toro en la plaza, más bravo o más manso, pero magníficamente toro. Varios heridos en la capea, y en el encierro pusieron la nota dramática de la Fiesta. — (Fotos PRIETO.)

cuatro patas arriba, porque como el público está plagado de hombres del campo, lo mancornaban o lo echaban al ruedo a empujones. Todo lo demás se ajusta a los cánones tradicionales del Carnaval del Toro, desbordado este año por un gentío inmenso, animado por el tiempo agradable y la presencia de TVE.

diferencia entre la cornada del profesional y la del mozo que tiene en los tendidos a la familia y los amigos.

El Festival benéfico del sábado no lució lo que debiera, porque la mayoría de los novillos estaban reparados de la vista. Así, a Manolo Vázquez y Jaime Ostos les tocó «buscar el ojo bueno» de su enemi-

a pie o en carros engalanados.

Pero San Blas, Patrón de las gargantas bien templadas, no ha podido atender a sus devotos, y hoy, segundo día de fiesta, andamos todos afónicos y con resaca, que la piadosa Cuaremasa se encargará de curarnos.

Alfonso NAVALON

MUNDO SINDICAL

CLASIFICACION DE LOS MATADORES, NOVILLEROS Y REJONEADORES PARA 1967

Elección de Valencia como Presidente del Grupo de Espadas

El pasado día 3 se reunieron los miembros de la Junta Nacional del Grupo Taurino del Sindicato del Espectáculo bajo la presidencia del Secretario Asesor Jurídico.

De entre el orden del día, compuesto en su mayor parte por asuntos de trámite, destaca el de la clasificación de los matadores, novilleros y rejoneadores con vistas a la temporada 1967.

La Junta, una vez resuelta la clasificación, tema urgente porque la temporada está a la vuelta de la esquina, volverá a reunirse el día 9 para tratar otros asuntos, entre los que figurará un proyecto de convenio taurino con Colombia.

Y esta es la clasificación anunciada:

MATADORES DE TOROS

GRUPO ESPECIAL

Julio Aparicio.
Antonio Ordóñez.
Miguel Báez «Litri».
Antonio Chenel «Antoñetes».
Antonio Borrero «Chamacos».
Diego Puerta.
Curro Romero.
Paco Camino.
Santiago Martín «Viti».
Manuel Benítez «Cordobés».
Jaime Ostos.
Juan García «Mondeños».
José Fuentes Sánchez.
Manuel Cano «Pireos».
José Manuel Inchausti «Tinín».
Sebastián Palomo «Linares».
Francisco Rivera «Paquirri».

GRUPO PRIMERO

Rafael Ortega.
Joaquín Bernadó.
Miguel Mateo «Miguelín».
Luis Segura.
Andrés Vázquez.
Andrés Hernando.
Gabriel de la Haba «Zurito».
Gregorio Tébar «Inclusero».

GRUPO SEGUNDO

Victoriano Valencia.
Damaso Gómez.
Paco Pallarés.
Vicente Fernández «Caracol».
Manuel Amador.
Andrés Jiménez Torres «Monaquillo».
Emilio Oliva.
Manuel García «Palmeño».
Paco Corpas.
Agapito García «Serranito».
Gregorio Sánchez.
Manuel Carra.
José Luis Barrero.
Pepe Mata.
Antonio Ortega «Orteguita».
Manolo Blázquez.
Luis Parra «Jerezano».
Luis Alviz Cerro.
José González Copano.
Pepe Osuna.
Vicente Blau «Tino».
Francisco Antón «Pacorro».
Antonio Sánchez Fuentes.
Torcu Varón.
Santiago Castro «Luguillano».
Manuel Álvarez «Bala».
Paco Herrera.
Pablo Sánchez «Barajitas».
Vicente Punzón.
Agustín Castellanos «Puri».
Juan Antonio Romero Gómez.

GRUPO TERCERO

Los no clasificados en los Grupos anteriores.

MATADORES DE NOVILLOS

GRUPO ESPECIAL

Pedriñ Benjumea.
Flores Blázquez.

GRUPO PRIMERO

José Luis Capille.
Gabriel de la Casa.
Paco Ceballos.
Fernando Tortosa.
Utrerita.
Ricardo de Fabra.
Sánchez Bejarano.
Almendro.
José Rivera «Riverita».
Antonio Ruiz «Barquillero».
Juan Antonio Alcoba «Macarenno».
Enrique Patón.

VICTORIANO VALENCIA, PRESIDENTE.—En las elecciones celebradas en el Sindicato del Espectáculo, dentro del Grupo de Matadores, Novilleros y Rejoneadores, ha sido elegido presidente el fino diestro madrileño Victoriano Valencia, que habrá de representar a sus compañeros en el seno de la Junta Nacional Taurina.

Aurelio García Higuera.
Sebastián Borrero «Chamaco II».
Carnicerito de Ubeda.

GRUPO SEGUNDO

Manolo Santúcar.
José Luis de la Casa.
Gregorio Lalanda.
José Luis Segura.
Antonio Montes.
Jaro.
Zorro de Toledo.
Juan Carlos Castro «Luguillano Chico».
Rafael Astola.
Ricardo Ruiz «Temerarios».
Antonio Pérez de San Fernando.
Enrique Marín.
Miguel Márquez.
José María Gordillo Susón.
Rafaelín Valencia.
Calatraveño.
Raúl Sánchez.
José Sáez «Otro».
Paco Asensio.
Florencio Casado «Hencho».
Paco Cagancho.
Chanito.
José Ramón Lafuente.
Luis Barceló.
Norteño.
Rafael Poyato.
Núñez Lara.
José Luis Román.
Manuel Peñaflor.
José Serrano Millán «Joselillo».
Gitanillo de Algeciras.
Calerito.
Manuel Martín Hernández.

GRUPO TERCERO

Los no clasificados en los Grupos anteriores.

REJONEADORES

GRUPO PRIMERO

D. Angel Peralta.
D. Alvaro Domecq.
D. Rafael Peralta.
D. Josechu Pérez de Mendoza.
D. Fermín Bohórquez.

GRUPO SEGUNDO

D. José I. Sánchez y Sánchez.
D. Curro Bedoya.
D. Bernardino Landete.
D. Antonio Vargas.
Conde San Remy.
D. Gregorio Moreno Pidal.
D. Manuel Moreno Pidal.
D. Manuel Baena.
D. Cándido López Chaves.
D. Francisco Mancebo.

GRUPO TERCERO

Los no clasificados en los anteriores Grupos.

EXTRANJEROS

MATADORES DE TOROS

GRUPO ESPECIAL

Curro Girón.

GRUPO PRIMERO

Efraín Girón.

Nota: Todos los Matadores de Toros extranjeros, no clasificados y exceptuando a los mexicanos, serán incluidos, como mínimo, en el Segundo Grupo.

Los Matadores de Novillos y Rejoneadores con cuyos países no exista Convenio, serán clasificados, como mínimo, en el Grupo Primero.

La femenina afición

¿Revolución a la vista? Puede ser. Corren noticias de que «si la ley abre la mano», esa ley por la que tantos suspiros dan las mujeres para tener en todo igualdad con los hombres, puedan volver ellas a los ruedos. Y son tantas las que esto han tomado en serio, que en Sevilla, en la misma Sevilla, ya tenemos unas chicas que, muy serietitas, y sin nada de «yeyeísmo» han comenzado a entrenar.

¿Absurdo? ¡Cualquiera sabe! Pero la verdad, es que si en algún sitio tenían que surgir las mujeres toreras, antes que en otra parte, era precisamente en Sevilla. Y aquí están.

La noticia, con aditamento gráfico, nos la da Manfredi, el conocido sastre, que sigue en su taller de siempre, no más lejos de cien metros del pie mismo de la Giralda, y oye, cada vez que suenan, las campanadas de su reloj. En el taller, muchas chicas guapas, algunas veteranas, de las que cosieron para toreros ya idos, y otra mayoría de chavalas que no alcanzan aún los veinte años, y ya son partidarias de este o aquel diestro.

—Si quieres ver las dos toreras sevillanas, vente a las seis. Estarán aquí, porque quieren conocer precios de trajes y comprar capotes y muletas para ir a los tentaderos.

Y así ha sido. Hora en punto, y dos chicas guapas que se interesan por el toreo, que conocen a la perfección las suertes y que las practican sin darle a ello importancia, porque están decididas a vestir de luces muy pronto.

—Usted —me dice una de ellas, la que parece más joven— no debe decir nuestros nombres. Si lo promete, hablamos; si no, trato deshecho.

Y hay que aceptar. —Llevamos entrenando mucho tiempo. Vamos a todas las corridas y ya más de una vez hemos toreado en el campo. Algunos ganaderos no nos dejan hacerlo porque dicen que no poseemos el carnet de aspirantes y que una cogida podría ponerlos en aprieto y dificultad; pero otros, que son más buenos, si nos dejan actuar.

—¿Solas o acompañadas? —Nos da igual. Al principio los «maletillas» se reían de nosotras; ahora no. Prácticamente ya nos sentimos toreras y soñamos con que nuestros nombres

aparezcan en los carteles y nosotras triunfemos...

Si hemos de ser sinceros, no alcanzamos a ver a ninguna torera. Nuestra edad nos lo impidió. Pero en Sevilla hay muchos que fueron espectadores de aquellos tiempos. Vayamos a ellos para ver qué nos cuentan.

DON EDUARDO BERMEJO, JEFE DE PERSONAL DE LA MAESTRANZA

En su casa, a la hora del café. Fotografías que son recuerdo, un pergamino del homenaje que le rindió todo el personal de la plaza cuando cumplió setenta y cinco años. Y toda una vida —cincuenta y cuatro años— trabajando para las sucesivas Empresas que regentaron este coso.

—¿Sabe usted que se dice que tal vez puedan las mujeres volver a los ruedos?

—Pues en buena hora vengan. Yo vi en Sevilla a Juanita Cruz, era joven y guapa —guapa de las de entonces, porque estaba muy metidita en carnes—, pero no hacía nada del otro mundo. La gente fue a verla con curiosidad, mas porque era mujer que por otra cosa, pero lidiaba becerros y lo que hacía careció siempre de interés. Sólo una vez toreó aquí.

—¿Qué opina de las mujeres toreras?

—Hoy sería una novedad. La gente iría a las plazas para verlas, pero creo que eso no es su sitio.

—La esposa de don Eduardo está presente. La pregunta cabe por tanto hacérsela a ella también.

—Yo —nos dice— creo que está bien esa ley. Las mujeres que sean todo lo que son los hombres. ¿Qué razón hay para cortarles el camino?

—¿Iria usted a verlas? —Desde luego que sí. Y las aplaudiría...

UN EMPRESARIO: DON FRANCISCO CASADO

Llegamos cuando por teléfono está informando de la visita que Balañá hace a Sevilla. El y su hijo son los representantes del empresario barcelonés en Andalucía, y además socios en el negocio de la plaza de Algeciras.

—¿Sabe que ya hay mujeres que se preparan para actuar en las plazas españolas?

—Me alegro. Serían un incentivo

LA LEY DE DERECHOS DE LA MUJER, ¿PERMITIRA A ESTAS ACTUAR EN LOS RUEDOS...?

EN SEVILLA YA ENTRENAN DOS CHICAS, MIENTRAS LA AFICION SE DIVIDE EN PRO Y EN CONTRA

A LOS AFICIONADOS ANTIGUOS NO LES GUSTARON LAS TORERAS

LAS MUJERES DE HOY GOZARIAN CON QUE ALGUNA LLEGARA A OCUPAR EL TRONO DEL TOREO

vo para la Fiesta, siempre en busca de emociones.

—¿Contrató usted alguna vez toreras?

—A Juanita Cruz la llevé a Almedralejo. Toreaba muy bien, con garbo, y la gente iba a la plaza. La mujer tiene sus encantos y los hombres las admiran en todas partes. ¿Por qué no han de hacerlo en los ruedos?

—¿Qué otras toreras vio usted?

—Las hermanas Palmeño y la Niña de Tomares.

—¿Actualmente les ve porvenir en los ruedos?

—Mucho. Fijese que en aquellos tiempos, ya una de ellas aseguró sus piernas, ante el temor de quedarse inútil por cogidas, en 20.000 duros.

—¿Recuerda algo de una granadina llamada Atarfeña?

—Quiero recordar que era viuda de un buen novillero que nubo en Granada, nacido en el pueblo de Atarfe. Un toro lo mató una tarde que se encerró con seis en la vieja plaza de Granada, ya desaparecida, y ella, al cabo del tiempo, se hizo una propaganda diciendo que «venía a los ruedos para vengar la muerte de su marido...» Pero fracasó ruidosamente.

La esposa de don Francisco está presente. No quiere ni hablar ni fotografiarse, pero al final rebate los argumentos de su esposo totalmente.

—Creo que la mujer no tiene su sitio en las plazas de toros. Yo no iría a verlas. Eso es una locura...

UN GANADERO: DON MANUEL FLORES «CAMARA»

—Me parece que no. Una mujer en los ruedos está fuera de su sitio.

—¿Qué razones tiene para decir esto? Ya hubo una que voló a la estratosfera. Otras son científicas, otras artistas de circo con exhibiciones peligrosas o domadoras de fieras...

—Todo eso está muy bien. Pero veo la Fiesta nacional como algo muy serio. ¡Voto en contra!

—¿Si alguna fuera a su ganadería a entrenar, la dejaría?

—Depende. Creo que no. La Fiesta de los toros es Fiesta de hombres.

—Pero la han revalorizado las mujeres, que ya acuden a las plazas en forma multitudinaria.

—Sigo creyendo que no. Y Dios quiera que el «yeyeísmo» no alcance también la Fiesta nacional.

UNA GANADERA: CARMEN NUÑEZ MORENO DE GUERRA

La entrevista hay que hacerla pronto. Por eso Carmen Nuñez, la hija del llorado don Carlos, el propietario de «Los Derramaderos», acepta nuestro ruego aún encontrándose algo enferma.

—¿Qué opina como ganadera de que las mujeres sean autorizadas para torear?

—¡Oh!, por Dios, ¡qué pregunta más sorprendente! ¿Pero es posible que eso vaya a ocurrir?

—Si hay o va a haber una ley

de igualdad de derechos para las mujeres y los hombres, tendremos que consentir en que bajen a los ruedos las que lo despen.

—Pues no sé qué opinar. A mí finca han ido muchas veces muchachas españolas o extranjeras con la pretensión de alternar en tentaderos, pero mi padre no las dejaba; prefería aceptarlas como invitadas y nada más.

—Si llegan a torear, ¿tú irías a verlas?

—Pues, sí. Como mujer sentiría curiosidad, pero es tan difícil el toreo...

—¿Hay algo difícil para una mujer empeñada en realizarlo?

—No; desde luego, que no. En la actualidad y en la historia muchas mujeres figuraron en primera fila.

—¿Vendería toros de su divisa para una mujer torera...?

—No sé. Es mezclar el negocio... y tengo mis dudas.

—¿Votas que sí o que no?

—Como mujer, voto que sí.

UN AFICIONADO: DON FRANCISCO CANTERO

Ahora estamos en Triana, en la casa del coronel de Aviación don Francisco Cantero, situada frente por frente a donde la Virgen de la Esperanza tiene su capilla. Don Francisco es un aficionado de los que una tarde y otra, toda la temporada, ocupa en la Maestranza un sitio en aquel palco donde se sentaban Belmonte y El Gallo.

—¿Sabe usted que posiblemente



Esta chica sevillana quiere que la dejen torear. Y llega dispuesta a adquirir muletas y capotes nuevos para los tentaderos que se avecinan



«¿Qué satisfacción que alguna mujer ocupará el trono del toreo!», dice Beatriz Valdenebro, una joven y bella aristócrata sevillana



Manfredi, el sastre sevillano, perfila este capote de paseo. La cliente bien merece que se esmere el maestro (Fotos: ARJONA.)

te las mujeres van a poder torear...?

—Creo que las mujeres temerán haciéndolo todo. Valor no les falta para nada, pero en los ruedos, por lo menos las que actuaron aquí en Sevilla, satisfacían poco a los aficionados. Toreaban becerras y las que yo vi tenían más miedo que otra cosa.

—¿No piensa que la mujer de hoy es distinta a la de hace cuarenta años...?

—En muchos aspectos sí. Yo las he visto en paracaidismo arrojarse con más decisión que los hombres y ya sabemos de esa rusa que sidió a la estratosfera.

—Entonces si usted formara parte de un jurado para decidir ¿qué diría?

—Que no. Como rejoneadoras es amítría, pero a pie lo veo de una forma que no acaba de gustarme.

UNA AFICIONADA: BEATRIZ VALDENEBRO Y HALCÓN

Aristócrata sevillana, poliglota, conociendo parte de Europa y América, Beatriz Valdenebro y Halcón, hija de los marqueses de Ruchena, y portando con derecho a ocupar asiento en el palco de la Real Maestranza, es nuestra interlocutora.

—¿Sabes que en Sevilla ya tenemos dos chicas entrenando para torear tan pronto la ley lo permita...?

—¡Buena noticia! Me agrada muchísimo. Conoci en Nueva York, en la Feria Mundial, a Betty Ford, la torera norteamericana ya retirada. Se pasaba horas enteras ante todo lo taurino que mostrábamos en nuestro pabellón y decía sentir pena de no haber podido torear en España. Esto mismo dijo Conchita Cintrón en una ocasión en Portugal.

—¿Entonces partidaria del toreo en la mujer...?

—Totalmente. Y convenceré a mi padre para que cuando alguna vaya a nuestra ganadería se lea tutorice a torear. ¡Qué satisfacción más grande para las españolas que algún día una mujer ocupara el trono del toreo.

Aquí quedan reflejadas estas opiniones. Ahora comenzarán los comentarios: ¡Mujeres, sí; mujeres, no! En España, y sobre todo en Sevilla, hay un nuevo tema para apasionarse en las tertulias taurinas.—J. M.



DIVERTIDOS.— En contra del terror que muchos niños pasan en espectáculos "infantiles", es gracioso observar la alegre delectación con que estos pequeños franceses asisten a la corrida en la plaza de Baucaille y se agarran a la maroma de la barrera para buscar una proximidad más inmediata.

(Foto cortesía de André Garimond, de Boulogne-sur-Seine, remitida por nuestro colaborador Claude Popelin.)

EL NIÑO Y EL TORO

saque de su ambiente y se le deje morir lentamente por falta de elementos esenciales a sus subsistencia? ¿No es espantoso que se acorrale a un zorro a fin de capturarlo y darle muerte? (No siga con preguntas para no asemejarme al Astete.) Sin embargo, todo el mundo considera normal que los niños de cualquier edad acompañen a su papá en sus excursiones cinegéticas o a su tío predilecto cuando va de pesca.

Después de todo, solamente en las corridas se da la circunstancia de quedar paliada la crueldad con el arte y la gallardía que encierra el espectáculo de la lucha del hombre con la bestia.

Por mi parte, recuerdo empecé a asistir a corridas a los nueve años y puedo decir

VOTO FEMENINO A FAVOR DE LA FIESTA

En relación con el candente tema de actualidad relativo a la prohibición de asistencia a espectáculos taurinos a los menores de catorce años, por mi parte no acierto a explicarme los motivos que hayan podido impulsar a quienes compete a poner en vigor una norma que no tiene cabida en el mundo que nos ha tocado vivir, tal y como están planteadas las diversas cuestiones en el mismo.

La puesta en vigencia de esta ley, juntamente con la

contumacia en un medio tan difundido como la televisión en servirnos con cuentagotas informaciones y actividades taurinas a los aficionados a la Fiesta brava, me lleva a pensar, aunque este pensamiento pueda tener algo de rebuscado, que hay alguien o «alguienes» interesados en dar la puntilla a la más espectacular y emocionante fiesta del mundo.

Pues bien, para que nadie pueda tildarme de deshumanizada, empiezo por manifestar

que pertenezco a ese grupo de personas que sienten tanto horror por la matanza de seres irracionales que son incapaces de contemplar con serenidad el simple degüello de un pollo. Llego a pensar en el encanto de un mundo utópico en el que no existiese el sacrificio de seres irracionales. A veces, dejando galopar a mi mente por senderos de ciencia-ficción, pienso en la posibilidad de que algún día pudieran invadir la tierra seres de otro planeta, muy superiores a los humanos en todo, para los cuales los hombres no fueran sino unos animales más en estado semisalvaje.

¿Qué nos parecería a los humanos que estos seres superiores, bajo pretexto de aumentar su escasa alimentación en su planeta de origen, se dedicaran a asesinarlos a fin de condimentar sabrosos platos con nuestra carne, como hacemos nosotros con los seres inferiores? No puedo menos de reconocer que si tal hicieran los supuestos extraterrestres, lo tendríamos bien merecido los humanos. Ahora bien; planteada la cuestión de las relaciones del hombre con la bestia como está en el mundo actual, la citada ley carece en absoluto de sentido.

Puestos a evitar que los niños viessen crueldades con los seres irracionales y racionales, habría que prohibirles igualmente otros espectáculos. ¿Es que sólo existe crueldad en los espectáculos taurinos? ¿No es inhumano que se ate y cueza viva a una langosta por el mero hecho de darse un placer? ¿No es horrible para un pez que se le

con toda sinceridad que hoy, a la distancia que me encuentro de entonces, siento por el toro —cuando camina lentamente hacia tablas a morir (esto parece la letra de un tango)— infinitamente mayor compasión que en los años de mi infancia, lo que prueba que no ejerció en mí ningún influjo nocivo el hecho de haber empezado a presenciar corridas desde tan temprana edad.

Ahora bien, cuando me pongo a reflexionar serenamente, no puedo menos de pensar que si yo hubiera de nacer a otra vida en la piel de un toro y desde ahora pudiera elegir entre morir a manos de un hombre en el matadero o luchando en la plaza, no dudaría en optar por esto último, como es natural, teniendo en cuenta que poseída de cierta dosis de vanidad, como digna representante de Eva, no podría menos de decirme: pues bien, si en la piel de un toro he de morir a manos de un hombre, de un modo o de otro, que sea luchando y dándome la posibilidad de lucir mi estampa y mi gallardía.

En resumen, o nos decidimos a cambiar de raíz la faz de la humanidad en sus distintas facetas y nos dedicamos a abogar por la supresión de toda clase de matanzas de animales, como ocurre en la India con las vacas, o dejamos que el mundo ruede (hoy me ha dado por los tangos) suprimiendo absurdas leyes de desigualdad entre unas cosas y otras.

He dicho.

Teresa ALLENDE DE RUIZ ZORRILLA

Por involuntaria omisión en nuestro pasado número, dejamos de advertir que las fotografías que ilustraban el reportaje de doña María Lourdes Martín de Pérez Tabernero habían sido realizadas por el jefe de redactores gráficos de nuestra revista, CARLOS MONTES.



Carmen Núñez dice que en «Los Derramaderos», su padre nunca las dejó torear. Pero mujer, votó que sí!



JUGAR AL TORO.—Antes los niños jugaban «al toro» porque recibían del ambiente la influencia de la afición ahora iban a los toros —bueno, a los festivales y novilladas menores, ya que las corridas cuestan lo que no está en los libros— y podían mantenerse como aficionados. ¿Qué sucederá en el porvenir cuando tengan que iniciarse como aficionados a los catorce años? ¿Cuántos lo harán?

(Fotó el niño José Ignacio Giménez Fernández Flores.)



CONQUISTO MEJICO CON
LA GRANDEZA DE SU ARTE

¡ANDRES HERNANDO!

Torero... torero... torero...

Sus clamorosos triunfos,
con trofeos, le sitúan en el
primer plano de la actualidad

LA PLAZA MONUMENTAL
DE LA CAPITAL AZTECA
DESCUBRIO UNA AUTENTICA
FIGURA DEL TOREO



Andrés Hernández

QUERIDO Pacorro. Mi buen y querido amigo Pacorro. Mi admirado torero, al que jamás vi vestido de luces. Ayer he sabido la noticia de tu muerte por el periódico. ¡Yo, que tanto he escrito de ti, y tan largamente, y tan emocionadamente!

Incluso, en esta misma página, con estas mismas fotografías, en el «potpurri» de las noticias de hace unas semanas, decíamos de ti algunas cosas, con un ligero temblor en la voz. Creo, Pacorro, y tú lo sabes, que últimamente, ya en el último quiebro de tu vida, ante el toro fatal de la muerte, era este periodista que te escribe quien de ti decía algo. Los críticos, aquellos que te vieron, que te conocieron, me llamaron la atención alguna vez:

—Tampoco era tanto..., no creas...

Pero yo, querido Pacorro, no soy un entendido en la Fiesta. Entiendo, creo, en los hombres. O, por mejor decir, en las historias que protagonizan los hombres. Te había visto muchas veces. Hasta tu cama en el sanatorio aquel blanco que hay entre la calle Cartagena y Francisco Silvela me llevaron los buenos deseos de Rafael de Penagos. Luego, Imperio Argentina hasta tu piso alto de General Pardiñas, donde compartías tu última y tremenda soledad con Marina Torres, tu mujer. Te hicimos salir en la película de «Juguetes rotos», ¿te acuerdas? Llorabas, en directo. Marina, que es catalana y brava, aquella del cine mudo, la guapa mujer que fue, limpiaba tu sudor y tus lágrimas con un abanico de tres pesetas y no como aquellos que tú firmabas en tus tardes de gloria en el callejón. Después, la emisión de «Los Formidables», luego de aquella llamada mía desde «Pueblo», en la que pedía alguna cosa... ¿Te acuerdas? Dijimos: «Ayuda a Pacorro antes que sea demasiado tarde...» «Una historia de amor que puede truncar la muerte»...

Reunimos algún dinero: quizá los veinte mil duros. Y, ¿para qué? Te había visto más de un día en la pequeña habitación en la que toreabas todos los días el largo y tremendo toro del crepúsculo. Había frente a ti, sobre tu cabeza, dos afiladas cuernas disecadas. Con los ojos de cristal. Dos toros que tú habías matado en tu vida de torero. Y, además, tenías que verlos a todas las horas, y tus ojillos azules, de niño de Alberti, se clavaban en ellos con ternura, y con pasión, con resquemor, con ambición, con dulzura, con amor...

—Esos sí eran toros, ¿sabe usted? Esos sí que eran toros. Y no los de ahora...

—Pero, Pacorro, eso ya ha pasado...

—Eso no ha pasado ni pasa nunca, Medina. Eso se queda ahí, y aquí dentro, entre el pecho y la espalda.

El toro de la vida, que siempre digo, le dio a Pacorro la más terrible cornada de su existencia. Le tendió en la cama tristemente, pobremente, vulgarmente, con la cintura rota. Fue un mal paso a la entrada de la plaza de toros. ¡Maldita sea! Era entonces acomodador de un cine. Aquel en el que le encontró Belmonte, al que hablaba de tú, y le dijo:

—¡Pero, Paco; siempre sales de la noche, como los conejos...!

La vida no fue para ti demasiado vino de rosas. La vida fue para ti la de un torero medio, menos en aquel año —el 18— en el que te dio la alternativa Joselito. Fue en San Sebastián. Te lo he oído contar alguna que otra vez. De cornadas tenías las justas. Menos esa grande, ya en el invierno de tu vida, que te tendió en la cama para siempre.

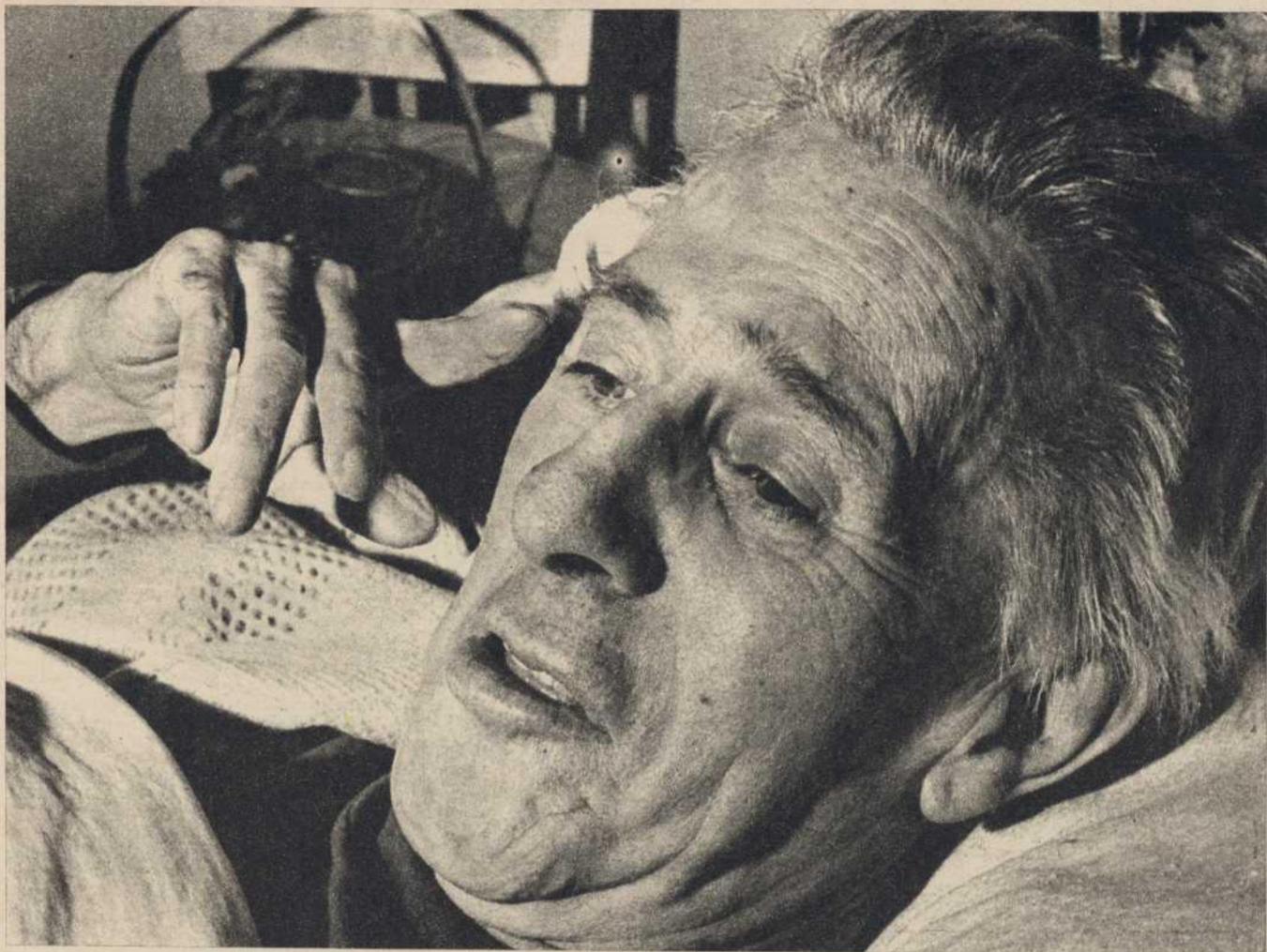
—Que me voy a morir, señor Medina... ¡Menos mal que este ángel me ayuda y me protege...!

Tenían pensado hacerte esta primavera, cuando rompa el sol, un festival benéfico. Pero para mí que han llegado tarde. Ni los desvelos de Manolo Gracia, tan buen amigo de la casa; ni las promesas de algunos toreros, ni aquellos cuarenta duros que te mandó una gloria de la Fiesta, han podido hacer nada por evitar el volapié final. No sé siquiera cuántos toreros habrán ido contigo has-



ANTES DE LAS CINCO DE LA TARDE

Exclusiva para
EL RUEDÓ
Por Tico MEDINA



CARTA A UN TORERO MUERTO LLAMADO PACORRO

«SIEMPRE TE CONOCI HORIZONTAL, JAMAS COMO UN ARBOL DE LA GLORIA...»

ta Nuestra Señora de la Almudena, donde ya reposas con todas tus cicatrices, con todas tus muertes pequeñas, con toda tu honradez a cuestas.

—Estos son otros tiempos —me decías, guiñando los ojos—; ahora un torero se hace rico en dos años... Pero entonces...

Toreaste con Belmonte, con Gaona, con el Gallo... Conociste a Manolete. Te uniste a la vida de una mujer que fue famosa en su tiempo y con ella subiste paso a paso los últimos escalones espinosos, empinados, durísimos, de la vida. Encaneciste pronto. No podías moverte.

Te resentías de alguna vieja cornada. Te visitaban muy escasos toreros. Compartías tu pan y tu hiel con Marina, que ahora imagino caminando como una autómata, entre aquellas fotografías de color lila tuyas, junto a Joselito, entre los capotes de seda, los toros disecados y ese olor en tu piso a plaza vacía en invierno, cuando las esposas de los porteros de grada tienden la ropa blanca sobre los maderos bermellón de las barreras...

Querido, mi querido Pacorro. Ya tienes cuatro cuartas de tierra sobre tu

perfil. ¿Qué toreros te acompañaron? ¿Qué periódicos han hablado de ti largamente, como merecías? Si acaso, una columna en una esquina, entre explosivas noticias de orejas, rabos, apoteosis y toda la alharaca estilística de la crónica...

Querida Marina. También para ti va esta carta de urgencia. No quiero dar una foto tuya, vestido de luces, de cuerpo entero, como un rey, con las zapatillas plantadas en la tierra como un árbol del valor. ¡Ay, aquella tremenda cornada de Almadén, que te puso casi en los brazos de la muerte...! Por cierto, Pacorro..., ¿cómo es la muerte? ¿Es blanca, como decía González Ruano, o es negra, como pensáis los hombres de oro? ¡Ay, Marina, que ya no podrás beberte más tus lágrimas para que Pacorro no te las vea derramar y no las sufra!

¡Qué dolor el tuyo, Marina, que desde aquí comparto! Regálame, déjame un pedazo de tu amargura. Permíteme que muerda también el pan ácimo de tu pena, Marina Torres. Rafael de Penagos, tu buen amigo, habrá escrito un bonito poema sobre ti. Torero horizontal; muerto en la cama, no como los toreros de la historia. Imperio Argentina habrá llorado mucho, enturbiando sus bonitos ojos de esmeralda. Y Marina, hecha un suspiro; Marina Torres, tu esposa, ten-

drá un cinturón de dolor en la garganta.

Desde aquí te escribo, Pacorro. Hoy no hablo de toreros en la cuesta de la gloria. Hoy, para ti, una página, por si nadie te la da en otro lado. Permíteme que cuente tu dolor con el mío. Y perdóname si no te bajé desde el piso más alto de tu casa hasta el furgón de tu última cuadrilla... ¡Ay, Pacorro, al que siempre conocí tendido! ¡Ay, Pacorro, que ya habrás vuelto a sonreír al estrechar la mano a Joselito y Juan Belmonte!

(Fotos de VERDUGO)

VALENCIA APLAUDE LA DECISION DE LA DIPUTACION PROVINCIAL TRIUNFO EL PROYECTO DE REFORMA



La Venta del Saler, que podrá exhibir catorce corridas, contará con placita de tiertas, restaurante, piscina...

(Fotos CERDA.)

IGUALMENTE SE ACORDO LA CONSTRUCCION DE

El asunto se ha zanjado con gran regocijo de los valencianos. La Diputación Provincial de la ciudad del Turia, interpretando los deseos de toda la ciudad, que son los mismos que impulsaron hace más de cien años al Hospital a la construcción de una plaza de toros en el lugar que ocupa, ha rechazado el proyecto de construcción de una nueva plaza de toros y ha aprobado las reformas del actual coso de la calle de Játiva y la construcción en El Saler de una Venta para exhibición del ganado.

Así, pues, los valencianos van a seguir disfrutando de esa maravilla arquitectónica que, gracias a los patricios valencianos don José Campo y don Juan Bautista Romero, se levantó en 1860, cuyo proyecto y construcción corrió a cargo del arquitecto don Sebastián Monleón, y su altruismo fue tan digno y plausible como el de aquellos citados patricios, pues no cobró ni un céntimo. El ilustre arquitecto se inspiró en el Coliseo de Roma, dejando, para ser admirado por todo el mundo, ese bello tauródromo que la Diputación,

cuyo frente está don Bernardo Lasala González, ha sabido respetar en favor de la monumentalidad de Valencia, y en cuyo proyecto de tan importantes reformas ha coadyuvado con todo entusiasmo la actual Empresa arrendataria de la plaza.

Con arreglo a las reformas proyectadas se suprimirá el edificio del café-bar, en el chaflán de las calles de Játiva y Alicante, y el cierre o verja de hierro y ladrillo que ahora circunda el edificio, quedando, por lo tanto, totalmente visible la airosa y admirable silueta del coso taurino. El espacio que quedará libre como resultado de estas supresiones, se pavimentará con losas de piedra caliza abujardada y ladrillo a sardinel, formando graciosos dibujos. Se ahondará el ruedo y en el interior de la plaza, para dar mayor comodidad a los espectadores, se construirán unos pasillos amplios (que conducirán a las localidades) que no serán circulares, sino de arriba abajo, con ampliación de los vomitorios.

Respecto a la instalación eléctrica

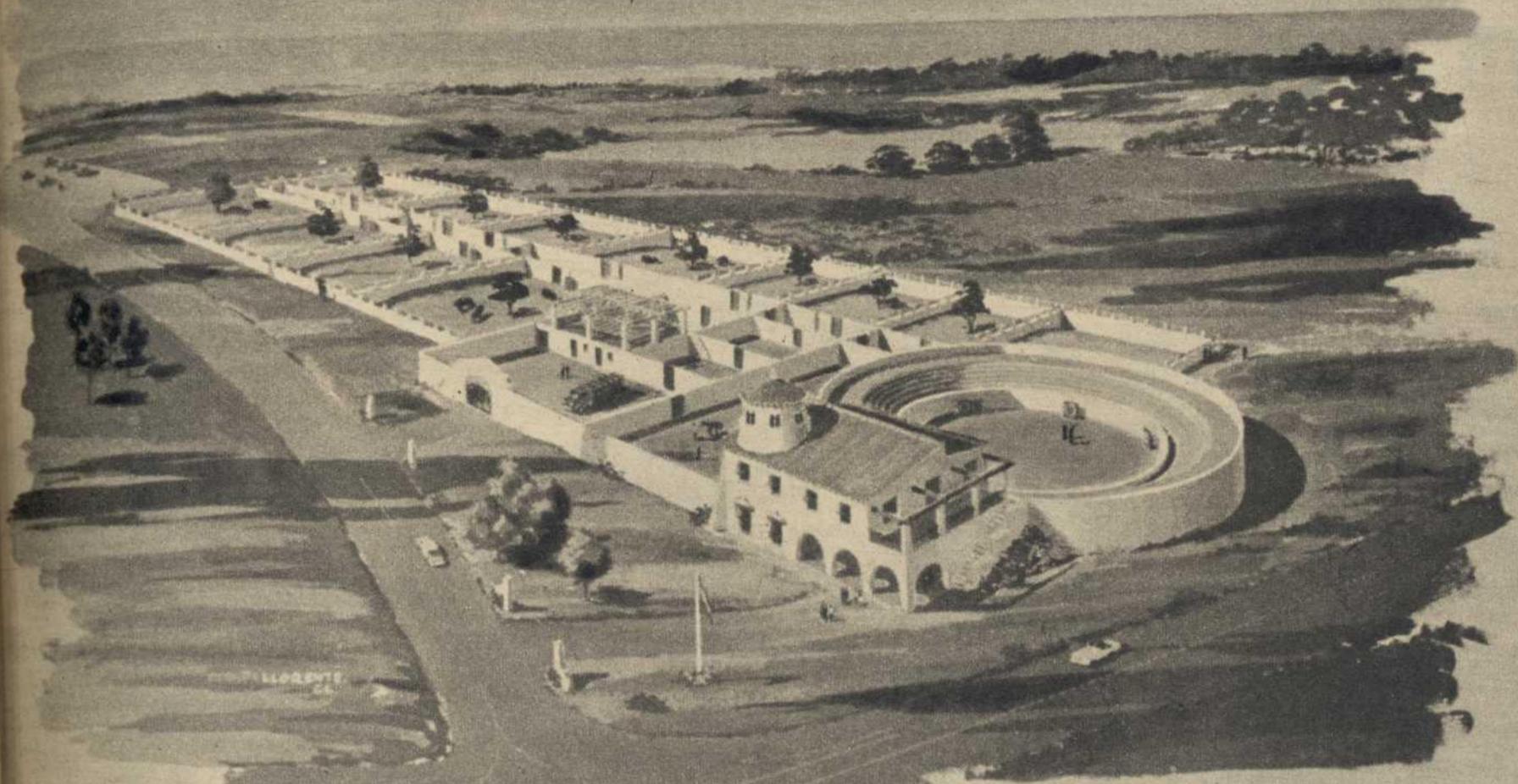
ca será sustituida en todo el edificio, verificándola con hilo antihumedad, puesto que no es conveniente abrir rozas en la fábrica de ladrillo para empotrar esta nueva conducción y con puntos de luz que por su emplazamiento y sistema lumínico respondan a las verdaderas necesidades de la plaza en este orden. Si a todo esto se agrega que se realizarán obras de pintura, que abarcarán todos los paramentos interiores del embellecimiento de la fachada, una edificación de dos plantas que se dedicará a vestuarios de los actuantes en los espectáculos, así como a camerinos de los artistas que hayan de tomar parte en las funciones de diversa índole que tienen lugar durante el verano, es indudable que puede afirmarse ya que los valenciano podrán presumir de la plaza más bella, cómoda y suntuosa de España. Así quedará perpetuada la idea de aquellos grandes hombres rectores del Hospital que proyectaron la plaza, quedando ésta en el mismo enclavé urbano, ya que, por otra parte, no constituye ningún obstáculo para el avance urbanístico

de la ciudad, aumentando si cabe su rentabilidad dado el progreso de la urbe por el gran número de espectáculos que se pueden celebrar.

LA VENTA del SALER

Como complemento del ambicioso proyecto de reformas de la plaza, otra acertadísima idea va a proporcionar a Valencia un típico escaparate para la exhibición de las reses a lidiar en el coso de la calle de Játiva: la Venta del Saler, emplazada junto a la playa del mismo nombre, rodeada de la hermosa pinada que embellece aquel delicioso paraje. Al estilo de la Venta del Batán de Madrid. El Ayuntamiento de Valencia ha estudiado una urbanización general en todos los terrenos del Saler, habiendo reser-

MA DE LA ACTUAL PLAZA DE TOROS



LUIS ALBERT Y GUILLERMO STUYCK, arqtos.

Así quedará después de las proyectadas reformas la actual plaza de toros de Valencia.

(DA.)

N D UNA VENTA EN EL SALER

do si ca
l progre
número
ueden ce

TA
del
ER

ambicio
de la pla
va a pro
típico es
ón de las
e la calle
aler, em
el mismo
rmosa pr
delicioso
venta del
ntamien
iado una
todos los
do reser

vado para este fin una zona que a juicio de los técnicos reúne unas condiciones magníficas tanto en las concernientes a vías de acceso, como orientación, reserva de aparcamientos, distancia al centro de la ciudad, etc.

Conforme a las características y necesidades de una Venta, ésta del Saler, se subdividirá en cuatro zonas, a saber: corrales para reses bravas, becerros y vaquillas, así como un patio de caballos. Tentadero para vaquillas y becerros, con un pequeño graderío para espectadores. Alquería valenciana anexa al tentadero, con servicios de cafetería, ampliable en su día a restaurante. Urbanización exterior, cerca de separación, jardinería, etcétera. Los corrales se sitúan en la parte sur del conjunto, habiéndose estudiado al detalle todo lo concerniente a su desenvolvimiento: entrada de vehículos de gran tonelaje, báscula para el peso en vivo del ganado, amplios pasillos, cuadra, guadarnés, almacén de forraje, botiquín, alojamiento de los mayores, vigilancia de la Venta, etcétera.

COSTO de las OBRAS

En sesión plenaria, celebrada por la Diputación Provincial el día 27 del pasado mes de enero, se tomó el acuerdo de sacar a subasta concurso por un período de diez años y tipo de licitación de nueve millones anuales el arriendo de la plaza.

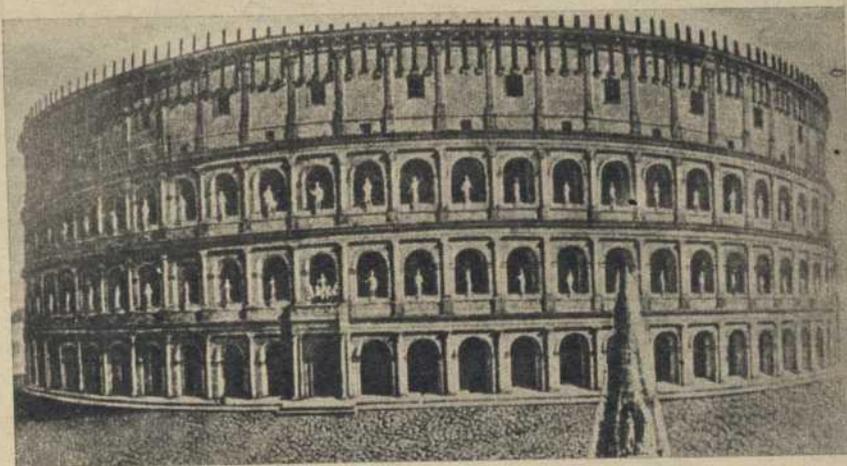
El costo de las obras de reforma de la plaza se eleva a veinte millones de pesetas, y la construcción de la Venta se ha fijado en seis millones. Todos los gastos correrán a cargo de la Empresa arrendataria de la plaza.

Esta es la pequeña historia de un gran proyecto que se hará realidad muy pronto gracias al buen entendimiento de la Diputación Provincial de Valencia y la actual Empresa arrendataria de aquella plaza. Por eso toda Valencia aplaude esa magnífica decisión.

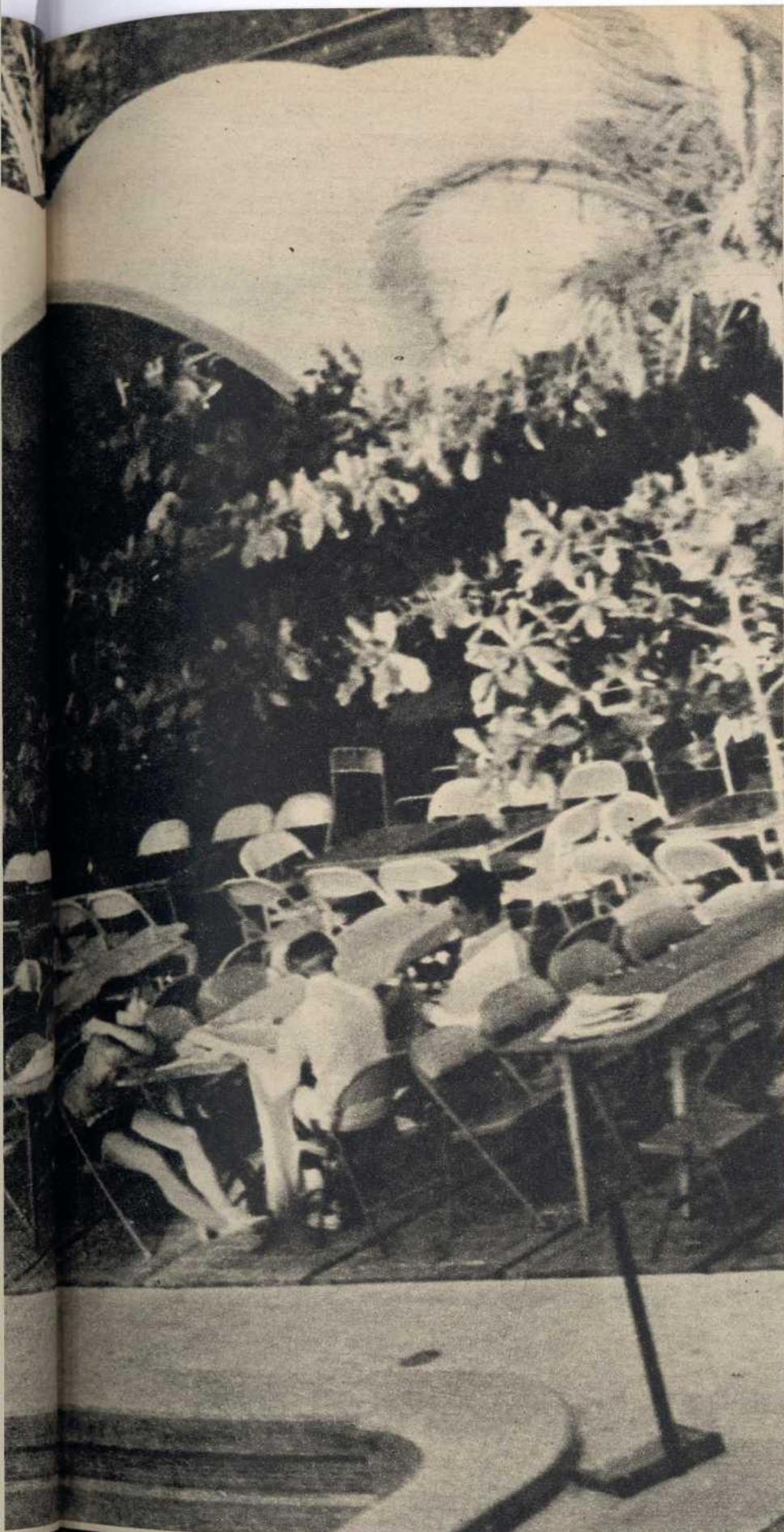
José CERDA



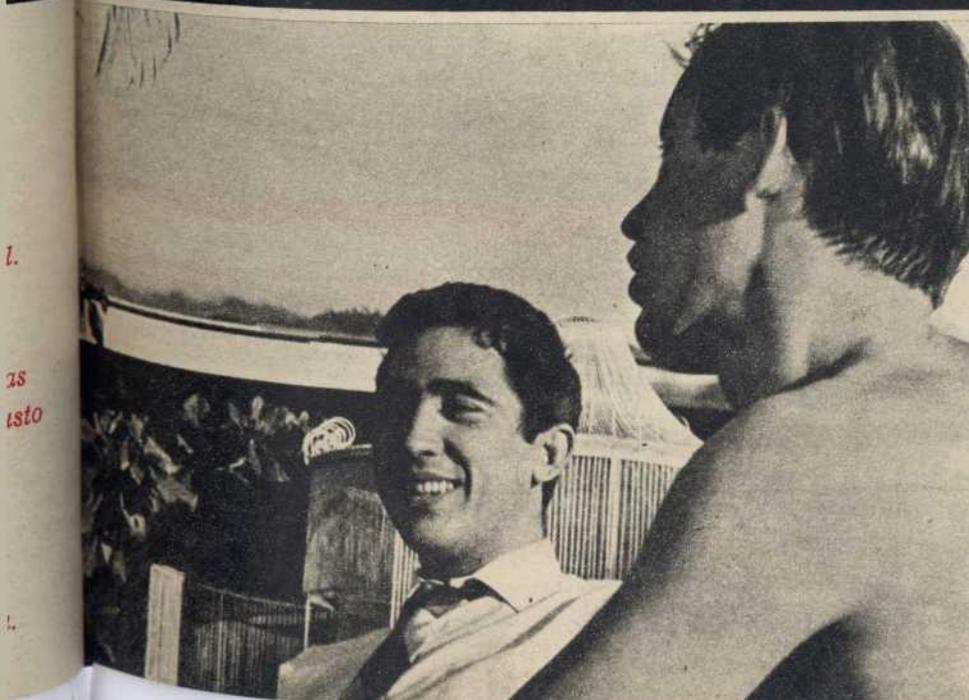
La plaza de toros valenciana en la actualidad



Este es el Coliseo de Roma. En él se inspiró el arquitecto don Sebastián Monleón para la construcción de la plaza que ahora va a ser reformada.



AMERICA, AMERICA, AMERICA,



EL FABULOSO MUNDO DEL PETROLEO...

INVENTA UNA FERIA EN UN ABRIR Y CERRAR DE OJOS

"Lo de los coches es algo de miedo. Allí hasta el vendedor de lotería tiene un flamante automóvil, casa con todo eléctrico y dinero en cantidad. Si tuviera espíritu de gitano ya me habría ido a trabajar allá..."

Así se expresa por carta nuestro corresponsal en Colombia, Castro Caycedo, al retratarnos en grandes rasgos la vida esplendorosa de la ciudad venezolana de San Cristóbal, donde acaba de inaugurarse, como sabemos, esa gran plaza de toros con 23.000 asientos. Un objetivo nuevo en la vida de los toreros triunfadores: la Feria de San Cristóbal.

Todo el alucinante poderío del petróleo ha quedado reflejado en este alarde de medios que ha supuesto la creación de la nueva plaza. Donde la lucha con el tiempo ha supuesto un despliegue gigantesco de maquinaria, obreros y, naturalmente..., ¡millones! Así, la llamada avenida de España, magnífica autopista, fue construida en ocho días, y los últimos kilómetros, en una sola no-



RESUMEN ESTADISTICO DE LA FERIA DE S. CRISTOBAL (Venezuela)

Paco Camino fue el que logró más orejas

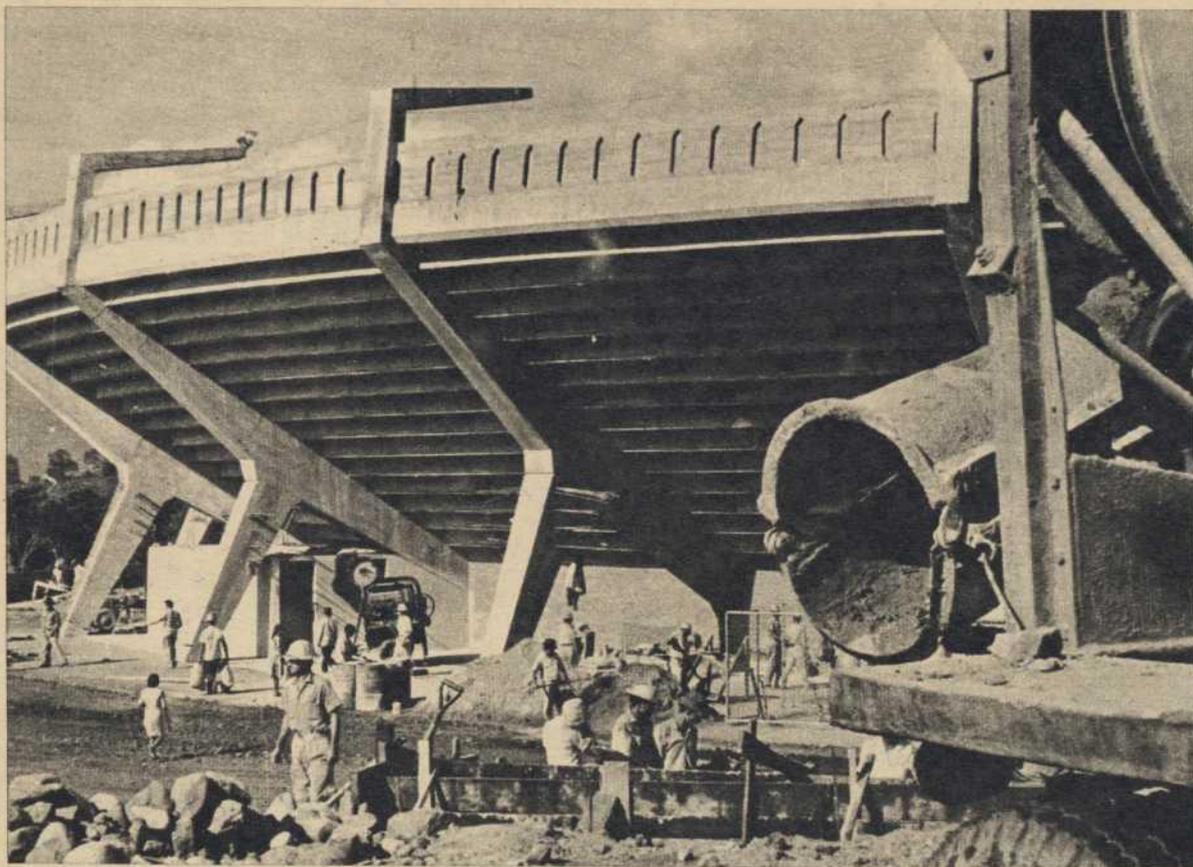
Terminó la IV de San Cristóbal (Venezuela), en la que se celebraron cinco corridas de toros, la última de seis matadores.

Se inauguró con tal motivo una plaza Monumental, capaz para 22.500 personas, que fue bendecida por el señor obispo de Táchira.

A continuación ofrecemos un resumen estadístico por orden de actuación de los espadas:

MATADORES	Corridas	Reses	Orejas	Rabos	Avisos	Reses al corral
Antoñete	1	2	—	—	—	—
Curro Girón	3	5	2	—	—	—
Camino	3	5	4	—	—	—
Pireo	2	3	2	—	—	—
Ordóñez	3	6	—	—	—	—
Linares	3	5	2	—	—	—
Efraín Girón	3	5	2	—	—	—
Tinín	2	3	—	—	—	—

- ★ Ordóñez mató un toro más por percance menos grave de Pireo en la tercera ferial.
- ★ A la corrida inaugural asistió el Presidente de la República.
- ★ A la Feria de San Cristóbal se le denomina de San Sebastián.

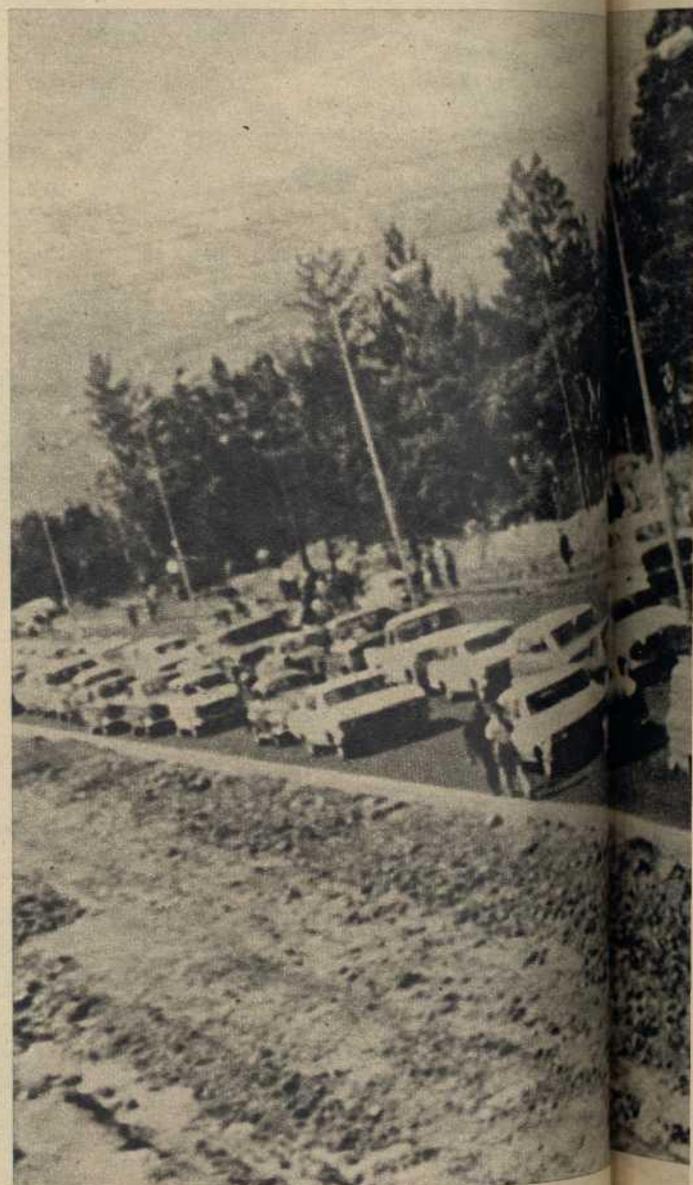
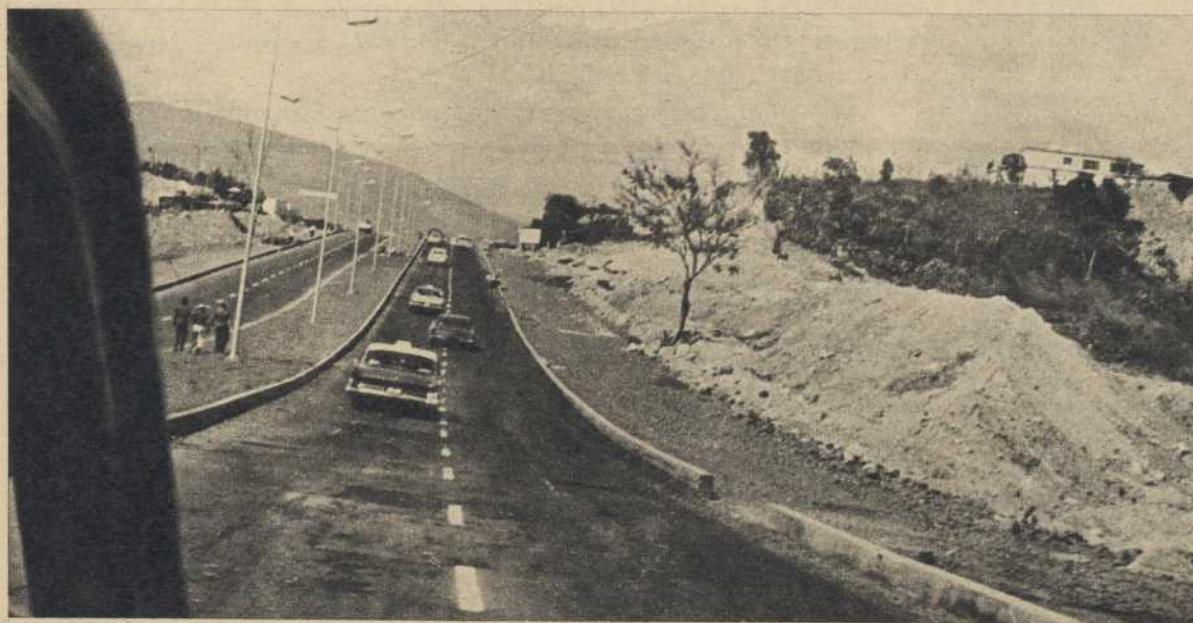


EL FABULOSO MUNDO DEL PETROLEO...

DE LA NOCHE A LA MAÑANA.—Hacia la nueva plaza de San Cristóbal se abre la gran autopista bautizada gentilmente como "Avenida de España", que ha supuesto un derroche de dinero, maquinaria y rapidez en lucha contra el tiempo.

Aquí están las notas gráficas de las máquinas allanadoras preparando el aparcamiento, los montones de tierra al lado del nuevo encintado...

Y apenas ha sido tendido éste, cuando la autopista se cubre de coches último modelo que devoran kilómetros para ir a los toros...



che. "Para hacer esto nosotros en Colombia, hubiéramos gastado varios meses...", comenta el corresponsal. Nosotros nos preguntamos: ¿Y en España?

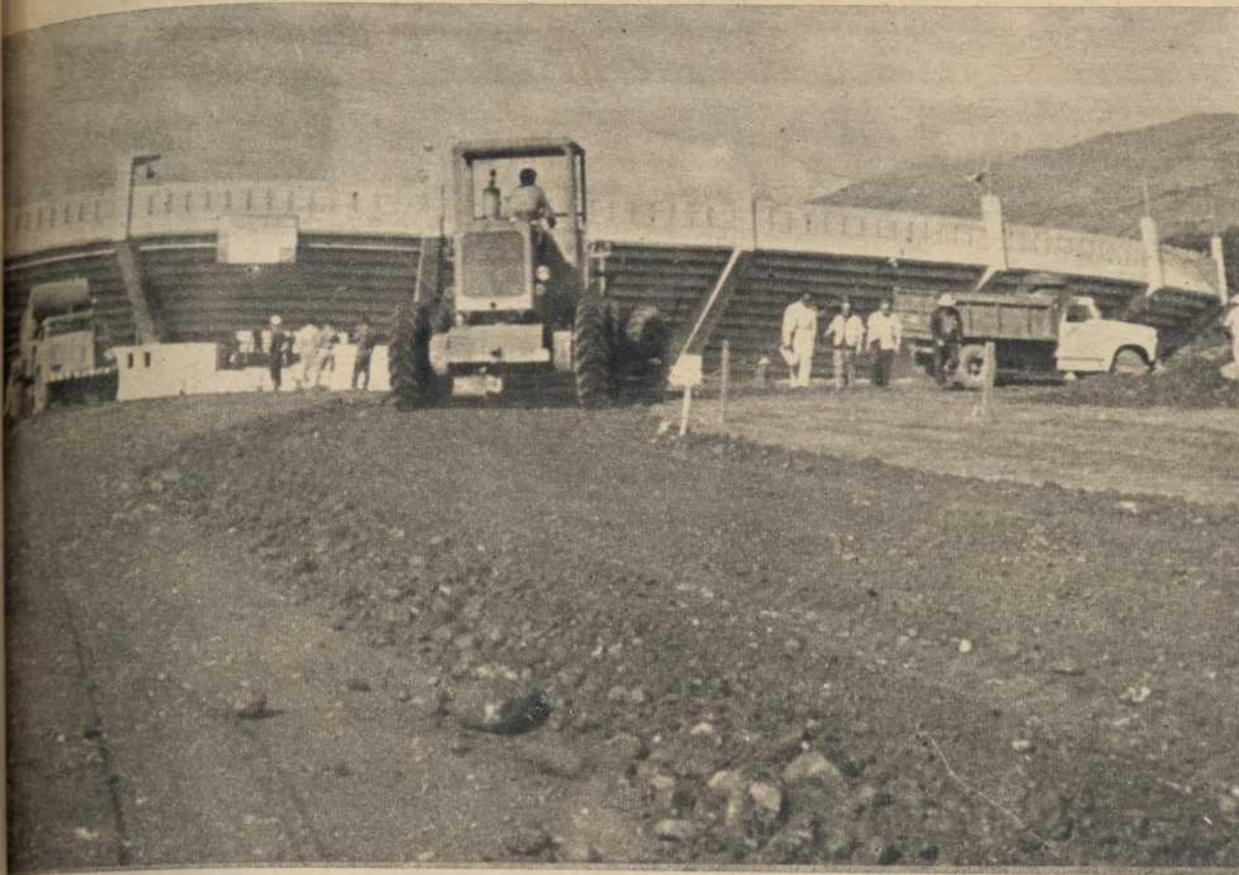
Las primeras fotografías que recibimos de esta gran obra son una prueba definitiva de la prosperidad venezolana. Parece como si estuvieran esperando a la conclusión de la carretera para que ésta quede inundada de coches último modelo. El poderío del dinero cubriendo la tierra por los más nuevos y últimos caminos.

En este ambiente se ha desarrollado la recién nacida Feria de San Cristóbal. San Cristóbal abrió al toreo las puertas brillantes de los nuevos poderosos de la historia contemporánea, con esa especial cordialidad acogedora que caracteriza a los venezolanos de esta región.

Los fallos de la plaza y de las corridas, disculpables en esta carrera contra el tiempo, ya quedaron consignados en la crónica del número pasado. Ahora, pasada esta primera experiencia —con un resultado

económico de muchos millones en taquilla—, llega el momento de asimilar las enseñanzas y preparar serenamente el futuro taurino de esta gran plaza, inscrita ya en el itinerario de los grandes ases y en los calendarios de la Fiesta.

Mientras tanto, los toreros gozaron de un clima primaveral, parecido al de la Feria de Sevilla. Un verdadero regalo, pensando que aquí nos mortificaba el frío, y una de las nevadas más fuertes que conocimos. Allá, en los grandes hoteles nuevos



PERU TAURINO

* FESTIVAL EN HOMENAJE A LA SEMANA DE LIMA

* "TEMAS DE INVIERNO" EN LA PRENSA PERUANA

LIMA (Servicio especial).—Poca actividad en el «Perú taurino» en estas fechas en las que se echan de menos aquellas organizaciones de otros tiempos, aquella temporada de verano-verano, que al andar de los días y de las circunstancias fue cediendo fuerza y hasta trasvasando la sangre de sus venas a la Feria de Octubre, al cielo de «Los Milagros».

EL FESTIVAL DEL RECUERDO

De entre la poca actividad que vale la pena reseñar les contaremos a ustedes cómo discurre el «Festival del Recuerdo», encajado en las celebraciones programadas con motivo de la Semana de Lima y del que ya adelantamos la noticia de su anuncio en nuestro pasado servicio.

Comenzaremos por decir que Acho registró una entrada muy floja. El público no respondió a la llamada del cartel, compuesto por seis diestros nacionales veteranos, y en el pecado de no acudir a la cita llevó la penitencia de no ser testigo de lances y suertes de gran sabor a cargo de los añejos espadas.

Se lidiaron seis erales de «La Huaca», de bonita lámina y cuyo juego, en general, fue un sumando más a la hora de hacer el positivo balance del festejo. Hicieron el paseo, Alberto Fernández «Cachucha», Vicente Camargo «Camarguito», Adolfo Rojas «Nene», Isidoro Morales, Miguel López «Trujillanito» y Gastón de la Torre, que reverdecieron laureles y cortaron orejas.

Los veteranísimos Cachucha y Camarguito fueron izados en hombros al acabar el festejo.

"TEMAS DE INVIERNO"

Cuando la temporada acaba, cuando los éxitos y los fracasos y el juego y el trapío de las reses no es ya más que un recuerdo, al hacer el balance del ciclo que acabamos de vivir, brotan en boca de los aficionados en los medios de información consideraciones sobre cada uno de los momentos vividos, nacen los «temas de invierno». Y aquí está la paradoja: la Prensa limeña, en plena estación veraniega, ha echado mano de los «temas de invierno» a falta de sucesos diarios, ayuna de una actualidad trepidante. Veamos dos muestras:

«El Equis» titula su comentario en «La Prensa», «Caras nuevas en el Municipio del Rimac», y en el discurso de su trabajo se refiere a la aparición de un rostro nuevo al frente de la Inspección de Espectáculos del Municipio, rostro que corresponde al doctor don Vicente Sánchez Pachas Olivera. «El Equis» dice que no quiere prejuzgar sobre la influencia que la gestión del nuevo Inspector tenga en el momento que la Fiesta vive en el Perú, sobre las vicisitudes en que se ve envuelto el Reglamentó, han hollado, pero adelanta airón de esperanza ante el hecho siguiente: en la función celebrada el pasado día 15, y ante la escasisima presencia de las reses, el señor Sánchez Pachas sólo firmó la autorización para celebrar el espectáculo encajándolo en la categoría de Festival, pese a que el anuncio hablaba de novillada y los espadas iban a hacer el paseo vestidos de luces. Finalmente, «El Equis» expresa su deseo y el de la afición de que el nuevo Inspector de Espectáculos siga en la línea de otro antecesor ilustre, don Emilio Greo, que hizo del Reglamento su caballo de batalla.

Y pasemos al otro tema, en el que «Zañó Manué», bajo el título «Seriedad», se refiere al respeto que siempre ha inspirado en profesionales y aficionados de todas las latitudes la plaza de Acho. Dice, también «Z. M.», que las anomalías que vive la Fiesta en Perú en estas calendadas perjudican en grado sumo al prestigio del coso de la Ciudad de los Reyes y pide que «autoridad, organizadores, empresarios, ganaderos, toreros, críticos y público» se unan para impedir que Acho pierda su sello de «la afición más pura del mundo». Como se puede deducir por estas razones y opiniones expuestas, nuestro amigo «Zañó Manué» es un hombre fundamentalmente optimista. Y nada más por esta vez, en que el reflejo de toda la actividad del «Perú taurino» son un festival y un par de «temas de invierno».

los toreros se bañan y toman el sol en las piscinas, experiencia deslumbrante para muchos de estos muchachos, que hace bien poco apenas vivían con mediana holgura. Un impacto para nivelar estas psicologías difíciles que poseen los triunfadores. América sigue siendo la tierra de promisión del torero. En otra forma que antes, pero llena de encanto y vida brillante para estos bravos navegantes del pase de pecho. Poderse bañar en el mes de enero bajo el sol lejano y entre plantas tropicales es una

de las muchas cosas que hacen tentadora su profesión. Y vivir en espléndidos hoteles, entre el fervor de millonarios y chicas bellísimas, puede ser causa de ese mareo narcisista que, a veces, se les reprocha a algunos toreros, a quienes la vida no dio tiempo para serenarse entre el antes y ahora. Ante dos maneras de vivir diametralmente opuestas: del vulgar anonimato a la popularidad millonaria. Seamos comprensivos y envidiémosles su juventud triunfal.

JULIAN CAÑEDO LONGORIA,

Aristócrata y lidiador de reses bravas

«Y se preguntarán los aficionados jóvenes de hoy: ¿Y quién es o fue Julián Cañedo?»

Antonio Casero (EL RUEDO.—Número 1.179.)

ENTRE DOS PAISANOS.—A la derecha, el que suscribe, y a la izquierda, don Diego Terrero.



FUE un hombre fabuloso y uno ha sido de los que han escrito tres líneas en algún periódico. En «La Nueva España», de Oviedo, porque Julián Cañedo Longoria era ovetense, aunque Valentín Andrés haya escrito al prologo uno de sus libros que «el Julián que todos conocemos no nació en Oviedo, sino en Sevilla, veinte años después». La casa solariega de los condes de Agüera, sus padres, hallábase en Terverga, un pueblo de hombres recios y montañeses, al que se llega desde la capital del Principado después de un recorrido de poco más de tres leguas por una carretera que serpentea despeñaderos y se adentra por algunos túneles, rodeado de picachos en los que merodea el oso astur en busca de panales o las «panoyas» de maíz, lo que no quita para que los días que sienta hambre le pegue unas dentelladas a la primera yegua o ternera que encuentre por delante.

«Fue algo fuera de serie». Vestido de corto para las faenas camperas—los ganaderos disputaban su presencia para dirigir los tentaderos o por el gusto de verle torear—, era también fuera de serie. Enjuto, alto, de elegantísimos modales. Yo, que nunca vi a Fuentes, pero me he cansado de oír a mi padre que fue el torero más elegante de todos los tiempos, ¿por qué Julián me recordaba al «arbitrum elegantiorum» del toreo? Viéndole torear decíame para mis adentros: «Así tenía que ser Fuentes. Otras veces, ante los recursos y dominio de todas las suertes de la lidia, veníase Lagartijo a la memoria. ¿Exageraciones? Quien no haya visto torear a nuestro hombre, que lo mismo manejaba el capote que las banderillas o la espada, no puede imaginarse cómo se comportaba mi paisano en los ruedos.

De aquellos días tantos y tantos, que pasé con Julián en un rincón de una taberna de la madrileñísima calle de la Princesa, guardo recuerdos emocionados. Ahora me resultan hartos dolorosos, porque se lo llevó Dios en un día de agosto del año pasado, cuando se hallaba veraneando en Luando, un bellissimo pueblo pesquero en el que encontraba sosiego. Pasearía por el Cabillo, encima del rompeolas; seguiría leyendo a los filósofos, y pasaría muchas horas en una taberna del puerto bebiendo vino con los pescadores. A la «tardina» vería el retorno de los pesqueros, acaso el «Cuba», el «Samarincha», y tantos otros, que volvían con las bodegas atestadas de bonito. Fue a morir a Gijón. La muerte le sorprendió en Sevilla, como él hubiera querido. «Alvarín—así, cariñosamente me llamaba—, yo quiero morir en Sevilla, por que allí he dejado los mejores años de mi vida». ¡Su vida! Aquella vida fabulosa que él me fue contando. Todo cuanto me decía lo recogía después en unas mal hilvanadas cuartillas que ahora tengo ante mí. Son como reliquias de esa vida que a mí me gustaría reavivar. Cualquiera cuartilla que coja al azar tendrá el mismo interés que las que quedan en la carpeta.

Yo escribí—acaso lo hayan hecho más—esas tres líneas en algún periódico. Me enteré tar-

de de su muerte, fechas después, y destapé el tarro de mis sentimientos. Porque le quería entrañablemente para corresponderle. El día que los de la Peña «Los de José y Juan» me dieron el espaldarazo en su tribuna del Círculo de la Unión Mercantil nevó mucho sobre Madrid. Era una noche de ese febrerillo loco, que yo creo que en Madrid es mucho más alocado que en ninguna parte, y bien creí que mi perorata la iban a escuchar solamente las sillas. Veinte minutos antes de la hora señalada para que me plantaran en el solemne estrado, alguien me dijo: «Ya tienes a Julián ahí». No podía creer que el buen amigo, con sus setenta y... a cuestras, que sabía estaba pasando un gripazo, se hubiera lanzado a la calle en aquella noche de perros. Se puso muy cerca de la tribuna, porque oía mal. «Estoy aterido—me dijo—, pero no podía dejar de estar a tu lado». Aquella noche tuve ocasión de decir al auditorio que por rara coincidencia los triunfadores del belmontismo eran asturianos: Ramón Pérez de Ayala, Sebastián Miranda y Julián. Como homenaje a aquella amistad, escribí las pocas líneas para el periódico asturiano, y «porque hay que dedicarle un recuerdo y espacio», como testimonio fervoroso de mi imperecedero recuerdo, escribo hoy también.

He vuelto a poner la vista sobre el cartapa-



Esta estocada no corresponde a la corrida a la que me refiero en la crónica, sino a otra que toreó en Madrid —la del Aero-Club—, en la que mató dos toros de Aleas, de los que los taurinos hablaban extendiendo los brazos y diciendo: «... tienen unas cabezas así...» Banderilleado también por Julián. Obsérvese dónde están los palos.

cio de los papeles. ¡La vida de Julián Cañedo! ¿Saco esta cuartilla? ¿Tiro de esta otra? No. Puesto que Antonio Casero apostillaba su recuerdo con un dibujo de los suyos—Julián Cañedo matando un toro—, busquemos lo que escribió Corrochano del gran lidiador. (Digo lidiador y no torero, porque personifico más; le engrandezco más. Sin embargo, una vez—sólo una vez—se vistió de luces. El porqué ya lo escribiré cualquier día. Todo es fabuloso en la vida de Julián.)

El 17 de mayo de 1917 se celebró en la madrileña plaza de la carretera de Aragón un festival. Si mal no recuerdo, a beneficio de la Asociación Matritense de Caridad. A pesar de que los festejos en que participan aficionados suelen carecer de interés taurino, este que nos ocupa había atraído la atención de muchos desde que lo anunciaron. Porque en el cartel figuraban Antonio Cañero, el que fue famoso rejoneador de toros con puntas—que entraban

en sorteo con los de los matadores—, y Julián Cañedo. Además había encerrados cuatro toros del duque de Tovar—no hay mala utilización del vocablo toros—; a dos por barba. Corrochano habría de firmar al día siguiente en «A B C» una crónica de columna y media de extensión, porque «con haber tenido el festival un empaque distinguido, ha sido de una importancia taurina tan grande, que merece incluirlo en la sección de profesionales, para que los aficionados se enteren de lo ocurrido ayer en la plaza de Madrid».

El famoso crítico, prescindiendo del nombre y abolengo de los lidiadores, los trató como si fueran toreros auténticos. «Dos hombres que si se vistieran de luces llenarían las plazas, arrebatarían a los públicos y provocarían violentas discusiones en los tendidos.» Tenía motivos para expresarse así, «porque lo que no lograron los toreros de más número de corridas—el festejo se celebró a continuación de las de abono—y más número de pesetas lo consiguieron ellos». Entre otras cosas, «ejecutar la suerte de matar de una manera irreprochable».

Merece la pena extraer más citas del texto de Corrochano relativas a Julián Cañedo. «En quites no se puede pedir más, de variedad, alegría y cosas de toreros.» «Cuarteó dos pares de banderillas, llegando a la cabeza des-

pacio, con elegancia insuperable, y saliendo sin violencias.» «Quitó también de rodillas, y luego los dos—con Cañero—al alimón, solitos, sin que nadie les volviera el toro.»

«Pero lo verdaderamente extraordinario—segua escribiendo Corrochano—, lo asombroso, fue la manera de matar de Cañedo. No conozco a ningún torero que domine esta suerte como él. Es un matador estupendo, de los que matan con la mano izquierda, queremos decir con la muleta. A su primero le dio con ella en el hocico y metió el estoque ligeramente trasero; salió limpiamente por el costillar; cruzó muy bien. En el último colmó la medida. Nunca vi entrar a matar así tres veces. Los dos pinchazos en hueso y la última estocada hasta la mano,

ahí quedarán para siempre. Buscando una comparación con los profesionales, sólo encuentro algo parecido en aquellos dos pinchazos y aquella estocada que dio Mazantinito en la despedida de Minuto. No recuerdo otra faena en que el matador ejecutara mejor el volapié de manera tan acabada tres veces seguidas.»

Cañero y Cañedo, «la pareja de postín, los lidiadores del día, salieron a hombros por la puerta de Madrid, mientras la gente quedaba en la plaza pidiendo la oreja del mejor toro matado en la temporada. No, la oreja no; si se dan orejas a los toreros que no saben matar toros, no puede, no debe concederse el mismo premio al mejor matador de toros».

El apoteósico éxito y lo escrito por Corrochano habrían de acarrearle a Julián las envidias de algunos profesionales. Como consecuencia un día—uno sólo en su dilatada vida de matador, pues llegó a matar unos quinientos toros, y sigo utilizando bien la palabra—se vistió de luces.

DON JUSTO